

Pionera en tierra de agrónomos: Clotilde Jauch (1910-1993)

Diego Medan



EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Medan, Diego

Pionera en tierra de agrónomos: Clotilde Jauch 1910-1993 / Diego Medan. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3738-51-7

1. Biografías. I. Título.

CDD 630.92

EDITORIAL FACULTAD DE AGRONOMÍA

Universidad de Buenos Aires

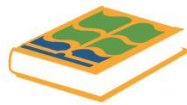
Directora: Dra. Betina Kruk

Reservados todos los derechos.

Permitida la reproducción o uso tanto en español o en cualquier otro idioma,
para uso público o privado, siempre que se cite la fuente y se comuniquen
a la editorial y sus autores.

ISBN 978-987-3738-51-7

EFA



EDITORIAL FACULTAD AGRONOMÍA
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

E-Mail: efa@agro.uba.ar / Teléfono: 54-11-5287-0221

Av. San Martín 4453, Buenos Aires - Argentina

Índice general

Prólogo	4
La familia Jauch	5
Luis Jauch y Graciana Collaud	6
Infancia y adolescencia de Clotilde Jauch	15
Alumna de Agronomía	27
Clotilde Jauch en el Ministerio de Agricultura.....	34
Transición: entre el Ministerio y la FAV	51
Profesora Titular de Fitopatología	58
<i>Pertenencia institucional</i>	59
<i>Docencia</i>	61
<i>Investigación</i>	65
<i>Consultoría, imagen pública y honores</i>	72
<i>Familia, salud, fallecimiento, posteridad</i>	80
Epílogo.....	83
Resumen.....	86
Summary	86
Agradecimientos	87
Bibliografía general	88
Trabajos de Clotilde Jauch	90
Créditos de las ilustraciones.....	95
Índice onomástico	96

Prólogo

Su pequeña firma en mi libreta universitaria, junto a la nota del examen final de Fitopatología, su semblante siempre alegre durante las clases, y su peculiar pronunciación de algunas palabras, son los recuerdos que guardo de la profesora Clotilde Jauch desde que, en el segundo semestre de 1970, pasé como alumno por su cátedra.

Diez años antes, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires la había designado Profesora Titular de la Cátedra de Fitopatología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (en adelante, FAV), en una austera resolución que transmitía un significado no escrito: por primera vez en la historia de la Facultad la persona que asumía un cargo de tal jerarquía era una mujer.

Entonces yo ignoraba esa circunstancia, y tampoco imaginaba que, con el correr de los años, me interesaría seriamente por la historia de la FAV. Cuando en mayo de 2022 gran parte del archivo personal de Jauch fue donado por su fiel asistente, Margarita Silva, a nuestra Facultad de Agronomía (FAUBA), las autoridades me convocaron para estudiar ese material, y poco después acepté el compromiso de componer una biografía de mi antigua profesora. Varias entrevistas con Margarita y con antiguos colaboradores de cátedra, sumadas a aportes diversos de los que se dará cuenta en los Agradecimientos, permitieron reunir a fines de 2022 el necesario *corpus* documental. Recorrer, comprender y valorar la singular trayectoria de Clotilde son los cometidos de este libro.

La familia Jauch

Clotilde Jauch alcanzó el profesorado titular de Fitopatología de la FAV en abril de 1960, pocos meses antes de cumplir 50 años. Este punto culminante de su carrera académica fue el resultado de una trayectoria no precisamente lineal. Nacida en el seno de una familia suizo alemana instalada en Italia, pero a la vez relacionada con la colonización de la Argentina desde el siglo XIX, había completado en su país de origen sus estudios primarios y secundarios e iniciado los universitarios, cuando a los 22 años resolvió reunirse con sus padres en Buenos Aires y estudiar ingeniería agronómica en la FAV.

Revisemos su familia de origen con algún detenimiento antes de abordar los decisivos años de infancia y juventud de Clotilde, y sus primeros pasos en la Argentina.

El apellido Jauch se originó en la baja Edad Media, de manera independiente, en diferentes sitios del área germanoparlante de Europa. Una posible etimología se remonta a *Jauchart*, término vinculado con *Joch* 'yugo': la extensión de tierra que puede labrarse en un día empleando una yunta de bueyes. Al parecer, el más antiguo de los linajes Jauch se inició en el actual cantón católico de Uri, en la Suiza alemana. Allí, la familia está documentada a partir de 1386, con un Heinrich Jauch como primer integrante de actuación conocida. A principios del siglo XIX, una rama de la familia se estableció en el cantón del Tesino, en la Suiza italiana, donde nacerían el bisabuelo paterno de Clotilde, Francisco Jauch (Lugano 1815-Rosario 1890), su abuelo Bernardino (Lugano 1845-1918), y su padre Luis (Lugano 1877-Buenos Aires 1964). Los tres pasaron parte de sus vidas en la Argentina. El bisabuelo y el abuelo estuvieron relacionados con la colonización de Santa Fe y de La Pampa, respectivamente.

Bernardino, casado con Victorina Marengo, oriunda de la ciudad italiana de Génova, fue padre de Luis y de Victorina Luisa Jauch. Luis Jauch, de larga residencia en la Argentina, contrajo matrimonio en 1909 con Graciana Collaud (Buenos Aires 1889-1956), de padre suizo y madre francesa. Luis y Graciana fueron padres de Clotilde (nacida en 1910) y de Norberto (1915). Con Clotilde y Norberto, pertenecientes a la decimosexta generación de los Jauch de Suiza, se extinguió la rama argentina de la familia, ya que ninguno de ellos, como tampoco su tía Victorina, habrían de dejar descendencia.

Pero es tiempo de conocer mejor a Luis y a Graciana.

Luis Jauch y Graciana Collaud

Graciana y Luis aparecen en nuestro relato en la época de su casamiento, ya que poco sabemos de la infancia y etapa formativa de cada uno. Luis Jauch, nacido en Lugano el 24 de febrero de 1877, fue bautizado como Luis Cayetano Francisco María. En fecha incierta, se estableció en Buenos Aires y tomó la ciudadanía argentina. Probablemente ya había obtenido su título de Contador cuando, aún soltero, vivía con su familia en el porteño barrio de Belgrano (en el número 1972 de la calle Vidal), a pocas cuadras de Ramón Freire 2373, domicilio de su novia Graciana y de su futuro suegro (Figura 1).



Figura 1. Retrato de Luis Jauch. Óleo sobre tela, de fecha y autor desconocidos.

El fuerte compromiso de Luis con sus hijos, a quienes procuró transmitir el respeto hacia las raíces europeas y a la vez el amor hacia su Argentina de adopción, dejó elementos que más tarde nos permitirán recorrer los años de infancia y adolescencia de Clotilde y Norberto con inesperado detalle. Un árbol genealógico, un álbum de fotografías, un libro y un manuscrito testimonian ese gesto paterno que, a muchos años de haberse producido, harán ameno nuestro camino por el que, de otro modo, hubiera sido solo un árido sendero de datos.

Arbre généalogie de la famille de Monsieur Gaétane Louis Jauch-Collaud de Wassen à Buenos Aires (Figura 2) es el título del árbol genealógico que Luis, tras su regreso definitivo a Buenos Aires, a fines de la década de 1920 o principios de la siguiente, encargó a un genealogista -posiblemente francosuizo- cuyo nombre no conocemos. Custodiado hoy por Margarita Silva, el árbol constituye una gran lámina policromada en cuya fila superior aparecen, como representantes más jóvenes del linaje Jauch, Clotilde y Norberto (Figura 3).



Figura 2. Árbol genealógico de la familia de Luis Jauch, ca. 1920-1930. Autor desconocido.

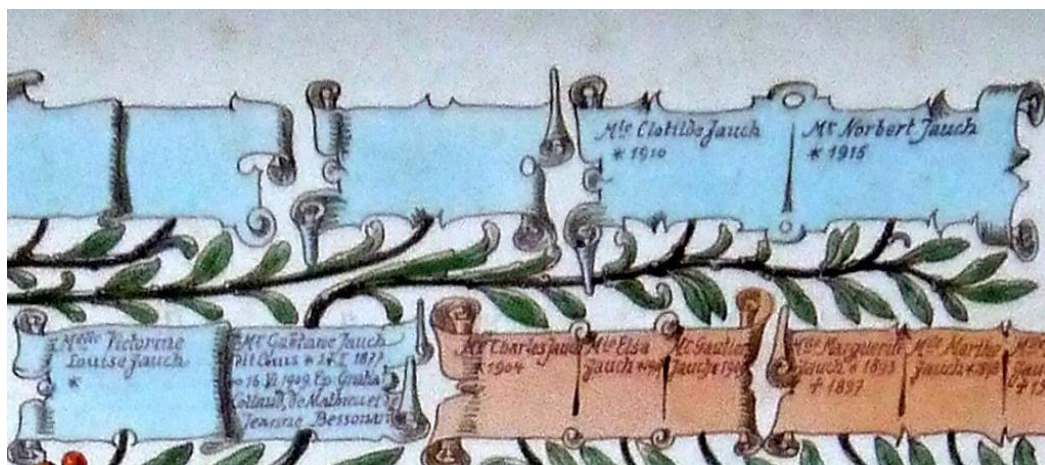


Figura 3. Árbol genealógico de la familia de Luis Jauch. Detalle de la décimosexta generación.

Imaginamos a la familia buscando en él antepasados registrados en la historia de Suiza, quizás con el *Dictionnaire historique et biographique de la Suisse* a mano (Müller, 1928). En un tomo de esta obra (Figura 4), que también guarda Margarita, se describe en detalle la singular trayectoria política de Giovanni Jauch (1803-1877), hermano mayor de Francisco, el bisabuelo paterno de Clotilde.

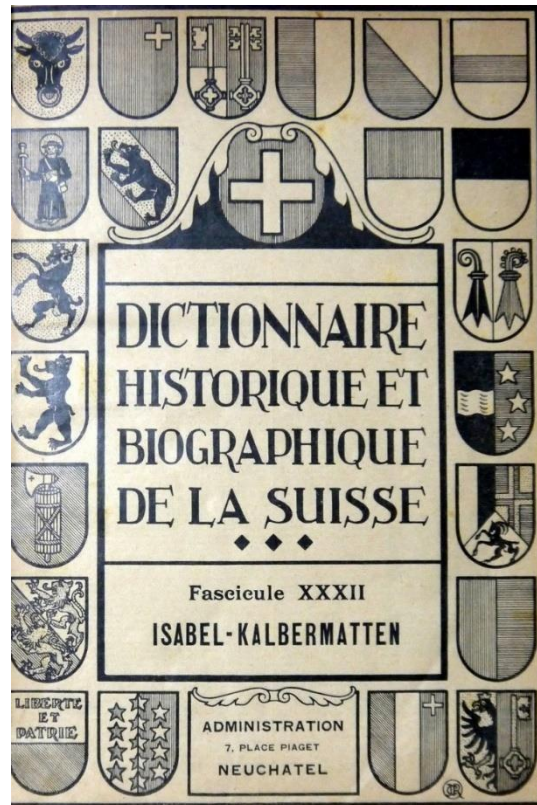


Figura 4. Portada del Dictionnaire historique et biographique de la Suisse, Fascicule XXXII (Müller, 1928).

El *Álbum Grande de Fotografías* y su cuaderno índice, ambos salidos de las manos de Luis Jauch y también conservados por Margarita Silva, nos ofrecen un relato muy detallado de la vida familiar de los Jauch-Collaud entre 1903 y 1927. Más de 1300 fotografías, en su mayoría tomadas por Luis, y su cuidadosa descripción manuscrita en las 120 páginas del índice, nos muestran al principio, los movimientos de Bernardino y Luis en el sur de la provincia de La Pampa, luego, el viaje de Bernardino a Europa en 1905, más tarde, los días previos al casamiento de Luis y Graciana en 1909 y después, el viaje de bodas de los jóvenes esposos a Europa junto con Bernardino. Las casi 1200 fotografías que siguen cubren la larga estadía europea de los Jauch -casi dos décadas- que incluyen el nacimiento de Clotilde y su hermano, el fallecimiento de Bernardino, la gran guerra europea y, con base en Génova -lugar de residencia familiar permanente- numerosos viajes por Suiza e Italia. En breve retornaremos al álbum para recorrer la infancia y adolescencia de Clotilde.

Por fin, *Almargentina. Un congreso de animales*, libro que Luis Jauch publicó en Génova en 1921 (Figura 5) *...En memoria de mi padre. A mi señora. Para mis hijos, cuando sean grandes...* puede describirse como una parábola que persigue dejar atrás el horror de la primera guerra mundial, declarar su esperanza de una vida mejor en la Argentina y hacer un homenaje a la lengua española, de la que ciertamente, como también revela el índice del álbum fotográfico, Luis se servía con mucha fluidez.

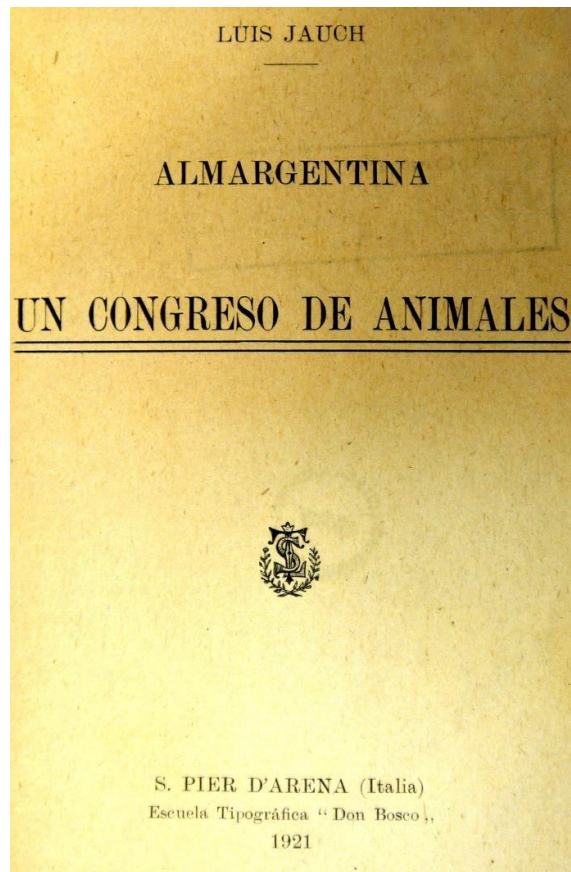


Figura 5. Portada de Almargentina. Un congreso de animales, de Luis Jauch, Buenos Aires, 1921.

*Y para más detalles:
 Véase la última
 parte del Capítulo XXIX
 de mi libro: Almargentina, que recomiendo
 leerlo pues, mientras a la minoría me ha
 parecido comprender que, por lo menos, le
 debe haber servido de opio contra el insomnio,
 a la mayoría le ha parecido, mas bien dicho
 lo ha encontrado: ameno, instructivo, profun-
 dioso, precursor, original.....*

Figura 6. Comentario autógrafa de Luis Jauch sobre su *Almargentina*.

El libro, reeditado en Buenos Aires en 1936, era seguramente bien conocido en el círculo de los Jauch. Clotilde, en su archivo personal, poseía un breve manuscrito de su padre en el que éste valora su propia obra (Figura 6) y otro más extenso, fechado en 1949, en el que Luis asentó los 36 consejos y pensamientos que deseaba dejar a sus hijos. La Figura 7 presenta la página inicial del manuscrito, que contiene los primeros nueve, y tras ella se transcriben los restantes.

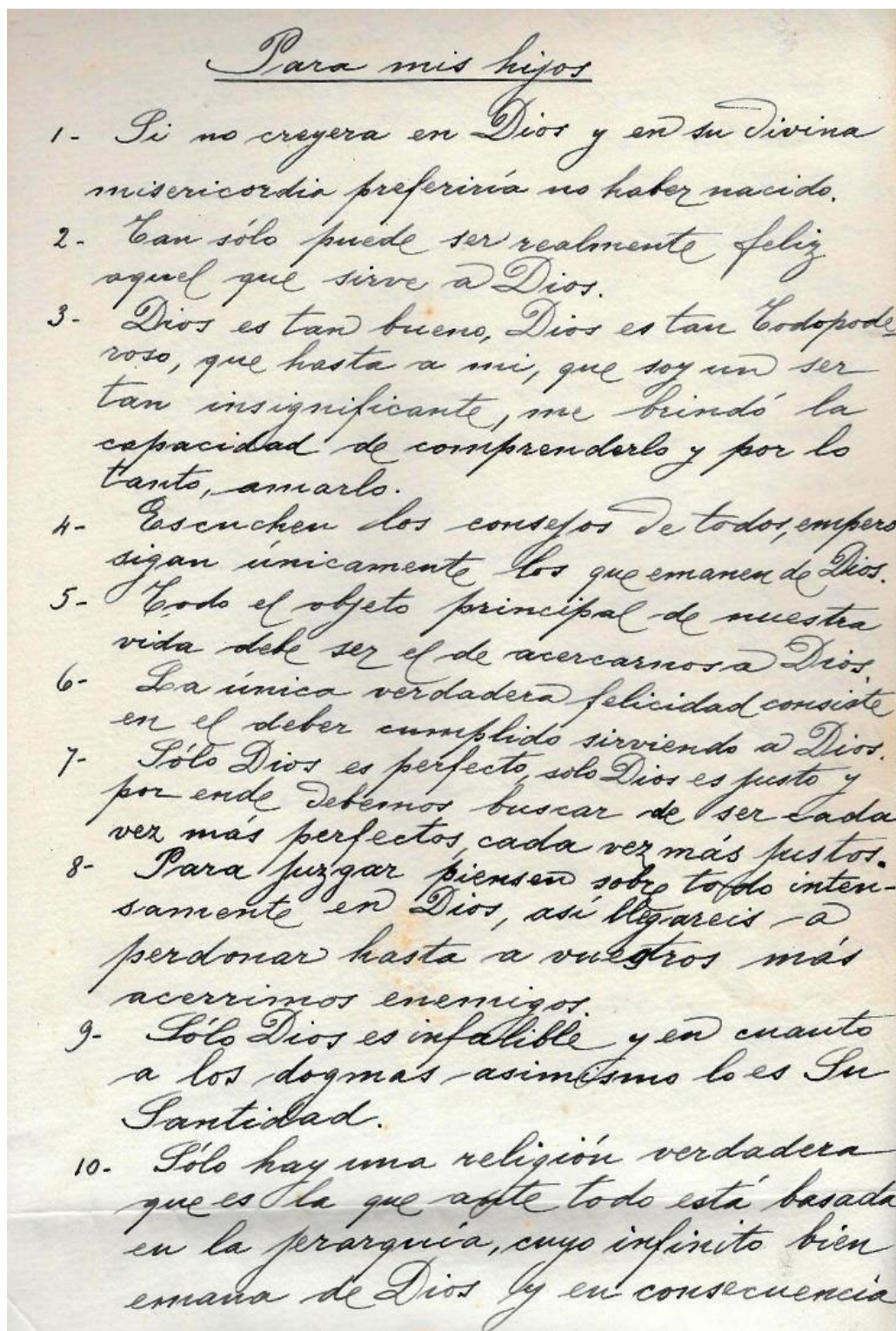


Figura 7. Los primeros nueve consejos y pensamientos Para mis hijos, de Luis Jauch, autógrafo de 1949.

10. " ... Sólo hay una religión verdadera que es la que ante todo está basada en la jerarquía, cuyo infinito bien emana de Dios y en consecuencia de Cristo Rey y de su supremo representante en esta tierra: Su Santidad.
11. Sin jerarquía todo cae como castillo de naipes: termina en la anarquía, en el caos.
12. El hombre por más grande que sea no es más que un insignificante átomo lanzado al acaso de la vida, que únicamente podrá encontrar su completa salvación en nuestra santa religión.
13. Tan sólo en lo moral y religioso debeis ser intransigentes.
14. Una de las más grandes dificultades es saberse juzgar a si mismo.
15. Se siempre más severo para contigo mismo que para con los demás.
16. Sea siempre tu felicidad basada en la felicidad de los otros.
17. Si es bien cierto que materialmente hemos triunfado bastante, moralmente no podemos decir lo mismo!!!
18. Podemos muy bien decir que desde que el mundo es mundo el hombre moralmente muy poco ha mejorado: es la guerra que, ante todo, nos lo dice.
19. Cuán poca cosa son los hombres, aun no han sido capaces de destruir la guerra!!!..
20. La envidia es sinónimo de tontera.
21. . El odio es el más terrible consejero.
22. Tan sólo cuando seamos capaces de perdonar habrá paz en esta tierra.
23. El orgullo está siempre en directa proporción a la imbecilidad del individuo.
24. No confundas jamás la dignidad con el orgullo, el primero emana de Dios y este de Lucifer.
25. Lucifer, genio del mal, es siempre tonto aunque a los necios y son la mar, pueda parecer vivo.
26. Todos los necios son enemigos de nuestra santa religión.
27. Todo país que no basa su cultura en nuestra santa religión tiene una vida efímera.
28. Sin religión no existe la patria.
29. Sólo se puede comprender y amar a la patria en su real significado a través de la religión.
30. Un país sin religión es cual un cuerpo sin vida.
31. . El día que nuestra santa religión será seguida por todo el mundo terminarán todas las guerras.
32. Ese día el amor culminará doquiera.
33. Ese día Jesus será feliz, no habrá sufrido el martirio de la cruz en vano.
34. Dios, principio y fin de todas las cosas, nos perdonará.
35. Dios se alegrará de habernos hecho a imagen y semejanza suya, nos bendecirá.
36. . Nuestras almas bendecidas gozarán, por fin el eterno bien del Paraíso.

Buenos Aires, 24 de Febrero de 1949.

Luis Jauch

P. S. Fervientemente ruego a Dios, fuente de toda razón y justicia, a fin de que esos 36 pensamientos míos puedan ser beneficiosos a mis hijos, a mi señora, a todos.....

Luis Jauch"

Graciana (apodada Grace) nació en Buenos Aires el 27 de marzo de 1889, hija del ciudadano suizo Mateo Collaud y de Juana Bessonart, de nacionalidad francesa (Figura 8). Como veremos, su profunda fe católica habría de influir en Clotilde de manera decisiva.



Figura 8. Retrato de Graciana Collaud. Óleo sobre tela, de fecha y autor desconocidos.

Sin duda, las familias Jauch y Collaud compartían, además del vecindario, la sociabilidad del círculo de inmigrantes suizos residentes en Buenos Aires. Nos lo muestra una fotografía tomada en casa de los Collaud (Figura 9), poco antes del matrimonio de Luis con Graciana.



Figura 9. Integrantes de las familias Jauch, Collaud y Barberini en el jardín de los Collaud, Buenos Aires, 1909. Tercera y quinta desde la derecha, Graciana Collaud y Luis Jauch.

El matrimonio se celebró en Buenos Aires el 16 de junio de 1909, cuando Graciana tenía 20 años y Luis 32. El registro fotográfico nos deja ver a los jóvenes esposos (Figura 10) y muy poco después, su partida en viaje de bodas hacia Europa en el *Siena*, un buque de 4.500 toneladas botado cinco años antes. Viajaban con ellos los consuegros, Mateo Collaud y Bernardino Jauch, y posiblemente también la madre de Luis, Victorina Marengo. La madre de Graciana, Juana Bessonart, ya había fallecido.



Figura 10. Graciana Collaud y Luis Jauch en el jardín de los Collaud, Buenos Aires, 1909.

A poco de su instalación en Génova, ciudad donde habrían de residir las siguientes dos décadas, los esposos realizaron una breve excursión a Morgins, en el cantón suizo de Valais, acaso una visita de Graciana a su familia materna. Ya en 1910, un nuevo viaje los llevará a Milán y luego a Lesa, sobre el Lago Maggiore, cerca de la frontera suiza. Allí, Graciana dará a luz a Clotilde, dando comienzo a la etapa principal de nuestro relato.

Pero antes de abordarla, sigamos los pasos ulteriores de Graciana y Luis.

Salvo un breve regreso de Graciana a Buenos Aires en 1913, los esposos permanecieron en Génova. Desconocemos en qué parte de la ciudad residían, pero la profusión de personal de servicio que aparece en las fotografías, la frecuencia de los viajes a diferentes regiones de Italia y Suiza, y la evidencia de una intensa vida social, sugieren que la familia llevaba una vida sin restricciones económicas. No sabemos hasta qué punto esto cambió a consecuencia de la guerra que devastó Europa entre 1914 y 1918. En este último año, el fallecimiento de Bernardino Jauch debió ensombrecer la vida familiar. La devoción de Luis hacia su padre lo llevó a encargar al distinguido escultor italiano Luigi Brizzolara la ejecución de un busto que lo representa. Esta obra, realizada en 1919 en mármol blanco (Figura 11), siguió los pasos de la familia hasta que, gracias a su donación por Margarita Silva, se halla ahora emplazada en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) junto al pabellón que honra la memoria de Clotilde Jauch.

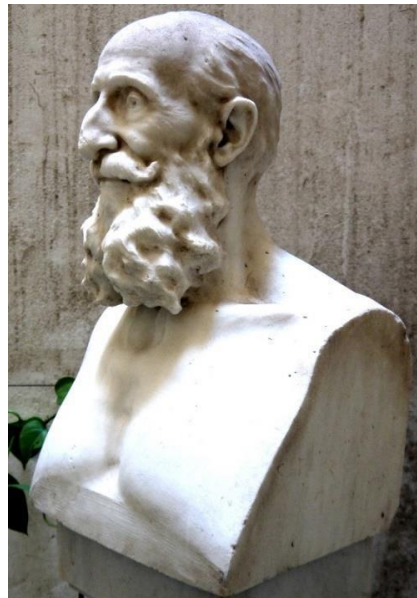


Figura 11. Busto de Bernardino Jauch, por Luigi Brizzolara. Génova, 1919.

Al regreso a la Argentina, y luego de una estadía, al parecer breve, en la calle Victoria (hoy Hipólito Irigoyen) 4196, los esposos Jauch-Collaud y sus hijos retornaron al barrio de Belgrano donde vivieron largo tiempo en Freire 2175. Suponemos que fue en esta etapa que la devoción religiosa de Graciana la llevó a incorporarse a la *Tercera Orden de San Francisco* (hoy *Orden Franciscana Seglar, OFS*), cuyos miembros no hacen votos pero sí participan de la vida fraterna, realizan apostolados y acatan la Regla de la orden y sus tres Consejos Evangélicos (pobreza, obediencia y castidad), en busca de la perfección espiritual a través del abandono de todo lo que pueda significar un obstáculo para alcanzarla. Como veremos, en su momento Clotilde habrá de seguir los mismos pasos.

Graciana falleció en la casa familiar de Belgrano el 30 de julio de 1956. En razón de su pertenencia a la OFS, sus restos fueron inhumados en el panteón de la Tercera Orden Franciscana de Nuestra Señora de Sión en el cementerio de la Chacarita (Figura 12).



Figura 12. Panteón de la Tercera Orden Franciscana de Nuestra Señora de Sión en el cementerio de la Chacarita, Buenos Aires, 2022.

Una tarjeta recordatoria de su paso por la Orden fue impresa en su memoria (Figura 13), y al año siguiente, quizás cumpliendo un último deseo de Graciana, los Jauch resolvieron donar a la Basílica Nacional de Nuestra Señora de Luján el costo de tres de las columnas del templo. Éstas fueron inscriptas con los nombres de Francisco, Bernardino, Luis, Norberto y Clotilde Jauch, y Graciana Collaud de Jauch.



Figura 13. Portada de la tarjeta recordatoria de Graciana como Terciaria Franciscana (1956).

Ya en la década de 1960, tras el casamiento de Norberto que permaneció en la casa de Belgrano con su cónyuge, Luis y Clotilde se trasladaron a un pequeño departamento ubicado sobre la calle Esparza, donde Luis falleció el 15 de octubre de 1964. Sus restos descansan hoy en la bóveda de Vicente Sentous, no lejos de los de Graciana, también en el porteño cementerio de la Chacarita.

Infancia y adolescencia de Clotilde Jauch

Clotilde nació en Solcio, una fracción comunal ubicada al sudeste del centro cívico de Lesa, en la italiana provincia de Novara, el 25 de octubre de 1910. Sus nombres de bautismo, además del que usaría toda su vida, incluían los de Juana (su abuela materna), Antonia (su bisabuela paterna), Tealdina (su tía abuela paterna) y María (su padre). El nombre Clotilde debió provenir de un antepasado materno que nos es desconocido (Figura 14).

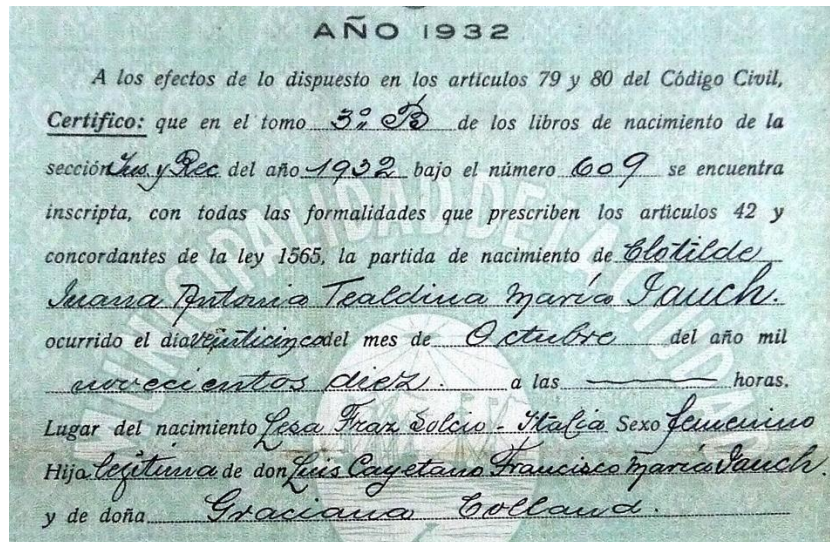


Figura 14. Constancia de la inscripción de la Partida de Nacimiento de Clotilde Jauch en los registros de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1932.

La casa natal (Figura 15), con embarcadero propio sobre el Lago Maggiore, debió albergar a los Jauch-Collaud por algunas semanas.



Figura 15. Casa natal de Clotilde Jauch en Solcio, 1910.

Después de algunas excursiones a localidades cercanas (Arona, Intra), la familia pasó el año 1911 en sitios cercanos a Génova (Santa Margherita, en la costa Liger (Figura 16) y Alagna, al norte de la ciudad) antes de emprender un largo viaje que, durante 1912, los llevaría a Roma, Nápoles, Florencia, Bolonia, Venecia, y finalmente de regreso a Génova. Es oportuno señalar que, como el índice sólo estipula el año en que fueron tomadas las fotografías, la duración de los viajes y de las estadías en escalas intermedias no se conoce con exactitud.



Figura 16. Clotilde y su niñera en Santa Margherita, cerca de Génova, 1911.

Con excepción de un breve viaje de Graciana a Buenos Aires, los Jauch-Collaud permanecieron en Génova entre 1913 y 1916. La ciudad, que se aproximaba al medio millón de habitantes, ofrecía amplios lugares de esparcimiento a lo largo de su litoral marítimo -la familia visitaba con frecuencia el *Lido d'Albaro*- y en plazas y parques. Una fotografía de 1913 nos muestra a Clotilde y su padre en uno de ellos, el de *Villeta di Negro* (Figura 17).



Figura 17. Clotilde y Luis Jauch en el parque Villeta di Negro, Génova, 1913.

Acontecimientos de este período influirían, con efectos más o menos inmediatos, sobre la primera infancia de Clotilde. En julio de 1914 estalló la Primera Guerra Mundial, en la que Italia se vio envuelta rápidamente. Un año más tarde, el 13 de agosto de 1915, nació Norberto Argentino, su único hermano, y también se produjo el regreso a la Argentina de su abuelo materno, Mateo. El buque que lo transportó, el *Principe Umberto*, sería hundido en junio de 1916, cargado de tropas italianas, en lo que ha sido considerado como la mayor catástrofe naval de la Primera Guerra.

Ignoramos si Clotilde habrá tenido noticia de esta tragedia, pero sabemos de algo ocurrido ese mismo mes y año que, sin duda, recordaría toda su vida: el ingreso a la escuela primaria. La institución que la recibió, creada por la próspera colonia suiza instalada en Génova a principios del S. XIX, y originalmente reservada a los hijos de francófonos de confesión protestante, en 1860 se había abierto a la comunidad como *École Suisse – Institut International*. Ubicada en la céntrica *via Peschiera*, en 1916, la escuela albergaba unos 170 niños y niñas que recibían clases en francés en un contexto laico. Acerca de los contenidos y del desempeño de la nueva alumna nos ilustra el diploma que, con la firma del director Gabriel Wiéland, Clotilde recibió al término de su primer año escolar (Figura 18). A falta de otra documentación suponemos que Clotilde completó el trayecto primario en la *École Suisse* hacia mediados de 1921.

École Suisse Institut International

— GÈNES —

Année Scolaire: 1916 - 1917

PROMOTIONS

Division élémentaire. Classe 1^{re}.

Clotilde Jauch.

Heures d'absences: 195 sur 845. Retards: 14 min.

Italien: 7 1/2 Français: 7. Allemand: / Arithmétique: 7 1/2.

Algèbre: / Géométrie: / Histoire: / Géographie: /

Sciences naturelles: /

Moyenne générale sur les branches principales ci-dessus: 7 1/3.

OBSERVATIONS: Promue en II élémentaire.

Gènes, le 29 juin 1917.

LE DIRECTEUR: G. Wiéland

N. B. - Si la moyenne générale dépasse le chiffre 8, l'élève est promu avec approbation. Si elle atteint le chiffre 9, l'élève est promu avec approbation complète.

Figura 18. Diploma de promoción de Clotilde Jauch al segundo grado elemental en la École Suisse, Génova, 1917.

Mientras esto acontecía, el registro fotográfico nos permite acompañar a la familia en sus exploraciones del interior genovés, renovadas a partir de 1917 con visitas a localidades como Lungavilla, Casteggio, Fontanigorda, Montebello della Battaglia, Lodi y Torreglia, complementadas más tarde con un viaje más ambicioso a Reggio Emilia. En imágenes tomadas en Montebello en 1917 (Figura 19) y en la playa genovesa en 1919 (Figura 20) encontramos a Norberto junto a su hermana. Y como apuntamos más arriba, en 1918 falleció en Lugano Bernardino, el abuelo paterno de Clotilde.



Figura 19. La familia Jauch en Montebello, con Norberto de dos años de edad, en 1917.



Figura 20. Graciana, Clotilde y Norberto Jauch con amigos, Lido d' Albaro, Génova, 1919.

Hay un elemento del ambiente en que Clotilde transitó su infancia, el lingüístico, al que hasta ahora no habíamos prestado atención. A su nativo italiano, y seguramente también al dialecto genovés que se hablaba en las calles, debió sumar el francés cultivado en la escuela, tal vez algo de alemán y el español, que probablemente compartían sus padres en el hogar. Una deliciosa muestra de su competencia en esta lengua, conmovedora en su seriedad y sorprendente para una niña que aún no había cumplido los once años, se encuentra en una composición que Clotilde dedicó a su padre en el día de San Luis, el 19 de junio de 1921 (Figura 21).

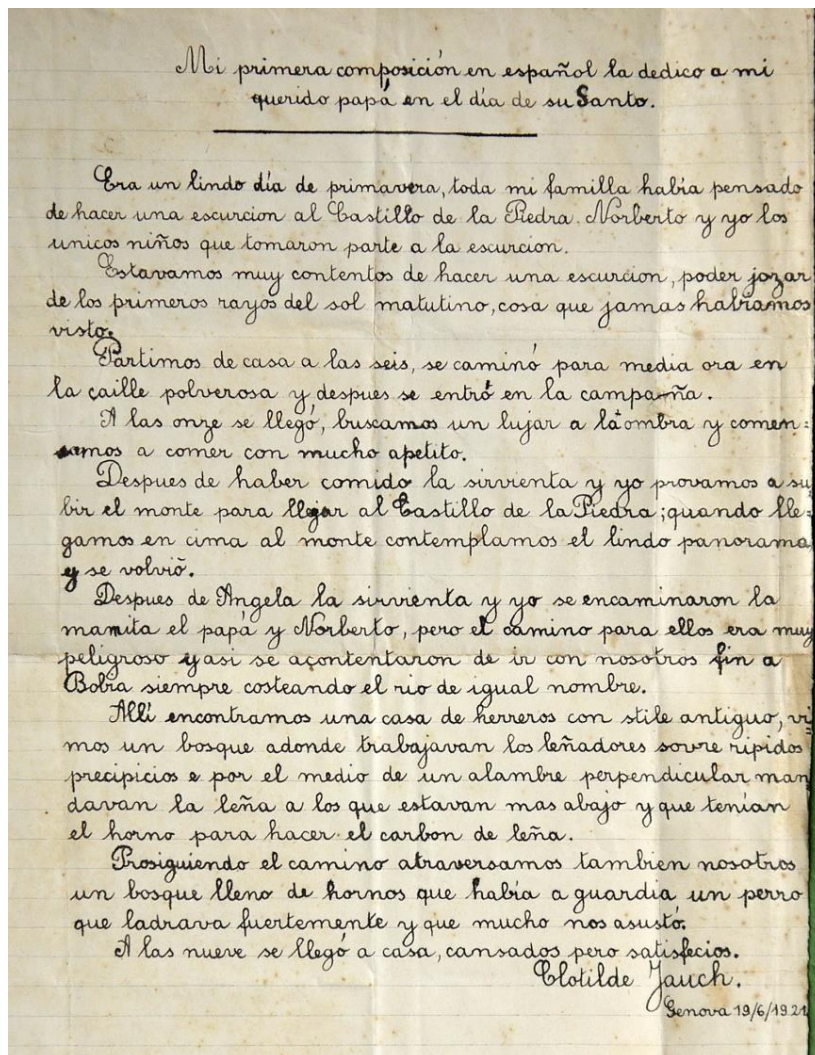


Figura 21. Autógrafo de Clotilde Jauch dedicado a Luis Jauch (Génova, 1921).

En ella describe una excursión familiar al *Castello della Pietra*, una fortaleza del S. XII localizada cerca de Vobbia, unos 50 km al norte de Génova. No es difícil reconocer en el texto escrito en una letra pequeña y redonda que anticipa la de su edad adulta, giros propios de la sintaxis francesa y alguna pincelada itálica.

En 1922, la familia retornó a los viajes largos. Probablemente se hayan conjugado cierta vuelta a la normalidad en la Italia de posguerra, y el hecho de que Norberto, de ocho años de edad, ya debía sobrellevar bien los trayectos prolongados. Suponemos que los Jauch-Collaud se desplazaban principalmente en tren, ya que en las fotografías jamás aparecen automóviles, y en cambio, hay menciones frecuentes a estaciones ferroviarias.

En ese año, un recorrido por el norte del país los llevó de Génova a Milán, y de allí, con escala en Padua, hasta Cortina d'Ampezzo y sus adyacencias. El retorno desandó el mismo camino, pero esta vez con escalas en Venecia y Varese antes de arribar al hogar en Génova. El índice del álbum fotográfico registra los nombres de numerosas familias amigas que, o bien compartían tramos, o actuaban como anfitriones en las escalas. Ello indica que, más allá de brindar a los paseantes -en especial a los niños- la ocasión de conocer ciudades y paisajes, estos viajes tenían una importante función social.

El año 1923 fue dedicado íntegramente a un viaje a Suiza que enlazó, a modo de un amplio circuito, las principales ciudades del país -además de numerosas escalas en localidades pequeñas. Partiendo de Génova, la familia pasó por Lausana, Sainte Croix y adyacencias, Neuchâtel, y Berna, desde donde un desvío los llevó a Friburgo y Gruyères. De nuevo en Berna, y con escalas en Interlaken y Brienz, continuaron hacia Lucerna y cercanías (Lago de los Cuatro Cantones, Alpnach, Vitznau, Rütli, Zug), arribando finalmente a Zürich. Desde aquí, ahora en dirección sur, pasaron por Flüelen, Altdorf, Göschenen, Bellinzona, Lugano y, ya en Italia, Varese y varias localidades ubicadas sobre la margen occidental del Lago Maggiore: Arona, Pallanza y Lesa, la ciudad natal de Clotilde. Ya iniciado 1924, la familia dejó la comarca del Lago Maggiore y, tras una escala en Milán, regresó al hogar en Génova.

El paso por Altdorf merece una mención especial. Capital de Uri, cantón de origen del linaje suizo de los Jauch, era entonces un pueblo de poco más de 4000 habitantes que conservaba (y aún conserva) varias hermosas casas señoriales, entre ellas, la conocida como *Haus Jauch*. Así describe Luis esta maciza vivienda de cinco plantas: “...*La maison Jauch, casa histórica, construida en 1515, donde se guardan numerosos recuerdos de la familia, retratos, etc. y objetos antiguos de indiscutible valor para la historia de Suiza...*”. La edad de la *maison* indica que fue edificada por miembros de la cuarta generación de los Jauch. Frente a su ornamentada puerta principal posaron Graciana, Clotilde y Norberto, junto a la anciana ama de llaves y a una prima hermana de Luis (Figura 22). La puerta es reconocible en una fotografía contemporánea de la casa (Figura 23).



Figura 22. Graciana, Clotilde, Norberto Jauch y otras dos personas en la entrada de la Haus Jauch en Altdorf, Suiza, 1923.



Figura 23. La *Haus Jauch* en Altdorf, Suiza, en 2011.

El saldo final del viaje debió ser trascendente para Clotilde. Había recorrido el país de sus ancestros, conoció la cuna de la familia y, acaso más importante, su ciudad natal, que había dejado siendo aún un bebé de pecho y de la que difícilmente guardara recuerdo alguno.

Pero es tiempo de volver a su formación escolar.

Dos diplomas nos permiten reconstruir el trayecto de Clotilde por la educación secundaria. El primero de ellos certifica la aprobación del ciclo básico, de cuatro años de duración que Clotilde cursó entre 1921 y 1925 en una escuela privada, el *Istituto Magistrale Raffaello Lambruschini* (Figura 24). Comparables a nuestras Escuelas Normales, los Institutos Magistrales habilitaban a los egresados del ciclo básico para ejercer la docencia en escuelas elementales. Las calificaciones obtenidas por Clotilde (seis en italiano, siete en latín, siete en francés, seis en historia y geografía, ocho en música, ocho en dibujo y nueve en matemáticas) son las de una buena alumna.

La aprobación del curso básico que Clotilde logró en octubre de 1925, le permitía iniciar el ciclo superior de tres años en el mismo *Istituto Magistrale*. Sin embargo, el título final al que así accedería sólo le hubiera permitido continuar estudios universitarios en el área pedagógica.

Fue probablemente por ello que prosiguió su educación en otra escuela, el *Regio Liceo Scientifico Gian Domenico Cassini* donde, tras otros cuatro años de estudios (julio de 1929), se hizo del diploma de Maturità Scientifica (Figura 25). Ocho en historia, siete en filosofía y economía política, y seis en todas las demás asignaturas (literatura italiana, literatura latina, alemán, matemáticas y física, ciencias naturales, química y geografía, y dibujo) fueron sus calificaciones, que sugieren una elevada exigencia por parte de la institución educativa, acaso combinada con la dedicación de mucho tiempo a los viajes con la familia que, como veremos enseguida, no perdieron intensidad.



Figura 24. Diploma de aprobación de Clotilde Jauch del curso secundario básico en el Istituto Magistrale Raffaello Lambruschini, Génova, 1925.



Figura 25. Diploma de finalización del ciclo secundario de Clotilde Jauch en el Regio Liceo Scientifico Gian Domenico Cassini, Génova, 1929.

En una declaración de datos personales presentada por Clotilde al Ministerio de Educación argentino muchos años después, en mayo de 1982, informó que sus estudios secundarios habían abarcado ocho años, y que los había completado en 1928 en el Liceo Andrea Doria, obteniendo así la “...Licenciatura Liceal (equivalente a Bachiller)...”. Si bien la duración del trayecto educativo y su resultado final coinciden con la evidencia documental, el año en que concluyó y el establecimiento en que ello tuvo lugar no lo hacen. Atribuimos a un *lapsus mentis* estos errores, por lo demás intrascendentes. Por cierto, el *Regio Liceo-Ginnasio “Andrea D’Oria”*, una antigua escuela secundaria genovesa, estaba activa en aquel entonces y así continúa hasta hoy.

En 1924 una nueva excursión los llevó, con escala en Venecia, a Trieste, y ya en la actual Croacia, hasta Susak. El retorno incluyó desvíos a las localidades (actualmente eslovenas) de Postoina y Gorizia y continuó a Udine. De allí marcharon hacia el oeste hasta Trento, con escala en Conegliano. Un desvío hacia el norte los llevó a Bolzano y Merano y, vueltos a Trento hacia el sudoeste hasta Saló, Brescia y finalmente Génova, a la que arribaron a principios de 1925.

Más tarde, en ese mismo año, la familia emprendió un circuito que incluyó una primera y prolongada escala en Roma y luego, estadías en Tivoli, Asís, Perugia, Florencia, Pisa y, ya iniciado 1926, el regreso a Génova. Repitiendo el mismo esquema, en la segunda mitad de 1926 partieron hacia Suiza. Luego de una última escala italiana en Domodossola entraron en territorio helvético en Visp para luego visitar Zermatt, Lausana, Ginebra, y retornar al hogar, esta vez vía Turín, a principios de 1927. Una hermosa foto, tomada ese año en Génova, nos muestra a Graciana junto a Clotilde y Norberto (Figura 26).



Figura 26. Norberto, Graciana y Clotilde Jauch, Génova, 1927.

El álbum familiar se cierra con fotografías de una excursión de Clotilde a Suiza, al parecer sin compañía de sus familiares, realizada en 1927. El índice, cuyas páginas finales escribió ella misma, no menciona los lugares donde estuvo. A modo de síntesis, un mapa (Figura 27) nos muestra la distribución de las localidades visitadas por los Jauch-Collaud en los cerca de 15 viajes que realizaron entre 1910 y 1927. Salvo Nápoles, no representada en la figura, los sitios se encuentran dentro de un radio de 400 km de Génova, e incluyen gran parte de Suiza, el norte y centro de Italia, y unas pocas localidades que, en aquel entonces italianas, hoy pertenecen a Eslovenia y Croacia. Creemos que estos pueblos y ciudades, y su marco de colinas, valles, montañas, lagos y litoral marítimo, integraron la imagen de patria que Clotilde se llevaría a América poco tiempo después.

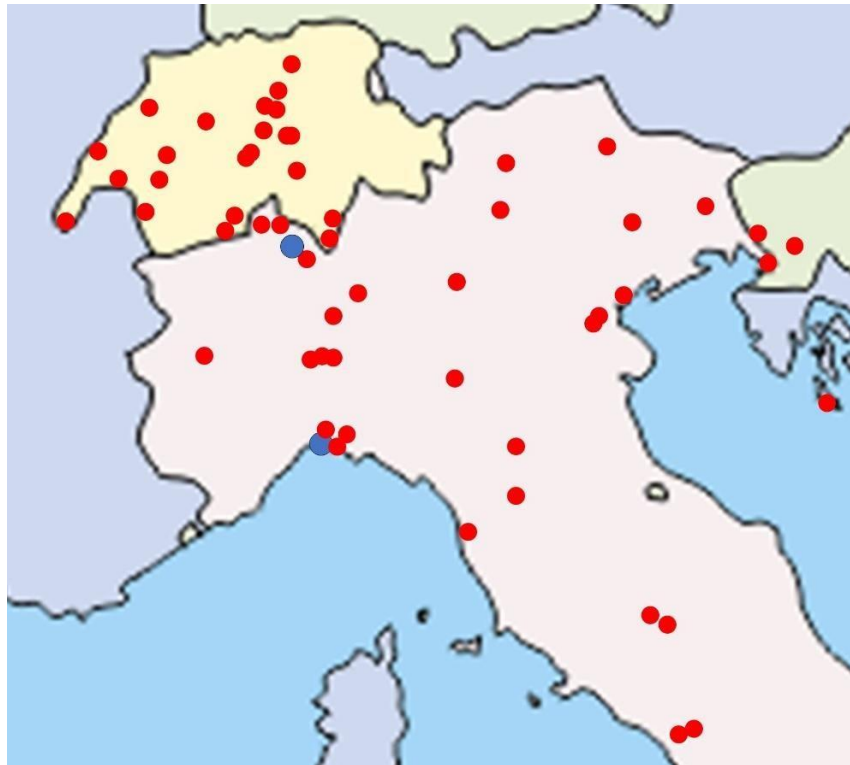


Figura 27. Mapa de Suiza, centro-norte de Italia y adyacencias con los principales puntos visitados por los Jauch-Collaud en los viajes que realizaron entre 1910 y 1927 (en rojo), y las ubicaciones de Solcio, lugar natal de Clotilde Jauch (punto azul superior) y de la residencia habitual de la familia, Génova (punto azul inferior). No se incluye Nápoles, localizado más al sur. Elaboración del autor a partir de datos del texto.

Tenemos poca información sobre los movimientos de Clotilde entre julio de 1929, fecha en que concluyó la escuela secundaria, y diciembre de 1932, cuando adoptó la ciudadanía argentina en un trámite que necesariamente implicaba su presencia en nuestro país. Tres elementos sugieren que, tras obtener su diploma de *Maturità Scientifica*, Clotilde ingresó a la carrera de Medicina en la *Regia Università di Genova*, que al cabo de tres años abandonó para trasladarse a la Argentina y, en marzo de 1933, emprender allí la carrera de Agronomía en la Universidad de Buenos Aires.

El primero de ellos se encuentra en sus declaraciones a una periodista, formuladas muchos años más tarde, relativas a sus inicios en la universidad: “... Durante un viaje a Europa conocí a un eminente catedrático de la Facultad de Agronomía. Fue él quien me hizo entusiasmar por la carrera, aunque ya llevaba la semilla de esta vocación, dejada por mi padre y mi abuelo, ambos amantes del campo [...] Al iniciarme en los estudios universitarios, tuve que luchar entre mis dos grandes afectos, pues si bien amaba la naturaleza, también sentía inclinación por la medicina; pensaba que abrazando esta última sería más útil a mis semejantes. Ahora estoy satisfecha con mi elección y convencida de que cualquier actividad nos conduce a la humanidad...” (Levy, 1969: 22). Un discurso que Clotilde pronunció aún más tarde, al recibir una distinción del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos en agosto de 1981, deja en claro que el *eminente catedrático* fue el naturalista francés Fernando Lahille (1861-1940), por entonces profesor de Zoología en la Escuela de Veterinaria de la FAV.

El segundo elemento es una publicación científica, la primera que conocemos de Clotilde (Jauch, 1933), que firma en calidad de *allieva interna* (es decir, alumna residente) del *Istituto Anatomico della Regia Università di Genova*, y que consiste en un estudio histológico del *appendix testis*, una estructura vestigial comúnmente presente en el testículo humano. Hemos visto dos *separata* del artículo de Clotilde, y una traducción al italiano de una de las fuentes allí citadas (Roth, 1880). Es éste un texto mecanografiado con correcciones de la mano de Clotilde, hoy parte del Archivo de la Cátedra de Fitopatología de la FAUBA. El tercer indicio se encuentra en cincuenta páginas de notas de estudio manuscritas por Clotilde, de nivel inequívocamente universitario, sobre diferentes aspectos estructurales y funcionales del cuerpo humano, incluyendo los músculos, diversas glándulas, fluidos, y órganos como el hígado, bazo y páncreas. Estas notas son parte de un cuaderno que conserva uno de sus discípulos, Eduardo Wright.

No están del todo claras las razones ni la época del traslado de los Jauch-Collaud de Génova a Buenos Aires. Pudo estar entre las causas, el empeoramiento global de las condiciones económicas y sociales tras la crisis de 1929, a cuyas consecuencias Italia no escapó. Acaso influyó también el ascenso del fascismo al poder absoluto en ese país, y no podemos descartar la aparición, en el nuestro, de una mejor perspectiva laboral para Luis. Sin embargo, hay indicios de que la mudanza de la familia a la Argentina comenzó con anterioridad a la Gran Depresión y de que, por añadidura, el traslado fue gradual. Luis, que aparece en el álbum fotográfico familiar hasta 1927, es mencionado ese mismo año en ocasión del alquiler de un inmueble de su propiedad, situado en Buenos Aires, por parte del gobierno argentino¹. Por otra parte, del viaje a Europa en que Clotilde declaró haber tratado a un profesor de la Facultad de Agronomía, citado más arriba, se desprende que ella visitó la Argentina al menos una vez antes de su traslado definitivo al país en 1932. Esto sugiere que sus padres ya se encontraban en Buenos Aires cuando ella aún cursaba la carrera de Medicina en Génova.

Como haya sido, parece seguro que, a fines de 1932, padres e hijos ya se encontraban reunidos en la casa de Belgrano. Desde febrero de ese año gobernaba el país Agustín P. Justo y la crisis mundial también se sentía en la Argentina. Fue en ese marco que Clotilde inició, en un movimiento que daría sentido a toda su vida futura, la carrera de Agronomía en la Universidad de Buenos Aires.

Alumna de Agronomía

La unidad académica que recibió a Clotilde era muy joven. Había nacido en 1904 como Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria (ISAV), fruto de una decisión tomada en el máximo nivel del gobierno argentino en los meses finales de la segunda presidencia de Julio A. Roca, con la participación clave de su ministro de Agricultura, Wenceslao Escalante, y con Pedro N. Arata como brazo ejecutor y primer rector del Instituto. Arata continuó a cargo de la conducción institucional, ahora como decano, cuando en 1909 el ISAV se incorporó a la UBA como Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV). En 1933, año de ingreso de Clotilde, la FAV se aproximaba a cumplir sus primeros 30 años de funcionamiento. Los estudios en ella eran exigentes. Entre 1904 y 1927 se habían inscripto en sus dos Escuelas, Agronomía y Veterinaria, 5572 alumnos (Giusti *et al.*, 1952: 180), pero en 1932 (cinco años después, la duración nominal de la carrera) los egresados totalizaban 247 médicos veterinarios y 479 ingenieros agrónomos (Pérez, 2004; Vilella, 2004), es decir sólo 13% de los ingresantes. Sólo tres mujeres se contaban

¹ *Boletín Oficial de la República Argentina*, 12 de mayo de 1927, p. 390.

entre éstos, todas procedentes de la Escuela de Agronomía: Lía Encalada, graduada en 1927, María Cúneo Krey (1928), y Guadalupe Herrera Arrivillaga (1929). César Zanolli, un veterinario oriundo de Italia y graduado en la Universidad de La Plata, ejercía el Decanato en un contexto de creciente reducción presupuestaria. Sobre el final de la carrera de Clotilde, en abril de 1936, se haría cargo de la conducción de la FAV, el ingeniero agrónomo Pedro Marotta.

La FAV que conoció como alumna se encontraba en su sitio fundacional, un extenso predio ubicado en el centro geográfico de la ciudad de Buenos Aires. A lo largo de las cinco décadas que abarcaría la vida académica de Clotilde, ese escenario experimentaría cambios significativos: la creciente urbanización sustraería a la FAV la mitad de su superficie, el devenir universitario la escindiría en las actuales facultades de Agronomía y de Ciencias Veterinarias, y muchas nuevas construcciones se sumarían a los antiguos pabellones edificados a principios del siglo. Más importante, la Facultad de Agronomía ya habría adquirido, en parte gracias al esfuerzo personal de Clotilde, el perfil científico que, soñado por los fundadores, se requería para formar buenos tecnólogos y para impulsar el desarrollo del país a través de la generación de nuevos conocimientos.

Veamos cómo ella se preparó para contribuir a esta empresa.

Regía en la FAV de entonces el llamado *Plan de Estudios 1920*. Constaba éste de un año preparatorio con 8 asignaturas, y cuatro años de carrera que sumaban en total 32 materias. Una vez aprobadas, los egresados debían “...presentar una tesis, que importe un trabajo de investigación personal, con proposiciones accesorias y rendir el examen correspondiente, a fin de obtener el título de ingeniero agrónomo...” (Giusti *et al.*, 1952: 145). El historial de la alumna Clotilde, conservado en el Departamento de Alumnos de la FAUBA, no registra calificaciones para las asignaturas del año preparatorio. Con toda probabilidad esto responde a que el Plan 1920 estipulaba que “...Los bachilleres de otros colegios nacionales o de Institutos que expidan títulos equiparables, podrán evitar cursar el año preparatorio, rindiendo examen de ingreso con los programas de curso...” (Giusti *et al.*, 1952: 144), y que Clotilde pudo acreditar su bachillerato italiano. Aunque un nuevo plan de estudios entró en vigencia en 1937, para entonces ella ya había completado la carrera y sólo le restaba rendir tres exámenes que aprobó en marzo de ese año.



Figura 28. Alumnos de primer año de la Escuela de Agronomía, Facultad de Agronomía de la UBA, con Clotilde Jauch sentada en el centro de la primera fila, junto a un profesor. Buenos Aires, 1933.

Una fotografía tomada el primer día de septiembre de 1933 en el Instituto de Hipología del Hipódromo Argentino, en el barrio de Palermo, retrata los alumnos de primer año de Agronomía de la FAV (Figura 28). Sentada a la derecha de un profesor de la Facultad (posiblemente el titular de Legislación Rural, Nicanor A. de Elía), Clotilde ocupa el centro de la escena, única mujer en medio de 81 compañeros varones. Son ellos, de los 365 aspirantes a ingenieros agrónomos ingresados en 1932, quienes habían aprobado el año preparatorio, sumados a quienes -como Clotilde- ingresaron en 1933 de manera directa. La simple comparación de las cifras muestra que menos del 25% de los potenciales ingresantes llegaron a posar ante la cámara. El detalle (Figura 29) permite apreciar mejor la primera imagen que conocemos de Clotilde en la Argentina. En pocas semanas habría de cumplir 23 años de edad.



Figura. 29. Detalle de la fotografía de los alumnos de primer año de la Escuela de Agronomía, Facultad de Agronomía de la UBA, Buenos Aires, 1933 (ver Figura 28).

Podemos atribuir a su talento personal y a una excelente preparación, el buen desempeño de Clotilde en ésta, su nueva carrera. Sin tropiezo alguno, entre diciembre de 1933 y marzo de 1937 aprobó los 33 exámenes finales reglamentarios. El promedio general de sus calificaciones, que fue de 8,33, la haría acreedora al Diploma de Honor. Su hermano Norberto, que comenzó a cursar Agronomía al mismo tiempo, debió esforzarse más. Logró completar la carrera recién en diciembre de 1940, después de reprobar diez exámenes finales. Al ingresar a la facultad debía carecer de título de bachiller ya que, a diferencia de Clotilde, durante 1933 debió cursar el año preparatorio, lo que explica su ausencia en la foto grupal. En un momento más feliz, vemos a los hermanos, probablemente durante una estadía de vacaciones en Europa, en una fotografía tomada hacia 1935 (Figura 30).

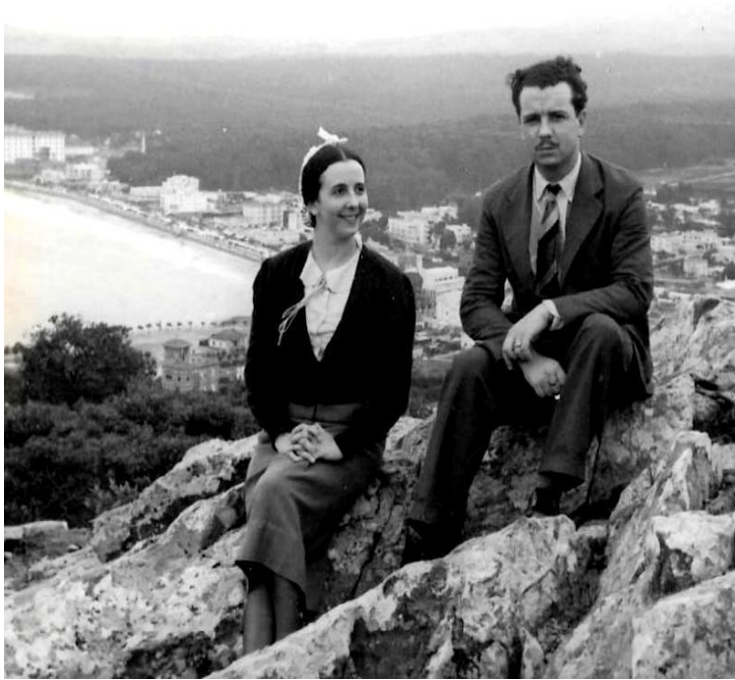


Figura 30. Clotilde y Norberto Jauch durante una (probable) estadía de vacaciones en Europa, ca. 1935.

Algunos de los profesores que conoció Clotilde actuaban ya desde la fundación del ISAV, como Godofredo Cassai, Nicanor A. de Elía, Marcelo Conti, Cayetano Martinoli, Moldo Montanari y Federico Reichert. Otros, si bien de inserción más reciente en el personal docente de la FAV, venían desarrollando trayectorias muy destacadas, como Benito Carrasco, Carlos A. Lizer y Trelles, Juan B. Marchionatto, Lorenzo R. Parodi y Santos Soriano. Probablemente, fueron las clases de uno de ellos, Juan B. Marchionatto, las que la atrajeron hacia su disciplina y la motivaron a incorporarse a la cátedra de este joven pero ya brillante fitopatólogo. Clotilde trabajó allí como Ayudante de Trabajos Prácticos *ad-honorem* a partir de marzo de 1936 y hasta el fin de su carrera como alumna de Agronomía, en febrero de 1937. Como veremos, la influencia y vinculación maestro-alumna con Marchionatto resultará fundamental para su ulterior desarrollo profesional y académico.

La colación de grados celebrada la tarde del 25 de septiembre de 1937 en el aula principal del Pabellón Wernicke de la FAV tuvo a Clotilde entre sus participantes destacados. Una fotografía (Figura 31) registró el momento en que el vicerrector de la Universidad en ejercicio del Rectorado, José Arce, le entregaba su diploma de Ingeniera Agrónoma (Figura 32). El día era especialmente festivo, ya que la Facultad cumplía el 33° aniversario de su fundación. Tras la graduación de Florinda E. Ibarra en 1934 y de Mabel T. Mira en 1936, con Clotilde y su compañera de estudios Ana Scheinberg ahora alcanzaba a siete el número de ingenieras agrónomas egresadas de la FAV.



Figura 31. Clotilde Jauch recibe su título de Ingeniera Agrónoma de José Arce, vicerrector de la UBA en ejercicio del rectorado. Pabellón Wernicke de la FAV, 25 de septiembre de 1937.



Figura 32. Título de Ingeniera Agrónoma de Clotilde Jauch. Buenos Aires, 1937

Aunque el diploma de Clotilde recién fue firmado el 20 de septiembre, el listado de los 58 egresantes de Agronomía debió trascender mucho antes. El primer anuncio de la colación, que hizo foco exclusivamente en Clotilde, apareció en la entrega del 1 de mayo del semanario satírico *Caras y Caretas*² (Figura 33).



Figura 33. Anuncio anticipado de la graduación de Clotilde en *Caras y Caretas* (véase la nota general 2).

Los matutinos porteños *La Nación* y *La Prensa* publicaron sendos anticipos el día previo al acto³, y *La Nación* ofreció al día siguiente una crónica de lo acontecido⁴. Estos artículos incluyeron fotografías de los egresados que recibirían medallas de oro y diplomas de honor, nóminas completas de los graduados, y síntesis de los discursos pronunciados por autoridades y ex-alumnos. Por su parte, la Facultad distribuyó una invitación al acto que también incluía la lista de egresados (Facultad de Agronomía y Veterinaria, 1937). Ecos posteriores aparecieron semanas más tarde, con foco exclusivo en la graduación de Clotilde, en la revista agropecuaria *La Chacra* (éstos replicados recientemente por Arce, 2011, 2016) y en un medio ilustrado no identificado⁵, y al año siguiente, en forma de crónica general del acto en la *Revista Universal Ilustrada*⁶. En todas estas publicaciones la imagen de Clotilde es siempre la misma y está basada en una bella fotografía de estudio que, estimamos, data de 1935. Añadimos otra foto, tomada probablemente en la misma sesión (Figura 34).

² Notas generales. *Caras y Caretas* 40 (2013), 1 de mayo de 1937: 127.

³ Colación de grados en Agronomía y Veterinaria. *La Nación* (Buenos Aires), 24 de septiembre de 1937, p. 11; En la Facultad de Agronomía y Veterinaria se efectuará mañana la colación de grados correspondiente a la promoción de 1936. *La Prensa* (Buenos Aires), 24 de septiembre de 1937, p. 12.

⁴ Tuvo efecto la colación de grados en la F. de Agronomía y Veterinaria. *La Nación* (Buenos Aires), 26 de septiembre de 1937, p. 9.

⁵ Señorita Ingeniera Agrónoma Clotilde Jauch. *La Chacra* 8 (85) (noviembre de 1937): 9; Premio de Honor. [Revista ilustrada no identificada].

⁶ Colación de grados y distribución de premios en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires. *Revista "Universal" ilustrada* 2 (16) (enero de 1938): 4 pp. sin numerar. Buenos Aires.



Figura 34. Clotilde Jauch en fotografías de estudio tomadas probablemente en Buenos Aires, ca. 1935.

El relato de la trayectoria de Clotilde en Argentina, cuya primera etapa concluye con su graduación en la FAV, tiene a su archivo personal como una de las fuentes principales. Hoy en la Facultad de Agronomía de la U.B.A (FAUBA), gracias a la generosidad de Margarita Silva, esta colección de fotografías, diplomas, publicaciones y manuscritos revela la firme intención de Clotilde de documentar su carrera pública con todo el detalle posible, empresa en la que la protagonista posiblemente contó con la ayuda de sus familiares y que, por cierto, denota un fluido contacto con los medios gráficos.

Dos últimos detalles deben ser apuntados antes de pasar a la fase laboral de su derrotero. El Diploma de Honor de Clotilde (Figura 35) fue firmado por las autoridades universitarias en diciembre de 1937 y, por tanto, no obstante lo aseverado por las crónicas periodísticas, difícilmente haya sido entregado el día de la colación de grados. Más importante, Clotilde se graduó sin haber presentado la tesis reglamentaria, requisito que, como veremos, cumpliría, pero recién una década más tarde. Quizás la explicación de esta anomalía se encuentre en su propio diploma de Ingeniera Agrónoma, expedido de conformidad con “...el inciso 4° del artículo 1° de la Ley de 3 de julio de 1885...”. Esa norma (la Ley Nacional n° 1597, conocida también como Ley Avellaneda) establece en ese punto que “...Cada Facultad ejercerá la jurisdicción política y [...] proyectará los planes de estudios [...] y aprobará o reformará los programas de estudios...”. Esta ley, de la que se ha dicho que “...La ambigüedad de sus términos, que por amplios, cayeron en la imprecisión...” (Del Mazo, 1941: 47), en la práctica dio amplia libertad a los Consejos Directivos para modificar regímenes como el de graduación, de lo cual la caída de la obligatoriedad del Trabajo de Intensificación puede representar un simple ejemplo.



Figura 35. Diploma de Honor de Clotilde Jauch. Buenos Aires, 1937.

Clotilde Jauch en el Ministerio de Agricultura

Cuatro meses antes de su graduación formal, Clotilde ingresó como técnica a la *Estación de Cuarentena de Plantas* de José C. Paz, una dependencia de la Dirección de Sanidad Vegetal (DSV) del Ministerio de Agricultura de la Nación (MAN). Su nombramiento, fechado el 2 de mayo de 1937, marca el inicio de una relación laboral que se extendería por una década y media en el Ministerio y tendría una breve continuación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). No es posible desvincular esta designación en la DSV, a cuyo cargo estaba Juan B. Marchionatto desde 1935, de la actuación de Clotilde -inmediatamente anterior- en la cátedra de Patología Vegetal que Marchionatto lideraba en la FAV. Para Clotilde, que nunca realizó estudios formales de posgrado, la estadía en el MAN representaría una etapa de aprendizaje de la que emergería como una sólida experimentadora, una eficaz comunicadora y una escritora científica consumada.

La Estación de Cuarentena de Plantas fue creada sobre la base de un vivero donado al MAN por el entonces Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, y servía de campo experimental para los trabajos de las Divisiones de Fitopatología, de Zoología Agrícola y de Análisis y Clasificación Comercial de Semillas de la DSV. En esta misma estación funcionaba el Insectario de la Comisión Central de Investigaciones sobre la Langosta, para el estudio de la biología de la langosta voladora y de sus parásitos (Marchionatto, 1936).

José C. Paz era entonces una pequeña localidad rural ubicada a 35 km al noroeste de la Ciudad de Buenos Aires. Suponemos que Clotilde arribaría allí por ferrocarril, empleando la línea hoy denominada San Martín, que allí poseía una estación. Hoy el viaje entre Palermo (posible estación de partida de Clotilde) y José C. Paz demanda poco menos de una hora. Fotografías de las instalaciones de la Estación tomadas entre 1937 y 1945 nos muestran sencillas construcciones de madera, conectadas entre sí por veredas de ladrillos y caminos afirmados, en medio de arboledas y pequeños lotes experimentales. En algún caso se divisan a la distancia casas del pueblo de José C. Paz, alineadas a lo largo de la línea férrea.

La mayoría de las fotos que poseemos documentan visitas de autoridades y retratan además a los técnicos locales, con frecuencia incluyendo a Clotilde. En 1937 tuvo lugar la visita del Ministro de Agricultura, Miguel Á. Cárcano (1889-1978), a quien acompañaba el ministro plenipotenciario y embajador de Alemania en la Argentina, barón Wilhelm Edmund von Thermann (1883-1951) (Figuras 36-38).

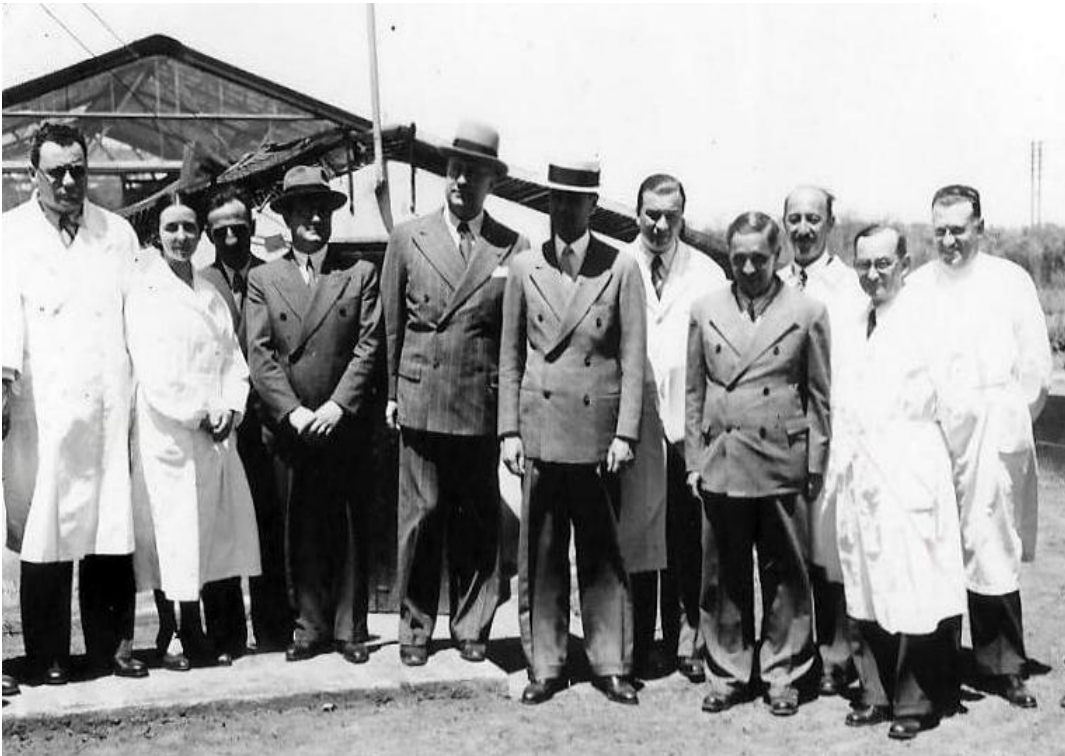


Figura 36. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del Ministerio de Agricultura de la Nación (MAN). En sucesión hacia la derecha de Clotilde Jauch, Juan B. Marchiontto, el barón von Thermann y Miguel A. Cárcano. José C. Paz, 1937.



Figura 37. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. En los extremos izquierdo y derecho, Marchionatto y Clotilde Jauch, respectivamente. José C. Paz, 1937.



Figura 38. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Al frente Cárcano y von Thermann, y Clotilde Jauch a la izquierda en segunda fila. José C. Paz, 1937.

Reconocemos la tercera de estas imágenes en un artículo aparecido en *M.A.N. al servicio de la riqueza argentina*⁷, donde -en otra foto- vemos a Clotilde ocupada con los pasos iniciales de su investigación sobre la *Viruela de los Frutales* (Figura 39).



Figura 39. Clotilde lleva a cabo una inoculación. Imagen publicada en *M.A.N. al servicio de la riqueza argentina* (véase la nota 7).

El gran formato y la estética de esa publicación ministerial son una expresión del esfuerzo gubernamental que, en ese momento, perseguía incentivar el consumo de bienes locales frente al adverso contexto internacional (Girbal-Blacha y Ospital, 2005). También hay registro fotográfico de otra visita, esta vez por parte de autoridades no identificadas, que tuvo lugar en enero de 1940 (Figuras 40-42). Como en la ocasión anterior, aquí también se encontraba presente Juan B. Marchionatto.



Figura 40. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Segunda y tercero desde la izquierda, Clotilde Jauch y Marchionatto. José C. Paz, 1940.

⁷ Investigaciones científicas sobre langostas, hongos e insectos dañinos para las plantas. *M.A.N. al Servicio de la Riqueza del País*, 9, 4 pp. sin numerar.



Figura 41. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Primera y segundo desde la derecha, Clotilde Jauch y Marchionatto. José C. Paz, 1940.



Figura 42. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Segunda y tercero desde la izquierda, Clotilde Jauch y Marchionatto. José C. Paz, 1940.

Un último grupo de imágenes, obtenidas entre 1942 y *ca.* 1945, nos muestra a Clotilde trabajando en su laboratorio (Figura 43), otra vez entre visitantes externos (Figuras 44-46), y finalmente en el campo experimental (Figura 47). Como los demás técnicos, viste siempre un largo guardapolvo blanco, e invariablemente lleva el cabello recogido.



Figura 43. Clotilde Jauch en su laboratorio en la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. José C. Paz, entre 1942 y 1945.



Figura 44. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Segunda desde la izquierda, Clotilde Jauch. José C. Paz, entre 1942 y 1945.

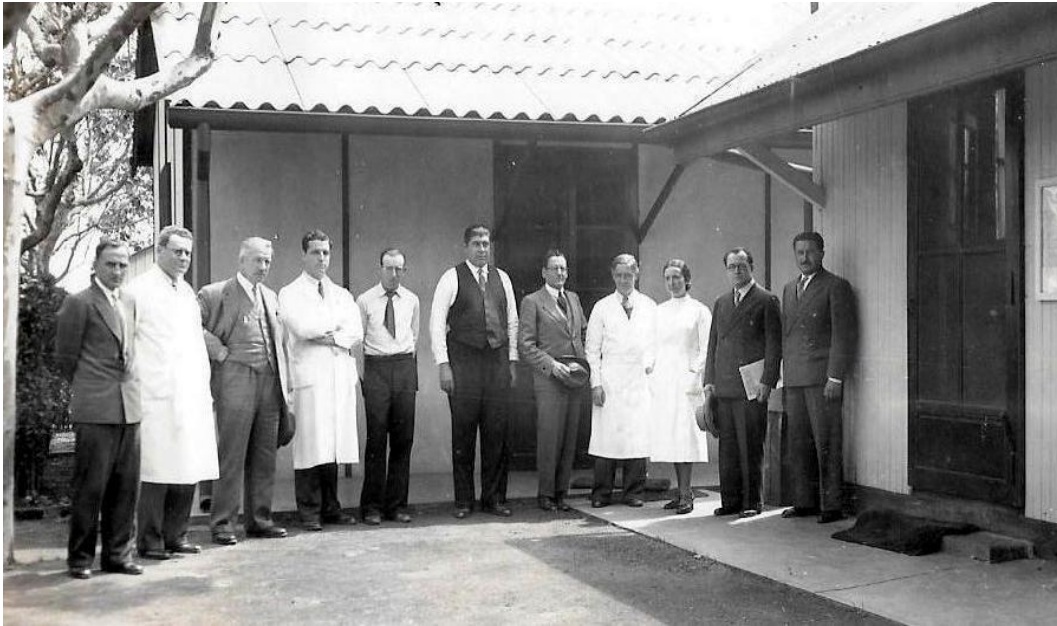


Figura 45. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. Segundo y tercera desde la derecha, Marchionatto y Clotilde Jauch. José C. Paz, entre 1942 y 1945.



Figura 46. Visita de autoridades a la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. En el centro, Clotilde Jauch. José C. Paz, entre 1942 y 1945.

Por cierto, Clotilde no se limitó a posar frente a las cámaras. El 28 de octubre de 1937 presentó su primer trabajo fitopatológico en una sesión de comunicaciones de la Sociedad Argentina de Agronomía (una investigación sobre las *Viruelas del Apio*), que se publicó el mismo año en la Revista Argentina de Agronomía (RAA, Jauch, 1937a), junto con una recensión sobre una importante obra metodológica (Jauch, 1937b).

En la búsqueda de antecedentes, Clotilde había consultado el material de *Septoria* (género de los agentes causales) conservado en el Instituto de Botánica 'Spegazzini' de La Plata (Frenguelli, 1938: 13).

A partir de 1938, asumió el cargo de *Jefa del Laboratorio de Fitopatología de la Estación de Cuarentena de Plantas* de José C. Paz. Esta designación implicó la decisión ministerial de elevar la unidad fitopatológica que funcionaba en la Estación de Cuarentena a la jerarquía de Laboratorio Regional, como los ya existentes, dentro del organigrama de la DSV, en Bella Vista, Córdoba, Mendoza, Río Negro, San Juan y Tigre (Marchionatto, 1936). En agosto del mismo año pronunció una conferencia que, como parte de la Semana de la Sanidad Vegetal, fue difundida por Radio del Estado, y en enero de 1939, la prensa regional rionegrina informó de su paso por Cipolletti como parte de su investigación sobre la *Viruela de los Frutales de Carozo*⁸. En julio de ese año, Clotilde adelantó algunos resultados en el V Congreso Frutícola Argentino, realizado en Tucumán, y a principios de 1940 publicó el trabajo completo, nuevamente en la RAA (Jauch, 1940).



Figura 47. Clotilde en el campo experimental de la Estación de Cuarentena de Plantas del MAN. José C. Paz, entre 1942 y 1945.

Esta rápida sucesión de anticipos y publicaciones no se detuvo allí. En abril de 1941, Clotilde presentó dos contribuciones en la Primera Reunión Argentina de Agronomía, una relativa al *Tizón de la Arveja* (Jauch, 1941a) y otra sobre la *Viruela de la Púa* de los almendros y durazneros. El trabajo completo sobre la segunda de estas enfermedades, en la que venía trabajando desde 1939, apareció cinco meses después, nuevamente en la RAA (Jauch, 1941b). Esta Primera Reunión atrajo la atención de la prensa⁹, que eligió ilustrarla con una fotografía tomada en el Instituto de Silvicultura de la FAV donde, atenta al expositor Lucas Tortorelli, aparece Clotilde como parte de la concurrencia (Figura 48).

⁸ La misión francesa ante la fruticultura de esta región. Su visita a Cipolletti, Plottier y C. Córdero. Lugares que visitará hoy y mañana. Son óptimas las primeras impresiones recogidas. *Alto Valle 18* (941) (21 de enero de 1939), 1 p. sin numerar. Fuerte General Roca.

⁹ En el Instituto de Silvicultura. *LR1 Radio El Mundo, la broadcasting argentina...*, 1 p. sin numerar.



Figura 48. Clotilde (extremo derecho) en una actividad de la Primera Reunión Argentina de Agronomía. Expone Lucas Tortorelli. Instituto de Silvicultura de la FAV, 1941.

También la vemos en una foto institucional, con Lorenzo R. Parodi en el centro de la escena, y Clotilde a espaldas de Juan B. Marchionatto, tocada con un sombrero claro (Figura 49). Podemos contemplarla mejor en una fotografía de estudio contemporánea (Figura 50).



Figura 49. Asistentes a la Primera Reunión Argentina de Agronomía. Clotilde Jauch se encuentra de pie cerca del extremo izquierdo, a espaldas de Marchionatto. Sentado en el centro, Lorenzo R. Parodi. Buenos Aires, 1941



Figura 50. Clotilde en una fotografía de estudio, tomada probablemente en Buenos Aires, 1941.

Por extraño que parezca, dado el contexto bélico reinante, según uno de sus *Curricula*, Clotilde habría realizado en 1942 la primera de una serie de visitas a centros de investigación y docencia de Suiza, Francia, Italia, España e Inglaterra, que continuaría en 1950 y se cerraría en 1968. Como haya sido, en 1942 no realizó publicaciones, si bien en la *Memoria del Laboratorio Regional de Fitopatología* para ese año, un documento inédito que no hemos podido ver y probablemente conserve el Archivo del MAN, quedó incluida una contribución suya relativa a dos enfermedades del duraznero (Jauch, 1942).

En esos años venían adquiriendo proporciones alarmantes, debido a sus efectos destructivos sobre la producción agropecuaria argentina, las periódicas invasiones de la langosta (*Schistocerca cancellata*, entre otros acrídidos). Probablemente, en respuesta a la creciente atención pública que este tema recibía, el matutino porteño *La Prensa* dedicó una nota al Insectario del entonces *Instituto de Investigaciones sobre la Langosta* (a partir de 1945, *Servicio de Lucha contra la Langosta*), que formaba parte de las instalaciones del MAN en José C. Paz¹⁰. El predio aparece allí en la primera vista de conjunto que conocemos. La presencia de Clotilde en dos de las cuatro fotos del artículo parece reflejar la atención que aún despertaba la figura femenina en el contexto de un laboratorio de investigación.

¹⁰ En el Campo Experimental de la estación José C. Paz. *La Prensa* (Buenos Aires) (Sección 3) (18 de octubre de 1942), 1 p.

Su presencia en el ambiente entomológico, empero, no estaba injustificada. Clotilde hizo dos aportes a la Segunda Reunión Argentina de Agronomía, celebrada en Córdoba en abril de 1943. Un primer trabajo, realizado en colaboración con el distinguido especialista Alejandro Ogloblin sobre las reacciones de defensa de las langostas ante el ataque del hongo *Aspergillus parasiticus*, se publicaría *in extenso* poco después, en el número de septiembre de la RAA (Ogloblin y Jauch, 1943). Un segundo artículo, éste sobre la presencia del hongo fitopatógeno *Cylindrocladium scoparium* en la Argentina, vería la luz en la entrega de diciembre de la misma revista (Jauch, 1943). En la nutrida concurrencia a la Segunda Reunión aparecen nuevamente Parodi, Marchionatto y Clotilde (Figura 51).



Figura 51. Asistentes a la Segunda Reunión Argentina de Agronomía. Sentados en primera fila, tercera desde la izquierda y primero desde la derecha, respectivamente, Clotilde y Marchionatto. De pie en el extremo izquierdo, Parodi. Córdoba, 1943.

Con cinco trabajos publicados durante los siete años transcurridos en la Estación de José C. Paz, y una actuación a todas luces destacada, no extraña la promoción de Clotilde a Oficial 7° en el escalafón ministerial, dada a conocer en el Boletín Oficial del 14 de diciembre de 1944 (aunque efectiva ya a partir del 1 de enero del mismo año)¹¹. La misma resolución incluye el nombramiento de su hermano en un cargo de Oficial 9°. Norberto Jauch había aparecido en fotografías tomadas en el contexto académico (1941, en la Primera Reunión Argentina de Agronomía) pero habrá que esperar hasta 1947 para conocer los primeros resultados de su actividad como técnico.

Clotilde debía valorar especialmente esos primeros cinco artículos de su carrera de fitopatóloga, aparecidos en la Revista Argentina de Agronomía que dirigía Lorenzo R. Parodi. No extraña entonces que haya resuelto reunir separados de todos ellos (algunos impresos a su costa) en un tomito bellamente encuadernado (Figuras 52-53).

¹¹ Promoción de personal (Res. 4971/44 del 29.02.1944). *Boletín Oficial de la República Argentina*, 15.069 (14 de diciembre de 1944), p. 19.



Figura 52. Tapa del volumen que reúne los primeros cinco trabajos fitopatológicos de Clotilde Jauch, aparecidos en la Revista Argentina de Agronomía entre 1937 y 1943.

Apenas visible al pie del dibujo que ornamenta la tapa (técnicamente, un supralibris), leemos la firma RF.Latapiat. Se trata de Ramón Fernández Latapiat (1890-1970), un escritor, poeta e ilustrador chileno que estuvo activo en Buenos Aires al menos a partir de 1929, y que como dibujante proveyó ilustraciones de tapa a varias ediciones limitadas de clásicos como *La gloria de don Ramiro* de Horacio Rodríguez Larreta (Viau y Zona, Buenos Aires, 1929) y *Santos Vega* de Hilario Ascasubi (Sopena, Buenos Aires, 1939). La encuadernación así ilustrada, que imaginamos felizmente costeadada por los padres de Clotilde, otorga a esta pieza, necesariamente única, un valor muy difícil de estimar. En el estilo estudiadamente ingenuo de Latapiat vemos la mesada de trabajo de Clotilde y, a través de la ventana, una visión probablemente idealizada de las instalaciones de José C. Paz, tal vez procedente de una fotografía enviada por ella al artista.

De las actividades fitopatológicas desarrolladas por entonces en José C. Paz da cuenta una revista de divulgación técnica, el *Noticiero Agrícola Duperial*¹². El personal del Laboratorio consistía en ocho técnicos, de los cuales la mitad eran mujeres (incluyendo a la directora), que investigaban enfermedades de varias especies útiles, entre ellas vid, tabaco, cebolla, haba, arveja y trigo.

¹² La ciencia lucha contra las enfermedades de los cultivos. Investigaciones que se realizan en el Laboratorio de Fitopatología de la Dirección de Sanidad Vegetal. *Noticiero Agrícola Duperial* (marzo 1945), 3 pp. sin numerar. [Buenos Aires].



Figura 53. Detalle de la Figura 52, donde se aprecia la firma del ilustrador R. F. Latapiat.

Los colaboradores de Clotilde eran Cristián Bischoff, Luis A. Cerrutti, Rodolfo E. Díaz, María E. Piangiarelli, Laura R. de O'Mill, Julia C. Sabbione y Enrique Vera. Se trata de la primera oportunidad en que el Laboratorio en sí es objeto exclusivo de una nota periodística, en una publicación ilustrada de amplia difusión en el ambiente agronómico. Clotilde aparece en tres de las fotografías del artículo, en una de ellas mientras opera un micrótopo, un tipo de instrumento empleado para obtener cortes observables al microscopio, con el que estaba familiarizada desde su ya lejana incursión en la anatomía humana.

Acceder al pensamiento íntimo de alguien que, como Clotilde, ya no está entre nosotros, ni tuvo confidentes salvo dentro su grupo familiar, también inaccesible hoy, que no dejó una autobiografía ni casi correspondencia personal alguna, y sólo excepcionalmente formuló comentarios autorreferenciales en las entrevistas que brindó, es un objetivo elusivo y, en el fondo, inmune a especulaciones válidas. De allí el valor extraordinario de un documento que, escrito por ella entre 1943 y 1954, es una suerte de diario espiritual que nos permite acompañarla en un período clave de su vida. Consiste en un modesto cuaderno escolar que Clotilde fue llenando, simultáneamente desde ambos extremos, con reflexiones sobre sus retiros espirituales, sermones escuchados durante la Misa, lecturas de vidas de santos y de obras de pensadores católicos, algún intercambio de ideas con su madre, y apreciaciones sobre su propio progreso espiritual. Con frecuencia, intercala autocríticas que exponen las que considera faltas graves en sus hábitos personales y en sus modos de relacionarse con el prójimo, muchas veces seguidas de medidas que se propone tomar para remediarlas. En una ocasión emerge el ambiente laboral del Laboratorio de José C. Paz en la época que estamos analizando, y en ese caso como fuente de inquietudes que debe aprender a controlar. Para ayudar a valorar el contenido siguen siete transcripciones, ordenadas cronológicamente y procedentes de ambas partes del cuaderno. Los nombres personales fueron suprimidos y la ortografía original respetada, no así la estructura de párrafos.

“...Bajo la protección del SS.mo Corazón de Jesús y de la SSma. Virgen Inmaculada. – 4-VI-1944. Al releer los apuntes tomados de mi último Retiro Espiritual (Oct. 1943) encontré la frase siguiente: “En la hora de la muerte se presenta toda la vida con un relieve extraordinario. Es un factor psicológico. – Recordando con el pensamiento mi vida pasada que es lo que hubiera tenido que hacer y no hice? Levantarme de golpe al tocar el despertador y vestirme de inmediato. Es este un defecto que tengo muy arraigado. Por buenos que hayan sido mis propósitos al acostarme, por santas las disposiciones tomadas, mi voluntad es lánguida por la mañana. Durante el día me conmuevo leyendo la Pasión de Nuestro Señor, me siento inundar el corazón de amor hacia Dios en las meditaciones de S. Alfonso de’ Liguori sobre el Espíritu Santo, que me parece de ser capaz de hacer cualquier cosa que Él me pidiera y luego cuando voy a lo práctico fracaso. – Tomo pues, hoy día de la SS.ma Trinidad la resolución de saltar de la cama al tocar el despertador. Esto me daría en parte la medida del Amor que espero tener a Dios, que tanto merece...”.

“...En el día de Pentecostés [28 de mayo de 1944] al elegir las Virtudes y Dones del Espíritu Santo por sorteo para el año 1944 me tocó la Ciencia, considerar a Dios como Padre, y la Paciencia, para soportar las pruebas de esta vida.- Tomé además la resolución de seguir siendo buena, dulce, compasiva con todos en el trabajo, pero con dignidad y energía. No exagerar en la festividad.- Hablar lo estrictamente necesario y de argumentos relacionados con la ciencia. El trayecto en tren de ida y vuelta seguir aprovechándolo con lectura y estudio, como hice hasta la fecha. El the tomarlo sola.-

5-VI – No hay ni exageración, ni precipitación en lo deliberado de seguir siendo retraída en mis horas de Laboratorio, como así también en el viaje de ida y vuelta. Las amabilidades demostradas por G., su gran deseo en que yo lo acompañara a saludar una nueva técnica en el tren, no tenían otro movente que su propio interés. En efecto cuando se trató del escribiente bien se mostró molesto y no conservó la ceremoniosidad acostumbrada. Además he notado que tiene una manera muy peculiar de pedir los favores, o sea con rodeos, indirectamente, ej. sacarle fotografía, prestarle el escribiente.- P. no llamó para avisar q’ no hubiera concurrido el lunes, de acuerdo a lo convenido, como tampoco por la noche para excusarse. Antes, ambas chicas, creyendo de no necesitar nunca más de mí levantaron copete; ahora que se invirtieron las partes, posiblemente volverán a las andadas, o sea a su primitiva cordialidad, pero no tengo que ceder, pues absorberían mi libertad y mi tiempo, que ya no podría seguir dedicando a cultivar mi vida espiritual, que tanto necesita de aislamiento.

Para ser fuerte en mis decisiones respecto a norma de conducta con la gente hay que tener presente tres o cuatro acciones, que pinten a la persona tal cual es. De lo contrario las últimas manifestaciones pueden fácilmente borrar las impresiones valederas y al dejarse uno llevar por el corazón se corre el riesgo de volver a ser quemado. Ej. a) apoyar cabeza a espalda; b) el modo cortés y afable cansa; c) me confieso para saber preguntar de.....; d) muy altanera en mi casa.-

Poner atención y no tensión.- Las caídas, ej. no levantarme de inmediato por la mañana, me sirva para humillarme, para ver lo nada que valgo, y que en verdad todo lo poco de bueno que consigo hacer es por bondad de Dios y no por mérito mío.- [L]legar tarde todas las mañanas a misa no sabe de enmienda

Dice V. que le abonaron los viáticos y parecería de mostrar de tener interés de salir en alguna comisión. La S. me decía que para trabajos de limpieza se pudiera destinar otra persona, de guardar a V. para mí a fin de que me acompañe en los trabajos y además como preparador, pues los técnicos que vendrán “según ella”, estarían dedicados a la investigación y no para colaborar conmigo acompañándome...”.

“...23-VII-44. 8 horas. J.C. Paz, [...] no hay que perderse en recriminaciones y molestar a mamá, quejándome de mi falta de éxito. Hay que dejar a las personas obrar con libertad, siempre que no pequen [...] Dado que no hay tiempo mejor para concentrarse y meditar las verdades eternas que las primeras horas de la mañana, procuraré acostarme temprano para sentirme descansada por la mañana y poderme levantar. Procuraré organizar mi vida como si fuera una hermana y ver si tengo condiciones para resistir eficientemente el horario que ellas tienen. [...] Aprovechar mi tipo de trabajo tranquilo, donde nadie me apura, para lograr la vida de unión con Dios...”

[después del 30 de agosto de 1944] *“...Raíz de mis faltas: Ira y sensualidad aumentan si no se dominan - Pidámosle a J. cuál es n/ pasión dominante - -...”*

“...9-VII-45. Sustituir con otras mortificaciones: 1) vestirse y desvertirse fuera de la cama soportando el frío del ambiente 2) saltar de inmediato de la cama al tocar el despertador 3) Llevar prendas rústicas- 4) No dejar pasar un día sin examen de conciencia y meditación. 5) Privarse del desahogo de comentar injusticias recibidas, u opinión sobre las personas 6) contestar cuanto antes las cartas.

Mamá tiene toda la razón, antes de hacer mortificaciones extraordinarias, hay que quitarse todos los demás defectos...”

“...Retiro con el Rev. ° P^e. Pedro [...]. 13 de julio de 1947.

Resoluciones. Rechazar toda preocupación. Todo en las manos de Dios. Ninguna precipitación. “Age quod agis”. Hacer sólo lo esencial. Siempre alegre. Penitencias...”

“...P^e. [...], Opus Dei. Retiro 8-9-10 Octubre 1957 – Organizado por la Acc. Católica Profesionales. Día 8. Para qué fuiste creado? Para conocer, amar y servir a Dios -...”

El diario espiritual de Clotilde revela en ella una intensa religiosidad, que nos parece plenamente consistente con la devoción franciscana de su madre, quien por entonces probablemente ya estuviera incorporada a la Orden como Terciaria, y aparece como una suerte de tutora de su hija. A la vez, es coherente con los consejos paternos que, como hemos visto, tomarían forma escrita en 1949. A sus treinta y cuatro años Clotilde parece ya resuelta a llevar una vida de corte monacal, que incluirá la dedicación a la ciencia como único componente mundano, y que parece excluir la posibilidad de formar una familia propia. Como veremos, este proyecto fue sostenido hasta el final de su vida, pero la percepción que de él tuvieron sus colaboradores en la década los '80 presenta cierta diversidad. Marcela Gally recuerda que *“...Clotilde era sumamente reservada [...] y nunca hablaba de otra cosa que no estuviera relacionada con el trabajo que nos encomendaba...”*, mientras que Marcos Fink relata *“...Empecé a colaborar con mucho entusiasmo con docentes de Fitopatología y especialmente con la ingeniera Jauch. Su voz tranquila, daba la certeza de una persona aplomada, poseedora de fuerte argumento cognitivo, además de su elegancia personal en el trato. Varias veces pudimos también hablar de la música. Ella sabía de mi amor por el canto y eso nos hizo ampliar nuestro campo de interés en nuestras charlas, fuera de lo estrictamente profesional...”*

Cuando Fink obtuvo una beca para perfeccionarse en Europa, desde la jefatura del Departamento de Sanidad Vegetal, Clotilde apoyó el otorgamiento de una licencia ya que "...es en interés de esta alta casa de estudios, que sus docentes se ocupen también de actividades culturales de valor universal...".

Pero es tiempo de volver a José C. Paz para retomar la trayectoria de Clotilde en la segunda posguerra

El informe oficial sobre las actividades del Laboratorio de José C. Paz en 1946 consta en la *Memoria del Laboratorio Regional de Fitopatología* para ese año que, como la citada más arriba, tampoco hemos podido ver y que, en este caso, puede hallarse en el Archivo del INTA. Este documento incluye un trabajo sobre el control de la *Viruela de los Frutales de Carozo* (Jauch, 1946).

Fue probablemente en este mismo año que Clotilde visitó el Laboratorio de Patología Vegetal del Delta, ubicado en Campana, provincia de Buenos Aires, también dependiente de la DSV a cargo de Marchionatto. Lo dirigía Manuel V. Fernández Valiela, un fitopatólogo de brillante porvenir cuya trayectoria se venía desarrollando en paralelo con la de Clotilde. Nacido el mismo año y arribado a la Argentina desde su nativa Asturias poco antes que ella, se graduó como Ingeniero Agrónomo en 1940 y, después de un breve paso por la cátedra de Marchionatto en la FAV y de su ingreso al MAN, fue enviado a realizar estudios de posgrado en el Reino Unido. Allí se especializó en virología entre 1943 y 1944, una oportunidad que acaso Clotilde haya deseado para sí. Marchionatto tuvo oportunidad de valorar al joven Fernández Valiela mientras éste pulía los apuntes de sus clases que, con ayuda de varios integrantes de la DSV, como el mismo Fernández Valiela lo rememoraría años más tarde (Fernández Valiela, 1986), se publicaron en 1942 (Fernández Valiela, 1942). Probablemente Clotilde haya estado entre estos asesores, como lo sugiere la dedicatoria (Figura 54) que ostenta su ejemplar personal.

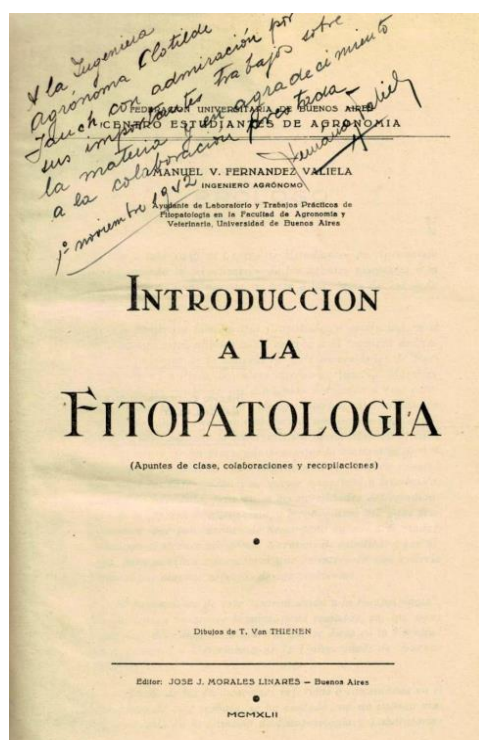


Figura 54. Portada de la *Introducción a la Fitopatología* de Fernández Valiela (Buenos Aires, 1942) con dedicatoria a Clotilde Jauch del autor.

Dos fotografías tomadas en Campana, una dentro de un invernáculo de experimentación y la otra en el embarcadero del Laboratorio (Figuras 55-56) nos los muestran juntos, en una etapa temprana de una larga relación que sería distante pero cordial.



Figura 55. Visita de Clotilde al Laboratorio de Patología Vegetal del Delta (MAN). En el centro, Manuel Fernández Valiela. Campana, provincia de Buenos Aires, ca. 1946.



Figura 56. Visita de Clotilde al Laboratorio de Patología Vegetal del Delta (MAN). Primera a la izquierda y tercero desde la derecha, Clotilde y Fernández Valiela, respectivamente. Campana, provincia de Buenos Aires, ca. 1946.

Como si se hubiera propuesto dejar atrás la etapa de José C. Paz, en 1947, Clotilde dio pasos para exponer sus logros científicos ante un público más amplio, y acaso también ante la jerarquía del MAN. Tres nuevos trabajos aparecieron en medios que antes no había visitado, el primero de ellos en los respetados *Anales de la Sociedad Científica Argentina* (Jauch, 1947a), donde trató una nueva enfermedad de las calas en la Argentina y presentó una novedad nomenclatural para los Ascomicetes. El segundo se publicó en la recién nacida *Revista de Investigaciones Agrícolas* del MAN (Jauch, 1947b) donde culminó su estudio sobre la *Mancha Chocolate* de las habas que había iniciado en 1939, y el tercero apareció en las *Publicaciones del Instituto de Sanidad Vegetal Serie A*, también del MAN (Jauch, 1947c), dedicado a las infecciones causadas por *Pellicularia filamentosa*. El segundo artículo se reimprimió como *Publicación Técnica* del Instituto de Sanidad Vegetal del mismo MAN y, por si fuera poco, tuvo su recensión en el *Noticioso* de la Dirección de Informaciones del Ministerio¹³. Además, en la también elusiva e inédita *Memoria Anual del Instituto de Sanidad Vegetal* se incluye un trabajo que Clotilde, en colaboración con R. A. Mattos, elaboró sobre una de las enfermedades del manzano (Jauch y Mattos, 1947). Dicho sea de paso, esta proliferación editorial, característica del gesto propagandístico de las publicaciones oficiales del momento, más allá de resultar ingrata para bibliotecarios y bibliógrafos, ha sido fuente de confusiones y repeticiones que incluso contaminan los *Curricula* de Clotilde.

En otro movimiento en el sentido arriba apuntado, Clotilde hizo publicar su biografía abreviada en la cuarta edición de *Quién es Quién en la Argentina*, el ubicuo repertorio de la Editorial Kraft¹⁴. Además de un preciso listado de sus trabajos científicos, salido evidentemente de su mano, se enumeran allí las agrupaciones profesionales y científicas que la contaban entonces entre sus miembros: la *Sociedad Argentina de Ciencias Naturales Physis* (a la que Clotilde pertenecía al menos desde 1938), la *Sociedad Argentina de Agronomía* (1941), la *Sociedad Científica Argentina* (1942), el *Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos* (CADIA) y la *American Phytopathological Society*.

Transición: entre el Ministerio y la FAV

En 1948 dio comienzo una etapa muy intensa en la carrera de Clotilde, abierta a continuación de su traslado de José C. Paz a la sede central del Ministerio de Agricultura, en la ciudad de Buenos Aires. Este movimiento resultó decisivo, al hacer posible su reinserción en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA. A fines de junio de ese año, Clotilde dejó su posición de Jefa del Laboratorio Regional de Fitopatología de la Estación de Cuarentena de Plantas para pasar a desempeñarse como *2º Jefe de la División de Fitopatología del Instituto de Sanidad Vegetal*, y a la vez como *Jefa de la Sección Hongos Fitopatógenos* de la misma División. Clotilde ejercería ambos cargos hasta abril de 1958. Para uno de sus subordinados, el bibliógrafo Ricardo J. Lois, Clotilde representaba una “...*feliz amalgama del mando sereno y el compañerismo cordial...*”, como asentó en el ejemplar a ella dedicado de su *Catálogo* (Lois, 1948).

¹³ Apareció el segundo número de la Revista Investigaciones Agrícolas. P. 136 en: *Noticioso. Ministerio de Agricultura de la Nación. Dirección de Informaciones* 253 [16 de mayo de 1947]. Buenos Aires.

¹⁴ Jauch, Clotilde. P. 481 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas, 4 ed.* Buenos Aires: Kraft.

Su horario laboral en el MAN, ubicado en Paseo Colón 922, se iniciaba a las 11:00, lo que le dejaba tiempo para asistir a la cátedra de Marchionatto en calidad de concurrente honorario. Ya en marzo de 1948 había defendido en la FAV, con calificación sobresaliente, su Trabajo de Intensificación. Había completado el manuscrito en José C. Paz en el anterior diciembre; éste versaba sobre tres de los principales patógenos de la arveja (Jauch, 1947d).

La aprobación de la tesis de graduación debía ser en la época precondition para encarar su siguiente objetivo: lograr la incorporación formal a la cátedra de Patología Vegetal, un procedimiento que prescribía la presentación de tres *Trabajos de Adscripción*. El comité designado para supervisarlos estuvo integrado por sus antiguos profesores Marchionatto, Lorenzo R. Parodi y Santos Soriano, y los recientes titulares de Industrias de la Granja, Pedro A. de Sarasqueta, y de Edafología Agrícola, Manfredo A. L. Reichart. Clotilde completó el trámite entre 1949 y 1951, con estudios sobre enfermedades de los cedros, manzanos y sauces, respectivamente (Jauch 1949, 1950a, 1952b), de los cuales sólo el tercero fue publicado. Entretanto fue nombrada Auxiliar de Trabajos Prácticos interina de la Cátedra de Fitopatología (marzo a agosto de 1949), luego Ayudante de Trabajos Prácticos (con categoría de Auxiliar Principal) de septiembre de 1949 a febrero de 1950, y a continuación Jefe de Trabajos Prácticos (marzo de 1950 a noviembre de 1954). Durante este último período, una vez aprobado su último trabajo de adscripción, fue nombrada Docente Autorizado (3 de noviembre de 1951). Por entonces Clotilde dedicaba a la FAV diez horas semanales, distribuidas de 8:00 a 9:00 los lunes, miércoles y jueves, y de 13:00 a 20:00 los sábados.

Por cierto, su labor en el MAN mantuvo la intensidad acostumbrada. En junio de 1948 apareció un trabajo, en colaboración con su hermano Norberto, sobre un microsporidio parásito de la isoca de los alfalfares (Jauch y Jauch, 1948), que merecería una breve recensión en un medio entomológico estadounidense¹⁵. Este estudio, publicado cuando ambos revistaban aún en José C. Paz, es el último que proviene de la etapa inicial de Clotilde en el MAN. A la vez, es la única publicación conocida de Norberto Jauch, de cuya actividad en el MAN hay sólo otros dos rastros, el anuncio de sus contribuciones a un congreso entomológico realizado en Tucumán en 1947¹⁶, y el de su mudanza a la Dirección de Fomento Agrícola del Ministerio¹⁷.

Al filo de su despedida de José C. Paz, Clotilde viajó a las localidades de Tres Arroyos y de Bell Ville para pronunciar, frente a agrónomos regionales y agricultores locales, sendas conferencias sobre la *Caries del Trigo*, que tuvieron lugar, respectivamente, en la Chacra Experimental *Benito Machado* el 10 de junio de 1948, y en la Escuela Nacional de Agricultura de Bell Ville, el 24 del mismo mes.

¹⁵ Recent literature on Lepidoptera. *The Lepidopterist's News*, 4 (4-5), 56. New Haven.

¹⁶ Notas varias. *Revista de la Sociedad Entomológica Argentina* 13, 335-340.

¹⁷ [Designación de Norberto A. Jauch como Auxiliar 2º en la Dirección de Fomento Agrícola del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación]. *Boletín Oficial de la República Argentina*, 29 de septiembre de 1950, p. 6.

Una docena de artículos periodísticos aparecidos entre el matutino porteño *La Nación*, no menos de cuatro periódicos regionales, y la recién nacida revista ministerial *IDIA*, dieron amplia cobertura a lo acontecido¹⁸ en un despliegue que, aventuramos, habría sido menor de no haberse tratado de una expositora mujer. Vemos a Clotilde y a su auditorio al término de la conferencia en Bell Ville, en la fotografía que ilustra la crónica ofrecida por *IDIA*¹⁹ (Figura 57).



La conferenciante y sus oyentes de Bell Ville.

Figura 57. Clotilde, en el centro, junto a la concurrencia a su conferencia sobre Caries del Trigo, según la revista *IDIA* (véase la nota 18). Bell Ville, Córdoba, 1948.

Fue también *IDIA*, el medio que anunció la primera actividad pública de Clotilde en su carácter de segundo jefe de la División Fitopatología del MAN²⁰: la asistencia al Segundo Congreso Sudamericano de Botánica, que sesionó entre el 10 y el 17 de octubre de 1948 en Tucumán. La contribución de Clotilde, que permanecería inédita, trató sobre la *Enfermedad de los Almacigos* (Jauch, Carrera y Traversi, 1948). Ésta fue su primera participación en una reunión científica de carácter internacional, que contó con la asistencia de numerosos botánicos argentinos, sudamericanos, estadounidenses y europeos²¹. La vemos cerca del extremo derecho en una fotografía de conjunto (Figura 58).

¹⁸ Acto a realizarse en la Chacra Experimental. *La Voz del Pueblo* (Tres Arroyos) 10 de junio de 1948; Hoy habrá una reunión de técnicos en la Chacra Experimental Cnel. B. Machado. *La Hora* (Tres Arroyos), 10 de junio de 1948; Para combatir las plagas del agro trazóse un plan. *La Nación* (Buenos Aires), 10 de junio de 1948; La conferencia sobre la carie del trigo realizada en la Chacra Experimental. *La Hora* (Tres Arroyos), 11 de junio de 1948, p. 8; Tuvo lugar una importante reunión en la Chacra E. "Benito Machado". *La Voz del Pueblo* (Tres Arroyos), 11 de junio de 1948; En Bell Ville habrá una conferencia agrícola. *La Nación* (Buenos Aires), 21 de junio de 1948, p. 5; Disertación sobre Sanidad Vegetal habra el jueves. *Los Principios* (Bell Ville), 21 de junio de 1948; Habrá en Bell Ville el día 24, un acto de Sanidad Vegetal. [Diario (de Bell Ville), fecha y página no identificados]; Una Ingeniero Agrónomo se refirió a plagas agrícolas. [Diario (de Bell Ville), fecha y página no identificados]; Conferencias sobre saneamiento vegetal. *La Nación* (Buenos Aires), 24 de junio de 1948, p. 7; Conferencias sobre la caries del trigo. *IDIA*, 1 (8), 6-7, 1948; En Bell Ville hubo una conferencia sobre temas agrícolas. *La Nación* (Buenos Aires), 27 de junio de 1948.

¹⁹ Conferencias sobre la caries del trigo. *IDIA*, 1 (8), 6-7, 1948.

²⁰ Sanidad Vegetal. *IDIA*, 1 (10), 15, 1948.

²¹ Segundo Congreso Sudamericano de Botánica. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 3 (1), 40-50, 1949.

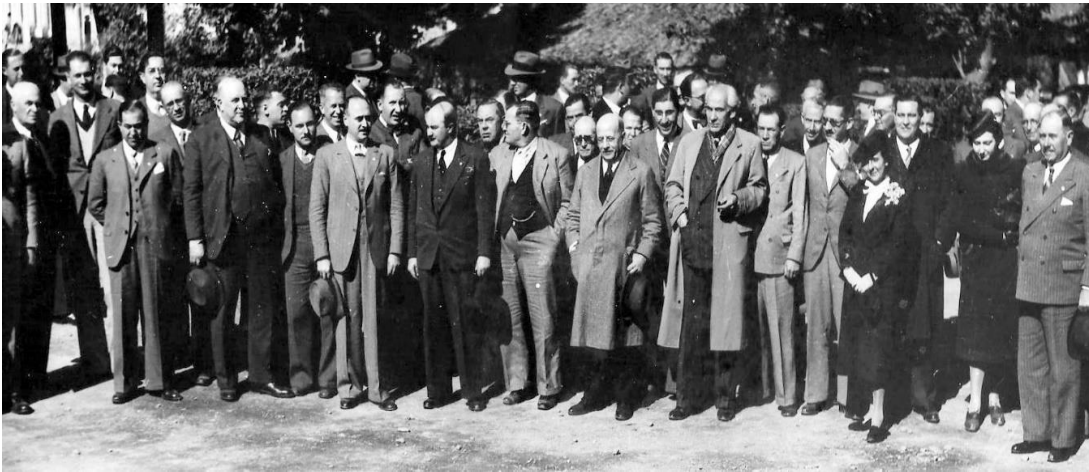


Figura 58. Concurrencia al Segundo Congreso Sudamericano de Botánica, con Clotilde cerca del extremo derecho, llevando una flor en el ojal. Tucumán, 1948.

A su regreso a Buenos Aires -nuevamente nos informa *IDIA*²² - Clotilde comenzó a investigar la *Bacteriosis del Banano*, una excursión lejana a las enfermedades fúngicas que constituían su objeto de estudio habitual, y de la que no conocemos resultados publicados. Por fin, en las últimas horas de un año muy significativo para ella, la vemos junto a su hermano y -posiblemente- integrantes de su familia materna, en la cena de Nochebuena celebrada en Mar del Plata (Figura 59).



Figura 59. Cena de Nochebuena, con Clotilde y Norberto segundos desde la derecha en primera y segunda fila, respectivamente. Mar del Plata, 1948.

Probablemente absorbida por el proceso de adscripción a la FAV, entre el final de la década de 1940 y los primeros años de la siguiente, la labor de investigación de Clotilde en el MAN parece desacelerarse.

²² Bacteriosis del banano. *IDIA*, 1 (12), 8, 1949.

Dos informes de corte genérico, uno sobre enfermedades de los tabacales y otro sobre las del arroz, quedaron sepultos en sendas e inéditas *Memorias* de la División Fitopatología del MAN (Jauch, 1951, 1953), mientras que en el *Almanaque* del Ministerio apareció una página de divulgación sobre la *Antracnosis del Peral y del Manzano* (Jauch, 1952a). Por otra parte, una actualización de la biografía de Clotilde había aparecido en la quinta edición de *Quién es Quién en la Argentina*²³.

En 1953 su producción original se reanudó con un nuevo estudio en colaboración con el acridólogo Alejandro Ogloblin (Jauch y Ogloblin, 1953). Ese mismo año algún feliz acontecimiento vinculado con Clotilde (acaso su inminente acceso a la jerarquía profesoral en la UBA) dio lugar a una fotografía grupal de los integrantes de su laboratorio, tomada el 7 de mayo de 1953 (Figura 60).



Figura 60. Personal de la División de Fitopatología del Instituto de Sanidad Vegetal del MAN, con Clotilde en primera fila. Buenos Aires, 1953.

Concluido el proceso de adscripción a la Cátedra de Fitopatología de la FAV, el 1 de diciembre de 1954 Clotilde fue promovida de Jefe de Trabajos Prácticos a Profesora regular Adjunta, cargo que ejercería, con cada vez mayor dedicación horaria, hasta 1960. Durante ese período crecieron sus responsabilidades docentes y de representación institucional en la Universidad, mientras su actividad en el Ministerio (desde 1954, Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG) recuperó intensidad. El acontecimiento más trascendente de esos años, sin embargo, no fue de orden profesional sino familiar, ya que en julio de 1956 Clotilde perdió a su madre, fallecida a los pocos meses de cumplir 67 años. De esa manera el núcleo de los Jauch quedó reducido al padre, ya anciano, a su hermano y a ella. Los vemos en el jardín de la casa de Belgrano, cuando aún guardaban luto (Figura 61).

²³ Jauch, Clotilde. P. 321 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, 5 ed. Buenos Aires: Kraft



Figura 61. Norberto, Clotilde y Luis Jauch en el jardín de su hogar. Buenos Aires, ca. 1956.

Desde su posición en el MAG Clotilde continuó publicando estudios fitopatológicos, la mayoría a título divulgativo o de informe de avance (sobre la *Podredumbre Negra de las Orquídeas*, Jauch, 1954a; sobre enfermedades fúngicas de orquídeas, rosales y claveles, Jauch, 1954b; del tabaco y del maíz, Jauch, 1955d; otra vez del maíz, Jauch, 1956c; y nuevamente de los rosales, Jauch, 1958a). El trabajo *in extenso* sobre la *Podredumbre Negra* apareció en el órgano ministerial pertinente, la *Revista de Investigaciones Agrícolas* (Jauch, 1955b).

También se mantuvo activa como concurrente a reuniones científicas y técnicas. En septiembre de 1956 asistió a las *Terceras Jornadas Argentinas de Botánica*, celebradas en Buenos Aires, donde presentó un trabajo sobre el *Mildiú de los Rosales* (Jauch, 1956b), cuya versión *in extenso* aparecería más tarde (Jauch, 1959a). Poco después, en representación del MAG y de la FAV, participó de la *Conferencia Regional del Álamo para la América Latina* que, con el auspicio de la FAO, fue celebrada en Buenos Aires en noviembre del mismo año. Clotilde revistaba en ese momento como asesora de la *Comisión Nacional del Álamo*, dependiente de la Administración Nacional de Bosques. En la conferencia ofreció tres contribuciones: *La "antracnosis" de los sauces cultivados en el Delta del Paraná*, de la que no ha quedado registro; *Hongos patógenos del álamo citados para la Argentina*, que se conserva en versión mimeografiada (Jauch, 1956a), acaso distribuida durante la reunión, y por último, *Las enfermedades de los álamos y de los sauces en la Argentina*, que apareció como parte del informe oficial de la conferencia (Jauch, 1957b).

Aún en su papel de funcionaria ministerial, Clotilde pronunció en 1956 una conferencia sobre *Las enfermedades y plagas de la agricultura* en el ámbito de AFAR (Asociación Femenina de Acción Rural, una agrupación conectada con el Museo Social Argentino). A esta misma época corresponde una serie de quince charlas difundidas por Radio Nacional sobre enfermedades de los cereales, la vid, los frutales cítricos y de carozo, y la batata.

Probablemente, su última actuación desde el MAG tuvo lugar en febrero de 1958 cuando, con el auspicio de la Dirección General de Parques Nacionales, realizó un viaje de estudio al Parque Nacional los Alerces, cuyos resultados científicos verían la luz casi una década más tarde (Jauch y Valla, 1966).

Merece párrafo aparte el homenaje que Clotilde tributó a su maestro y mentor, Juan B. Marchionatto, a raíz de su temprano e inesperado deceso, ocurrido el primero de enero de 1955. Consiste en tres artículos (Jauch, 1955a, 1955c y 1957a) -en realidad, tres versiones del mismo texto- aparecidos en diferentes revistas. El respeto y la gratitud de Clotilde hacia Marchionatto eran genuinos, como lo revela el discurso que leyó, una década más tarde, al inaugurarse la Biblioteca y Museo del Departamento de Sanidad Vegetal de la FAV, que lleva su nombre (Jauch, 1965d).

Tras el fallecimiento de Marchionatto la conducción de la cátedra de Fitopatología fue ejercida, en calidad de Profesor interino, por el destacado fitopatólogo y fitotecnista José Vallega (1909-1978; cf. Eide, 1978). Tras la renuncia de Vallega en mayo de 1957, en rápida sucesión Clotilde fue nombrada Profesora Interina de Fitopatología (3 de junio), Encargada de Curso de la asignatura (primero de marzo de 1958), y docente con Dedicación Exclusiva (primero de mayo del mismo año). El consecuente régimen de asistencia a la FAV la llevó a solicitar una licencia sin goce de haberes en el Ministerio.

Sus responsabilidades en la FAV se incrementaron velozmente. Además del curso regular de Fitopatología sus actividades sumaron, entre otras, el dictado de un Curso Libre de Terapéutica Vegetal y la representación de la FAV en la *Reunión Especial de Comunicaciones sobre Maíz*, auspiciada por la Sociedad Argentina de Agronomía y realizada en Rosario (agosto de 1958), la integración de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Facultad y el dictado de un curso sobre *Plagas de la Granja* organizado por su Departamento de Extensión Universitaria (noviembre), y la representación de la FAV en las *Cuartas Jornadas Argentinas de Botánica* (Córdoba, noviembre-diciembre de 1958). En esta reunión Clotilde realizó una presentación sobre un patógeno de la soja (Jauch, 1958b), de la que no conocemos registro escrito. Por otra parte, durante 1958 tuvieron lugar sus primeras participaciones como Jurado de Concurso (Instituto del Profesorado, y Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional del Nordeste, ambos en Corrientes).

El año final de la década trajo novedades. En abril de 1959 Clotilde remitió una contribución a la *Reunión Técnica de Maíz*, a realizarse en la Estación Experimental Agropecuaria Pergamino del INTA. De este trabajo, relativo a las enfermedades de la espiga del maíz (Jauch, 1959b) tampoco conocemos huella escrita. Sí quedó registro de la conferencia que pronunció el mismo mes, en la apertura de las Jornadas de Sanidad Vegetal organizadas por la Municipalidad de Buenos Aires, sobre *La ecología de la planta enferma* (Jauch, 1960a).

Una fotografía tomada en la ocasión nos muestra a Clotilde en función de expositora (Figura 62). En fecha no precisada ganó un concurso que le hubiera permitido incorporarse al Instituto de Patología Vegetal del INTA, posibilidad a la que renunció debido, con toda probabilidad, a que durante la tramitación había accedido a la dedicación exclusiva en la UBA.

Ya en agosto, representó a la FAV en la *Reunión de Comunicaciones sobre Lucha contra las Malezas*, realizada en Tandil. Por fin, cerca del cierre del año participó de un viaje organizado por la Sociedad Argentina de Botánica a la Sierra de Lihuel Calel. Días después, en la reunión llevada a cabo el 22 de diciembre, la Sociedad nombró a Clotilde vocal de su Comisión Directiva²⁴. Su biografía estándar en *Quién es Quién*, actualizada en 1955 y replicada sin cambios en 1959²⁵, se aprestaba a incorporar una novedad trascendente.



Figura 62. Clotilde expone durante las Jornadas de Sanidad Vegetal, Buenos Aires, 1959.

Profesora Titular de Fitopatología

Al cabo de un concurso en el que Clotilde superó a su único competidor, el Ing. Agrón. Juan J. Costa, el Consejo Directivo de la FAV elevó al Consejo Superior de la UBA, con fecha 25 de noviembre de 1959, la propuesta de su designación como “...*profesora titular, con dedicación exclusiva, del Departamento de Patología Vegetal, orientación Fitopatología, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria...*”. El 9 de abril de 1960, con la firma del rector Risieri Frondizi, el Consejo Superior convalidó esa petición por Resolución n° 1097/60 (Figura 63). Por primera vez en la historia de la FAV, una mujer accedía a la máxima jerarquía profesoral.

²⁴ Nueva Comisión Directiva. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 8 (2), 113, 1960.

²⁵ Jauch, Clotilde. P. 341 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, 6 ed. Buenos Aires: Kraft, 1965; Jauch, Clotilde. P. 341 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, 6 ed. Buenos Aires: Kraft, 1959.

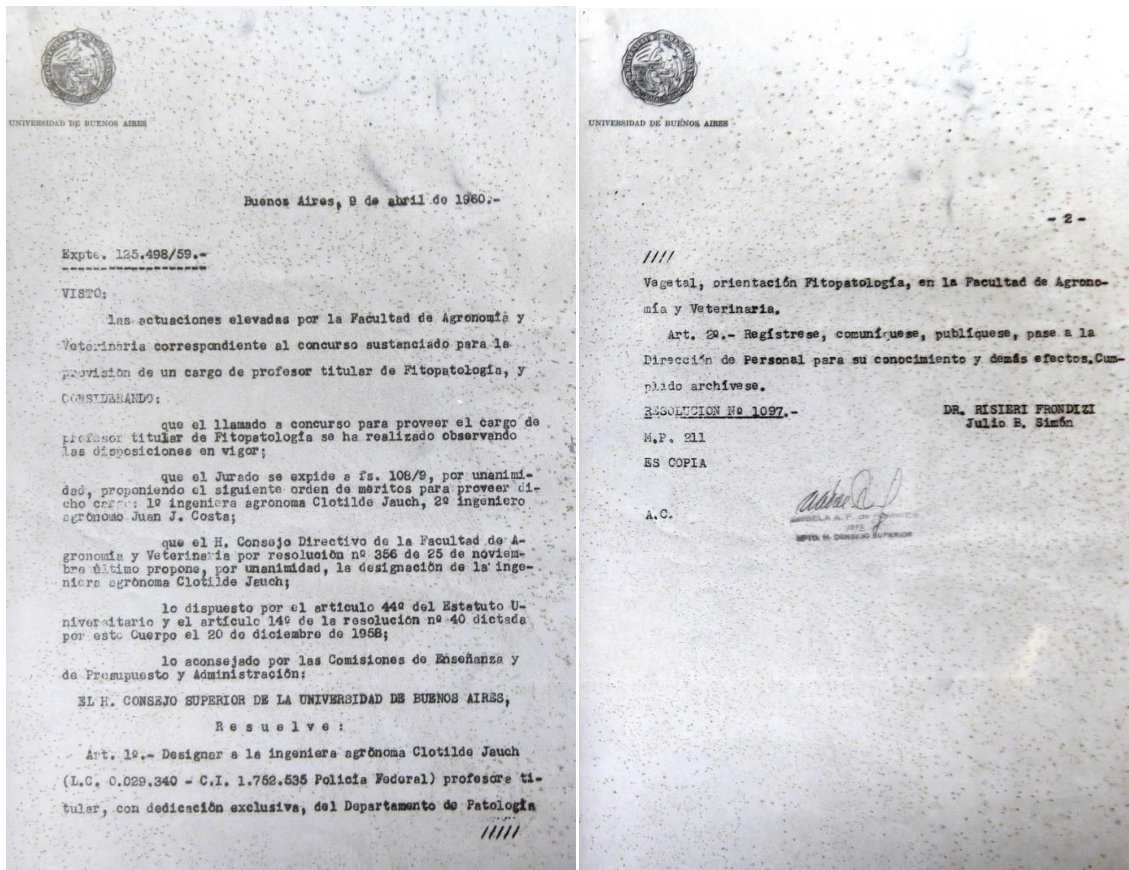


Figura 63. Copia del nombramiento de Clotilde como Profesora Titular de la UBA. Buenos Aires, 1960.

Cerca de cumplir sus primeras cinco décadas de vida, Clotilde se encontraba ahora al frente de la cátedra en la que había hecho sus primeras armas, como ayudante alumno, 24 años atrás. Quedaba cerrado el ciclo transcurrido en el Ministerio de Agricultura y Ganadería, donde - conjeturamos que ella lo sabía- había alcanzado el máximo nivel asequible a una mujer. Pero los méritos científicos que había reunido podían valer más en la Universidad, y con esa esperanza habrá encarado una nueva etapa en la FAV. La prematura desaparición de Marchionatto dejó libre un sitio que, en condiciones normales, su antiguo maestro acaso hubiera ocupado por diez años más. En la plenitud de su capacidad, y en un contexto nacional en que iniciaban su desarrollo nuevas instituciones científicas y técnicas como el el INTA (creado en 1956) y el CONICET (1958), el horizonte que se abría a Clotilde parecía promisorio. La aguardaban unos largos 25 años de actividad hasta su retiro definitivo de la Facultad. Para mejor comprenderlos, revisaremos por separado las diferentes facetas de su actividad antes de ensayar una síntesis de la trayectoria que cumplió.

Pertenencia institucional

A partir de su nombramiento como Profesora Titular ordinaria en abril de 1960, Clotilde se desvinculó definitivamente del MAG, con lo cual la FAV se transformó en su único empleador. A partir del siguiente septiembre, a la caracterización de su cargo se añadió la condición de *Investigadora Científica*.

Tras su jubilación en diciembre de 1977, Clotilde fue sustituida en la conducción de la cátedra por la Profesora Asociada, Esther Atlas, a su vez secundada por la Profesora Adjunta, Leonor Calot. Clotilde fue entonces nombrada *Profesora Titular interina con Dedicación exclusiva. e Investigadora Científica*, y en septiembre de 1980 pasó a revistar como *Profesora Titular Consulta*. Clotilde renunció a este cargo el primero de julio de 1986, y a partir de entonces fue designada *Profesora Titular Consulta 'ad-honorem'*, con permiso de concurrencia a la Facultad. Imaginamos visitas cada vez más esporádicas hasta su fallecimiento, acaecido en julio de 1993.

En la FAV y en su institución sucesora a partir de 1972, la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA), Clotilde cumplió funciones de gestión como integrante del Consejo Directivo (1963-1964, miembro suplente; 1965-1966, titular), y como Directora del Departamento de Patología Vegetal (1963-1967) y de su continuador, el Departamento de Sanidad Vegetal (1976, 1982-1984). Durante todo este período, Clotilde conservó la afiliación a las sociedades profesionales y científicas enumeradas antes, a las que sumó la Asociación Latinoamericana de Fitopatología (ALF), a partir de 1965, y la Sociedad Argentina de Micología, cuya Comisión Directiva integró como Vocal entre 1975 y 1979. Dos diplomas, expedidos por la ALF y el CADIA, testimonian simultánea fidelidad a su disciplina de estudio y a la actuación profesional (Figuras 64-65).



Figura 64. Diploma de Clotilde Jauch como Miembro Activo de la Asociación Latinoamericana de Fitopatología. Lima, 1965.



Figura 65. Diploma de Clotilde Jauch como Socio Vitalicio del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos (CADIA). Buenos Aires, 1967.

Docencia

En un *Curriculum Vitae* fechado en 1959, Clotilde dedicó cinco páginas a exponer las reformas y mejoras que había introducido, a partir del momento en que se hizo cargo de la cátedra de Fitopatología, en la modalidad del dictado de la asignatura de grado en la FAV. Nuevo programa analítico y de trabajos prácticos, cambios correlativos en el plan de clases, una agenda complementaria de visitas de los alumnos a cultivos, empresas y organismos de control, mejoras en el invernáculo de la cátedra, y un ambicioso plan de reequipamiento del área de laboratorios, son sus aspectos más destacables. Además de su participación en el dictado regular de su asignatura, a partir de 1960 Clotilde aceptó crecientes responsabilidades docentes en otros ámbitos, sea en otras cátedras de la FAV (dictado de clases sobre hongos en la de Botánica Agrícola, por enfermedad de Lorenzo R. Parodi), como fuera de la Facultad (una nueva participación en la *Semana de la Sanidad Vegetal*, en la órbita de la Municipalidad porteña) (Figura 66).



Figura 66. Clotilde Jauch expone durante la Semana de la Sanidad Vegetal. Buenos Aires, 1960.

Y quizás más trascendente, a partir de 1961 Clotilde comenzó a actuar como docente de posgrado en la Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias (EGCA), resultado de la colaboración entre la Universidad Nacional de La Plata, la UBA, el INTA y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), éste dependiente de la OEA. La EGCA, como otras realizaciones contemporáneas surgidas en diferentes países de la región, derivó del Programa Cooperativo Regional de Enseñanza de Postgrado en Ciencias Agropecuarias del IICA, que produjo titulados de Magister Scientiae entre 1961 y 1967. Sólo en el área de la Fitopatología, en la Argentina fueron 10 los egresados con tal título entre 1965 y 1966 (Schlottfeldt, 1972). Clotilde, a quien vemos en una de sus primeras clases de posgrado (Figura 67), siguió asociada a la EGCA al menos hasta 1972, cuando la Escuela ya había pasado a depender sólo del INTA y la FAV. La enseñanza incluía tareas de campo, que entre otros escenarios se desarrollaban en la sede del INTA en Pergamino (Figuras 68-69).



Figura 67. Clotilde Jauch expone en la Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias (EGCA). Buenos Aires, ca. 1961.

En un ámbito menos usual, en octubre de 1977, Clotilde ofreció clases en el curso sobre “Identificación de Hongos Fitopatógenos (*Phythium* y *Phytophthora*)”, desarrollado durante las *Octavas Jornadas y Primer Congreso Argentino de Micología, Córdoba*. Su contribución principal al encuentro, que reseñó las micosis del maíz y del sorgo (Jauch, 1977), fue también de naturaleza didáctica. En noviembre de 1979, en una mesa redonda sobre “Enseñanza de la Fitopatología en América Latina” que tuvo lugar durante el *Primer Congreso Latinoamericano de Fitopatología, Maracaibo*, presentó su “Enfoque moderno del contenido de la asignatura Fitopatología”. Por fin, y al parecer ya sin relación con la EGCA, Clotilde continuó dictando espaciadamente cursos de Fitopatología para graduados en la FAUBA (1980, 1985) pero no llegó a hacerlo en nuestra actual Escuela para Graduados ‘Alberto Soriano’, que fue creada recién en 1987.



Figura 68. Clotilde en una actividad de la EGCA en el INTA Pergamino, provincia de Buenos Aires, ca. 1965.



Figura 69. Clotilde en una actividad de la EGCA en el INTA Pergamino, provincia de Buenos Aires, ca. 1965.

Las publicaciones didácticas de Clotilde fueron un complemento clave de su tarea presencial y, como en su momento declararía la autora²⁶, incluyen acaso lo más valioso que produjo en toda su carrera. Ya en 1965 publicó *Apuntes* destinados a sus alumnos en la EGCA (Jauch, 1965c; Jauch, Calvo y Dellepiane, 1965) y, una década más tarde, contribuyó con cuatro capítulos (*Podredumbres, Mohos, Viruelas*, y las respectivas *Prácticas*) a *Fitopatología. Curso Moderno*, el tratado en cuatro volúmenes publicado por el profesor de Fitopatología de la Universidad Nacional de La Plata, Abel Sarasola, en coautoría con su esposa María A. Rocca (Jauch, 1975a-d). Para un público más doméstico, Clotilde hizo imprimir en la FAUBA *Fitopatología. Compendio de láminas*, un conjunto de 84 imágenes para uso de los alumnos del curso regular de grado (Jauch, 1979a; hubo ediciones anteriores y posteriores). En noviembre de 1976, un año antes de su jubilación, Clotilde publicó *Patología Vegetal*, su principal contribución a la enseñanza de la Fitopatología en el nivel universitario (Figura 70). Este volumen relativamente breve (270 páginas) fue prologado por el distinguido fitopatólogo y profesor emérito de la Universidad Nacional de La Plata, Juan C. Lindquist, y dedicado por la autora “...A la memoria de mis padres y de mi maestro, el profesor Marchionatto...”. En la *Introducción* Clotilde afirmó haber “...dado énfasis al enfoque fisiopatológico en la interacción hospedante-patógeno, a fin de que el estudiante de agronomía y de ciencias naturales, a quien se dirige principalmente este libro, se ubique en la realidad de lo que ocurre dentro de los tejidos cuando enferma la planta...”.

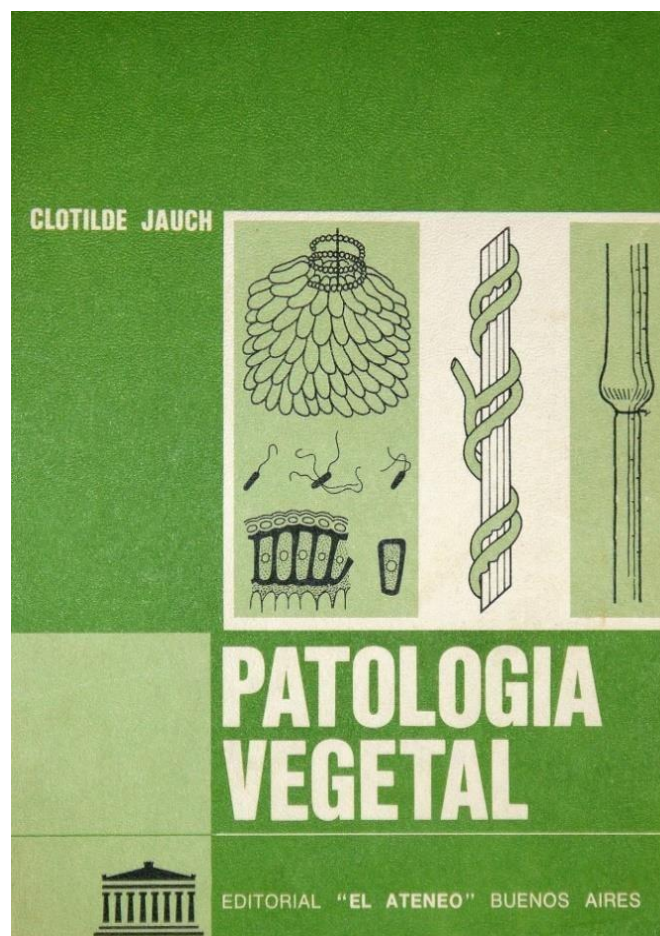


Figura 70. Cubierta de la primera edición de *Patología Vegetal* de Clotilde (Buenos Aires, 1979).

²⁶ Amplia repercusión tuvieron los actos del aniversario. *Boletín CADIA*, 2 (13) (agosto 1981), 4-6, 8, 10, 12-15.

En una tirada de 3000 ejemplares, el libro *Patología Vegetal* fue lanzado a un mercado en el que acababa de ingresar el tratado de Sarasola y Rocca de Sarasola, y en el que también competía la imponente *Introducción a la Fitopatología* de Manuel Fernández Valiela, aún en curso de publicación (Fernández Valiela, 1969-1979). Con el apoyo de su editor, *El Ateneo*, Clotilde desarrolló una inteligente tarea promocional, que consistió en el envío de ejemplares de cortesía a colegas fitopatólogos a cargo de cátedras e institutos de investigación en la Argentina y otros países de la región y, desde la empresa editorial, despachos institucionales a destinos en los que Clotilde carecía de contactos personales. Hasta mediados de 1978 se habían sumado al menos 15 respuestas de agradecimiento, algunas llegadas desde Chile, Paraguay, Perú y Venezuela, y entretanto habían aparecido reseñas de la obra en dos matutinos porteños²⁷. Estos esfuerzos publicitarios y, probablemente tanto o más importante, la intrínseca calidad del libro (un volumen único, portable y actualizado) explican la rápida aparición de una segunda edición de igual magnitud (Jauch, 1979b; 280 pp.) a la que, seis años después, se sumaría una tercera y última de 2500 ejemplares (Jauch, 1985; 320 pp.). Pronto ésta sería objeto de una reseña española²⁸.

Considerada en el conjunto de sus tres ediciones, *Patología Vegetal* es la obra de una docente con objetivos pedagógicos claros y, sobre todo, de una investigadora que, por experiencia personal y a través de permanentes contactos con sus colegas, ha comprendido el crecimiento y permanente evolución de su disciplina y sólo cesa de actualizar el texto al producirse su retiro de la actividad académica.

En la siguiente sección podremos apreciar la trama de investigación básica, comunicación de los resultados, y entrenamiento de discípulos, que sustentó la labor docente que acabamos de reseñar.

Investigación

Clotilde se desarrolló con habilidad en ese particular universo que llamamos investigación científica y que, como todo quehacer creativo, puede ser a la vez fascinante y exigente, gratificante y extenuante. Entre 1960 y 1985 Clotilde dirigió cuatro proyectos, cuya secuencia cronológica nos guiará a través de la fase final de su vida académica.

El primero de ellos se desarrolló desde fines de 1960 a principios de 1963 con el título de *Enfermedades de la remolacha azucarera, soja y sarna del manzano*, y contó con la financiación de la *Comisión Administradora del Fondo de Promoción de la Tecnología Agropecuaria* (CAFPTA). Este fondo, creado en octubre de 1961 a fin de "...financiar planes de investigaciones, extensión y fomento propuestos por las facultades de agronomía y veterinaria de las distintas universidades...", era controlado por una Comisión Administradora en la que eran mayoría los representantes del INTA y de las Facultades de Agronomía y Veterinaria del país.

²⁷ Trabajo sobre patología vegetal. *La Nación* (Buenos Aires), 21 de mayo de 1977; Boccacci, R. J. Patología vegetal. Por Clotilde Jauch. *La Prensa* (Buenos Aires), 12 de junio de 1977.

²⁸ Novedades editoriales. *Cuadernos de Fitopatología* (Valencia), 2 (4), 138, 1985.

El *Informe Final* de este *Plan CAFPTA n° 108* nos revela que para su ejecución Clotilde congregó a 18 colaboradores (uno de ellos un químico, Néstor Calvo), que el trabajo experimental requirió ocho sitios diferentes, incluyendo la FAV, dependencias del INTA, del MAG, y de la Universidad Nacional del Sur, además de explotaciones agropecuarias privadas, y que su producción escrita abarcó 22 trabajos, de los que a la fecha del informe ya once se hallaban publicados o en prensa.

Las publicaciones de Clotilde emanadas del proyecto se refieren casi exclusivamente a la remolacha azucarera, y abarcan dos artículos en revistas (Jauch, 1963, 1965b), dos artículos aparecidos en medios de divulgación (Jauch, 1964c, 1966), y seis aportes a congresos (cuatro presentados en la *Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia* [RLF], Lima, Jauch, 1964a; Jauch y Calvo 1964a, b, c; otro en la *Séptima RLF*, Maracay, Jauch, 1968a, y el último en el *Second International Congress of Plant Pathology*, Minneapolis, Jauch, 1973). También se relacionan con la patología de este cultivo un texto que sólo se conoce en manuscrito (Salas, Núñez y Jauch, [1963]), y el trabajo de intensificación de un ayudante del proyecto, Juan J. Valla (Valla, 1962). Sobre la *Sarna del Manzano*, Clotilde realizó una presentación en la *Quinta RLF*, Buenos Aires (Jauch, Costa y Sanllorenzo, 1961).

La experimentación de campo sobre remolacha azucarera atrajo la atención de la prensa²⁹, ya que implicaba un renovado intento de expandir el cultivo en el país. Relacionado con esto, Clotilde mantuvo correspondencia con la representación diplomática de Bélgica en nuestro país, a la que en febrero de 1963 pedía informes sobre la prometida remisión de semillas de variedades de esta especie.

Su siguiente proyecto se enfocó en *Las enfermedades de las leguminosas hortícolas del litoral bonaerense* y, desarrollado desde el inicio de 1968 hasta mediados de 1971, también contó con financiación de CAFPTA. De envergadura semejante a la del anterior, contó con 18 integrantes (entre ellos, los farmacéuticos Erica Bauer, Mercedes Sömjéni y Jorge L. Alberti), y empleó sitios experimentales dependientes de la FAV, el INTA, el MAG, y del Instituto Fitotécnico de Santa Catalina, además de explotaciones privadas. Este *Plan CAFPTA n° 124* dio origen a 22 trabajos relacionados con la patología de la arveja y de los porotos (*Phaseolus* y *Vigna*). De esta producción, cinco trabajos cuentan con autoría de Clotilde: dos artículos publicados en revistas (Jauch, 1970a, comunicado previamente en el *First International Congress of Plant Pathology*, London, Jauch, 1968b) y Jauch, 1970b), un artículo aparecido en un medio de divulgación (Jauch y Bauer, 1972, previamente comunicado en las *Jornadas Fitosanitarias* [JF] 1971, Buenos Aires), y otras dos contribuciones a las *JF 1971* que no tuvieron continuación editorial posterior (Jauch y Alberti, 1971; Jauch y Sömjéni, 1971). Constituyeron también resultados del proyecto los trabajos de intensificación de Carlos A. León y Walter E. Winter (León, 1969; Winter, 1969).

²⁹ Posibilidades del cultivo de la remolacha azucarera en la zona. Pruebas comparativas en Barrow. *La Voz del Pueblo* (Tres Arroyos), 25 de marzo de 1964.

El tercero y último de los proyectos financiados por CAFPTA transcurrió entre principios de 1973 y fines de 1976, con el título *Enfermedades de forrajeras transmitidas por sus semillas*. Clotilde estaba interesada en la transmisión de fitopatógenos por vía de las semillas al menos desde 1970, cuando había actuado como consultora de la Comisión Organizadora de un planeado *Seminario Internacional sobre "seed-borne"*. Es posible que haya jugado un papel en la génesis de esta idea la gira de estudios que, por distintos centros científicos de Europa, había realizado entre mayo y julio de 1968, inmediatamente antes de su participación en el Primer Congreso Internacional de Patología Vegetal, reunido en Londres. Como haya sido, fue justamente en 1973, año de inicio del Plan CAFPTA n° 136, que en la cátedra de Clotilde en la FAV tuvo lugar (no está claro si en carácter de sede principal o subsele local) el *Fourth Workshop on Seed Pathology*, auspiciado por la FAV y el *Danish Government Institute of Seed Pathology for Developing Countries*.

Parte de los fondos del proyecto se emplearon para construir dos cámaras bioclimáticas para ensayos, las primeras de su tipo en el país. Los 10 integrantes del personal ejecutor trabajaron en la FAV y en sitios dependientes de la Universidad Nacional de La Plata y de la de Morón, y experimentaron con agropiro, centeno, loto corniculado, moha de Hungría, soja forrajera, y tréboles blanco, rojo y de olor.

Siete de los 25 trabajos listados en el informe final del proyecto, relacionados con algunas de las especies citadas, llevan autoría de Clotilde. Son ellos tres artículos aparecidos en revistas (Jauch, Flesler y Winter, 1975; Winter y Jauch, 1975, 1977), tres contribuciones a la *Novena Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Panamá* (Jauch y Winter, 1974; Winter y Jauch, 1974; Jauch, Flesler y Winter, 1974) y un aporte al *Third International Congress of Plant Pathology, München* (Jauch y Winter, 1978). Los trabajos de intensificación de Sergio M. Garrán y Carlos R. Sanlloriente, aunque defendidos antes del inicio del proyecto (Garrán, [1970]; Sanlloriente, 1970) comparten su temática y apoyan la idea de que Clotilde, que los dirigió, ya incursionaba en ella en al principio de esta década.

Ya en su etapa de Profesora Consulta de Fitopatología, en 1981 Clotilde obtuvo de la SECYT (Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología de la Nación), un subsidio para llevar a cabo un *Relevamiento de las enfermedades del girasol*. De este proyecto conocemos sólo los resultados científicos, consistentes en dos artículos: Jauch, Lavaggi y Wright, 1985, presentado previamente en la *Cuarta Reunión Técnica Nacional de Girasol y Séptima Reunión Técnica Nacional de Soja, Córdoba*, como Jauch, Lavaggi y Wright, 1981, y en segundo término Jauch, Ferrari y Novoa, 1985, presentado oralmente en 1982 en el *Segundo Congreso Latinoamericano de Fitopatología, Buenos Aires* donde, dicho sea de paso, Clotilde pronunció el discurso de bienvenida a los visitantes extranjeros (Figura 71). Sabemos también que al inicio del proyecto Clotilde llevaba ya algún tiempo interesada en la patología del girasol, como lo indican las fechas de presentación de cuatro trabajos de intensificación que, relacionados con esta temática, contaron con su dirección (Seijas de Varela, 1978; Wright, 1980, Lavaggi, 1981, y Ferrari y Novoa, 1982).



Figura 71. Clotilde (centro) junto con Raúl Zapata e Irma Martinengo de Mitidieri en el Segundo Congreso Latinoamericano de Fitopatología. Buenos Aires, 1982.

El quinto y último de los proyectos de investigación de Clotilde se tituló *Control biológico de hongos del suelo fitopatógenos*, y se desarrolló a partir de 1985 con financiación de la UBA y la SECYT. Cuando en julio de 1986 la vinculación de Clotilde con la FAUBA pasó a tener carácter honorario, la dirección del proyecto recayó en Eduardo Wright. Como veremos, su salud comenzaba a demandarle descanso.

No toda la actividad de investigación de Clotilde se enmarcó en los proyectos que acabamos de reseñar. Estudios sobre la patología de especies cultivadas no incluidas en ellos, e incluso de malezas, fueron objeto de presentaciones a congresos, artículos científicos o de divulgación, o tomaron la forma de trabajos de intensificación. Se tiene la impresión de que Clotilde no rehuía abordar nuevos temas cuando recibía consultas o detectaba novedades de interés en el campo agronómico. Por ejemplo, tras el hallazgo en la Argentina del yuyo esqueleto *Chondrilla juncea* (Tortosa y Medan, 1977), una grave maleza del trigo antes desconocida en el país y de inmediato declarada Plaga de la Agricultura, Clotilde inició una investigación que se convertiría en el trabajo de intensificación de Raúl Fernández y José Fernández Lozano (Fernández y Fernández Lozano, 1979).

Los años 1960 fueron particularmente fructíferos en este tipo de contribuciones. Ya al principio de la década, en las *Jornadas Fitosanitarias, Córdoba 1960* Clotilde se ocupó del mildiu de la vid, un aporte que se publicaría como artículo de divulgación algo más adelante (Jauch, 1965a). Ese mismo año publicó un artículo de revisión sobre *La ecología de la planta enferma* (Jauch, 1960a), y otro de divulgación sobre enfermedades del maíz (Jauch, 1960b).

Al año siguiente, en las *Segundas Jornadas de Parques Nacionales, Buenos Aires*, trató un parásito del ñire, trabajo que apareció más tarde como artículo de revista (Jauch y Valla, 1966), y volvió a referirse al maíz en la *Quinta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Buenos Aires* (Jauch, 1961).

En 1964 Clotilde informó sobre la generación anómala de esporos en los hongos durante su participación en la *Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Lima* (Jauch, 1964b) (Figuras 72-73) y en 1969 volvió a asociarse con su antiguo colaborador, Alejandro Ogloblin, para tratar las reacciones de acrididos atacados por aspergillosis en las *Cuartas Jornadas Argentinas de Micología, Tucumán* (Jauch y Ogloblin, 1969).



Figura 72. Clotilde en viaje a la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, celebrada en Lima. 1964.



Figura 73. Clotilde en una recepción brindada a los asistentes a la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia. Lima, 1964.

Las actividades ‘fuera de proyecto’ de Clotilde reaparecieron en noviembre de 1976, cuando marchó a la provincia de Misiones a fin de estudiar la etiología de una enfermedad que afectaba al kiri, *Paulownia tomentosa*. Su informe, presentado a principios de 1979, ha permanecido inédito. En julio de ese año colaboró en los seminarios sobre “Identificación del género *Fusarium*” y “Resistencia y susceptibilidad de las plantas a las enfermedades” que se desarrollaron en el marco de las *Novenas Jornadas Argentinas de Micología, Resistencia*, y en noviembre comunicó los resultados de sus estudios sobre la roya del yuyo esqueleto en el *Primer Congreso Latinoamericano de Fitopatología, Maracaibo* (Jauch, Fernández y Fernández Lozano, 1979), un aporte que sería luego presentado como trabajo de intensificación de los coautores. Por fin, en 1984 presentó resultados el estudio de una enfermedad del orégano en las *Jornadas Nacionales de Actualización sobre Recursos Aromáticos y Medicinales, Necochea* (publicado rápidamente como artículo de revista, Jauch y Gally, 1984).

Tres aspectos del quehacer investigativo ‘paralelo’ de Clotilde deben ser abordados antes de cerrar el examen de su actividad como investigadora. El primero se refiere a su asistencia a congresos adicionales a los ya mencionados, en los que, si hizo aportes personales, éstos no han quedado registrados. Entre otros, se cuentan las *Quintas Jornadas Argentinas de Botánica* (Tucumán, 1960), las *Jornadas Fitosanitarias Argentinas* (Córdoba, 1960; La Plata, 1963; Buenos Aires, 1971, donde Clotilde actuó como Vicepresidenta de la reunión; Rosario, 1983, en la que Clotilde, declarada Presidenta Honoraria, ofreció los discursos de apertura y clausura, y nuevamente Córdoba, 1981), las *Séptimas Jornadas Argentinas de Micología* (Buenos Aires, 1975), las *Octavas Jornadas y Primer Congreso Argentino de Micología* (Córdoba, 1977, donde Clotilde actuó como Relatora) (Figura 74), la *Tercera Reunión Nacional de Girasol* (Buenos Aires, 1977), y el *Tercer Congreso Latinoamericano de Fitopatología* (Santo Domingo, 1985).



Figura 74. Diploma de Clotilde como Relatora en las Octavas Jornadas y Primer Congreso Argentino de Micología. Córdoba, 1977.

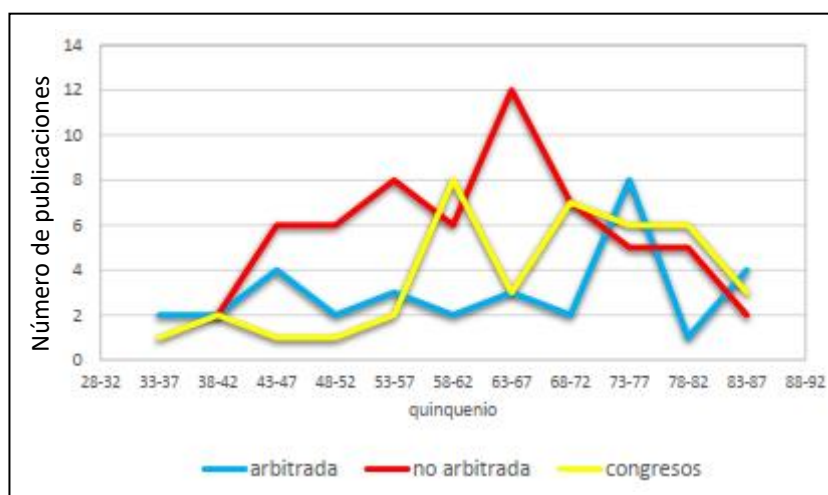
Otra faceta a considerar es el singular tratamiento dado por Clotilde a su propia tarea como directora de trabajos de graduación a la que, tanto en sus *Curricula* como en declaraciones públicas (Anónimo, 1981b), eligió referirse sólo en términos cuantitativos, sin jamás citar los resultados en detalle. Así, sabemos que hasta 1948 “...dirigió tesis y trabajos de intensificación de alumnos de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata...” y que entre 1960 y 1982 orientó en la FAV (y luego en la FAUBA) 44 trabajos de intensificación. De todo este universo hemos podido recobrar sólo trece trabajos, todos ellos correspondientes a la etapa FAV-FAUBA. Diez de ellos han sido mencionados en páginas anteriores, y ahora es momento de citar los restantes: el trabajo de intensificación de Ewald L. Wolar sobre la *Podredumbre de raíces del Paraíso* (Wolar, 1972), el de Sonia M. Ivandic sobre las enfermedades del ciruelo (Ivandic, 1978), y el de Hemilse E. Palmucci sobre la *Roya del Crisantemo* (Palmucci, 1982).

Por último, existen tres trabajos que, aunque citados *en* informes técnicos y *curricula* como publicados o en vías de serlo, parecen no haber visto nunca la luz. Todos comparten su pertenencia a la etapa final de la actividad de Clotilde y, más allá de su destino editorial, merecen ser citados como testimonios de su afán autoral. Son ellos *Introducción a la fitopatología y a las enfermedades tipo...*, capítulo destinado a integrar la segunda edición de la *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería* (Jauch, 1981), una *Recopilación de trabajos presentados al Congreso de Fitopatología de Santo Domingo*, que debiera haber aparecido en una revista española (Jauch, 1986a), y un obituario del fitopatólogo José Carranza, destinado a una revista del Perú (Jauch, 1986b).

No obstante estos reparos, en retrospectiva, la valoración de los 25 años en que Clotilde estuvo al comando de su unidad de investigación es positiva. Supo identificar objetos de estudio relevantes y al alcance de sus fuerzas, redactó proyectos y obtuvo fondos de agencias locales y extranjeras, involucró a sus compañeros de cátedra, a jóvenes ayudantes y, cuando se hizo necesario, a especialistas en disciplinas no agronómicas, recurrió a sus contactos para acceder a sitios de experimentación, presentó resultados en reuniones científicas nacionales y del exterior, publicó artículos en revistas arbitradas por pares y en medios de divulgación, y orientó a sus ayudantes alumnos en la tarea de redactar sus trabajos finales de grado.

Buena conocedora de la bibliografía internacional sobre su disciplina, Clotilde debía saber que el impacto de su trabajo hubiera sido más significativo de haber publicado mayor proporción de sus resultados fuera del ámbito del español. Tampoco habrá ignorado que acceder a la Carrera del Investigador del CONICET le hubiera abierto nuevas puertas, y que entrenar alumnos de maestría y de doctorado le hubiera permitido transmitir su experiencia y generar potenciales colaboradores de alto nivel, pero por motivos que desconocemos -acaso simple fidelidad a la escuela en la que ella misma se había formado- Clotilde se abstuvo de emprender estos caminos. La tarea de aventurarse por esos senderos fue parte tácita del legado que dejó a sus jóvenes continuadores. Varios de ellos, que comprendieron el valor académico de poseer un posgrado, lo han obtenido fuera de la FAUBA, y regularmente acceden a un lectorado más amplio mediante el recurso de publicar en el exterior. Creemos que, para bien de la Cátedra que Clotilde supo sostener por muchos años, estos ejemplos perdurarán.

Cuadro 1. Producción escrita y asistencia a congresos de Clotilde Jauch entre 1933 y 1986, por quinquenios



A modo de cierre, presentamos en el Cuadro 1, una visión integral de la dinámica que mostró la producción escrita de Clotilde y su asistencia a congresos. Se grafican, agrupados por quinquenios, por un lado los trabajos publicados en medios arbitrados, sumando a esa categoría los capítulos de libros y las sucesivas ediciones de *Patología Vegetal*, por otro los artículos de divulgación, informes éditos e inéditos, comunicaciones a congresos, y textos citados en diferentes documentos pero de existencia no confirmada, y finalmente los congresos a los que asistió, haya o no presentado contribuciones en ellos.

En las cinco décadas largas transcurridas entre 1933 y 1986 Clotilde produjo 33 trabajos arbitrados (al ritmo de 0,6 por año), con un pico en el quinquenio 1973-1977 explicado por los capítulos aportados a la obra de Sarasola y Rocca de Sarasola, 1975. La producción no arbitrada (en total 59 trabajos) apareció a la doblemente alta tasa de 1,3 trabajos anuales, con un pico en el quinquenio 1963-1967, producto del fuerte incremento de los artículos de divulgación y las presentaciones a congresos. Clotilde asistió a 39 reuniones científicas y técnicas, una actividad que en el período 1953-1972 mostró oscilaciones antagónicas a las exhibidas por la producción escrita, lo que sugiere -admitimos que dejando fuera del análisis otros factores potencialmente importantes- que ambas actividades competían por el limitado tiempo del que Clotilde disponía.

Consultoría, imagen pública y honores

El creciente prestigio de Clotilde como un referente nacional en enfermedades fúngicas de las plantas, y su posición como profesora titular en la influyente Universidad de Buenos Aires, explican el continuo y variado flujo de requerimientos institucionales que, en pos de contar con su opinión profesional y académica, se registró durante la 'etapa FAV- FAUBA' de su carrera. Nuevas ediciones de su biografía estándar y frecuentes apariciones en reuniones científicas y técnicas, además de la atención brindada por la prensa a su condición de mujer universitaria, contribuyeron al crecimiento de su imagen pública.

Probablemente más importante para ella, en los últimos años de su larga trayectoria alcanzó un merecido reconocimiento académico y profesional. Pero todas estas actividades, por honrosas y gratas que hayan sido, le demandaron tiempo y esfuerzos que inevitablemente se restaron de los que debía dedicar a la docencia, a la investigación y, con consecuencias que veremos, al descanso. Acerquémonos a este recorrido con algún detalle.

Entre 1962 y 1973 Clotilde integró comisiones vinculadas con el funcionamiento de la Carrera del Investigador Científico del CONICET, y en 1965 fue convocada por el INTA para colaborar con la programación del Instituto de Patología Vegetal de esa institución. Ya en 1969, fue designada consultora e integrante por la Argentina de una Comisión de Especialistas que debía investigar la *Cancrosis Asiática* en cítricos del Paraguay y del norte de nuestro país (Figura 75).



Figura 75. Clotilde en la Comisión de Investigación de la Cancrosis Asiática, 1969.

A partir de 1964 Clotilde fue convocada como jurado de concurso para proveer cargos de profesor de Fitopatología o de Terapéutica Vegetal por parte de una larga serie de Facultades de Agronomía de diferentes universidades: de la República, Montevideo (1964), de las Nacionales de La Pampa y de Tucumán (1965), del Sur (1966), de nuestra FAV (1966, 1970, 1983), de Córdoba, de La Plata, del Litoral y del Nordeste (1983), de Formosa y de Salta (1983, 1985), y del Centro de la Provincia de Buenos Aires, de Lomas de Zamora y de Jujuy (1985). Dos revistas requirieron su colaboración científico-técnica: *Gaceta Agronómica* (Buenos Aires), a partir de 1981 y, entre 1985 y 1986, *Cuadernos de Fitopatología* (Valencia). Por último, dos fundaciones privadas solicitaron su asesoramiento para el otorgamiento de premios. En 1983 lo hizo la Fundación Bunge y Born, para la premiación en el área de Agronomía, ocasión en la que resultó favorecido Alberto Soriano (Fundación Bunge y Born, 2013), y en 1985 fue el turno de la Fundación Cargill, quien la llamó a integrar el comité científico que adjudicaría a Sergio Lenardón (en colaboración) el premio “Ing. Agr. Antonio Marino”.

Las dos últimas ediciones de la biografía sinóptica de Clotilde en *Quién es Quién en la Argentina*³⁰ aparecieron antes y después, respectivamente, de las dos entrevistas realizadas a la protagonista, difundidas una por la prensa gráfica y otra por Radio del Estado, que reseñamos a continuación.

Interesada por la escasez de alumnas en la FAV, y por el destino profesional de sus aún más escasas graduadas, Hebe Boyer (Boyer, 1964) entrevistó a Clotilde para *Maribel*, un medio de la Editorial Sopena considerado “...una de las revistas femeninas nacionales de la década, destinada a un público de menores recursos económicos, dirigida a la mujer ‘moderna’...” (Schaufler, 2017). Allí Clotilde presentó un detallado panorama de las posibilidades académicas y profesionales que aguardaban a las mujeres que eligieran Agronomía, incluyendo la actividad privada: “...Hay mujeres al frente de sus establecimientos de campo y lo hacen con suma eficiencia. ¿Por qué no puede estar una graduada de nuestra facultad, que sin duda lo hará con mayor efectividad? Lástima grande que haya tan pocas mujeres en nuestra profesión. ¡Y tan pocas estudiantes! Pero es justo decir que las que están estudiando lo hacen con dedicación y seriedad...”.

La entrevista radial conducida por Nancy E. Preuss, emitida en diciembre de 1965 (Preuss, 1965) dio oportunidad a Clotilde para explicar el alcance de los estudios agronómicos, los esfuerzos entonces realizados en pos de aumentar el número de cursantes, y las oportunidades que la carrera ofrecía a las mujeres. Frente a una de las preguntas respondió que

“...En las diversas Facultades con que cuenta el país, se han recibido aproximadamente un total de 130 ingenieras agrónomas, lo que corresponde a un 7% sobre la totalidad de los profesionales del país. [...] En su mayoría se desempeñan en puestos oficiales en los cuales algunas han llegado a ocupar puestos de responsabilidad [...] Contamos con especialistas en varias disciplinas de nuestra carrera, como ser genetistas, entomólogas, fitopatólogas, virólogas, botánicas, economistas etc. En lo único que no contamos es con mujeres técnicas, especializadas en mecánica e hidráulica agrícola [...] Nunca se han notado -en nuestra carrera- dificultades para que la mujer escale posición en la universidad, todo lo contrario siempre se ha encontrado un franco y decidido apoyo por parte de los colegas y de las autoridades quienes han visto con agrado de que la mujer coopere en la investigación y en la docencia...”.

Cuatro años después, Clotilde fue entrevistada por tercera vez, en esta ocasión por Elvira Levy, para *Cristina. Revista para la joven estudiante*, un medio de la católica Editorial Claretiana (Levy, 1969). Además de sus declaraciones acerca del estímulo que la llevó a estudiar Agronomía (un encuentro con un catedrático de la FAV, al que nos referimos páginas atrás), el artículo nos ofrece imágenes de Clotilde sentada a su mesa de trabajo en una foto contemporánea, y laborando en un invernáculo en otra, tomada dos décadas antes. Comparten la publicación una fitopatóloga del INTA, Lidia A. Rossi, y una joven Clara P. Movia, la recordada especialista en Fotointerpretación de nuestra FAUBA.

³⁰ Jauch, Clotilde. P. 506 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, 8 ed. Buenos Aires: Kraft, 1963; Jauch, Clotilde. P. 371 en: *Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*, 9 ed. Buenos Aires: Kraft, 1968.

Casi al final de su profesorado titular regular, Clotilde comenzó a recibir muestras de consideración y aprecio por parte de las autoridades de la FAUBA y de corporaciones del medio profesional y científico. Algunas -ya reseñadas- tuvieron lugar en ocasión de congresos fitopatológicos y micológicos, y otras tomarían la forma de invitaciones a expresarse en actos de corte académico. En septiembre de 1977, al celebrarse el 73° aniversario de la fundación de la Facultad de Agronomía -la distraída memoria institucional ya añadía a la brevísima historia de la FAUBA las trayectorias del ISAV y de la FAV, pero sin nombrarlas- Clotilde recibió un reconocimiento por haber cumplido veinticinco años de servicio, al parecer contados a partir de su designación como Docente Autorizado. El sencillo diploma lleva la firma del edafólogo Ichiro Mizuno, decano de la FAUBA (Figura 76).

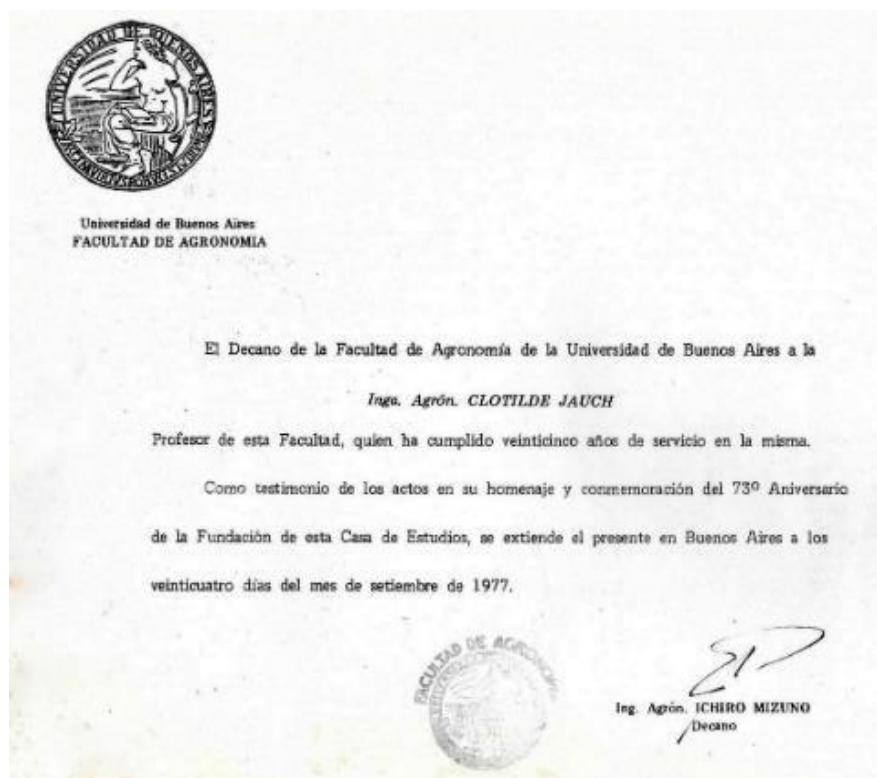


Figura 76. Diploma de reconocimiento por los 25 años de servicio de Clotilde en la FAV/FAUBA. Buenos Aires, 1979.

En mayo de 1980, casi un año después de la celebración del 75° aniversario de la Facultad, el Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos advirtió la conveniencia de adherirse a aquel acontecimiento y para ello hizo fijar en el Pabellón Central de la FAUBA una pequeña placa conmemorativa, en cuyo descubrimiento Clotilde colaboró con el presidente del CADIA³¹. En septiembre del mismo año Clotilde pronunció un discurso de agradecimiento en nombre de los profesores que, como ella, recibieron sus diplomas de Profesor Consulto. El acto, comentado por la prensa local³², fue celebrado en el Pabellón de Bioquímica de la FAUBA (Figura 77). Clotilde debió recibir una constancia provisoria, ya que el diploma real, con curiosa redacción y firma del vicerrector Alberto V. Donnes, está fechado “...de 2 octubre de 1980...” (Figura 78).

³¹ Acto conmemorativo en la Facultad de Agronomía de Buenos Aires. *Boletín CADIA* (mayo 1980), 4.

³² Entrega de distinciones en la Facultad de Agronomía. *La Prensa* (Buenos Aires), 28 de septiembre de 1980, 7.



Figura 77. Clotilde Jauch brinda el discurso de agradecimiento en nombre de los Profesores Consultos designados en 1980. Pabellón de Bioquímica de la FAUBA, 1980.



Figura 78. Diploma de Clotilde como Profesor Consulto de la UBA, Buenos Aires, 1980.

El CADIA celebró su propio 75° aniversario en julio de 1981, ocasión en la que anunció la entrega de medallas de oro a “...Nueve profesionales de reconocida trayectoria en la agronomía de nuestro país [entre los que se contaba Clotilde] el próximo 6 de agosto, Día de la Agronomía, en la comida que se servirá en la sede de la Sociedad Rural Argentina [...] Esta circunstancia especial motivó que entrevistáramos a los profesionales premiados, para conversar sobre sus áreas específicas de trabajo, logros, satisfacciones y dificultades...”³³. En la entrega de agosto del *Boletín CADIA*³⁴ podemos ver a Clotilde en el acto en que recibió su medalla (Figura 79), leer su breve discurso de agradecimiento, y apreciar sus respuestas a la encuesta que oportunamente el CADIA le envió.



Figura 79. Clotilde Jauch en el acto de recepción de la distinción otorgada por el CADIA, según el Boletín de la entidad (Anónimo, 1981b). Buenos Aires, 1981.

Interrogada sobre cuál estimaba que había sido su principal aporte al país en su especialidad, afirmó “...Posiblemente sea la publicación del libro ‘Patología Vegetal’ editado por El Ateneo. Esta obra la enfoqué modernamente, dando énfasis a las investigaciones fisiopatológicas en la interacción hospedante-patógeno...”. Acerca de los motivos de su premiación dijo creer que “...me han distinguido teniendo en cuenta las tres metas que tuve en mi vida, en lo que a mi carrera se refiere, y que son la investigación, en la que me he iniciado desde que fui alumna (publiqué 46 trabajos científicos y dirigí 39 trabajos de intensificación de alumnos de la Facultad); la labor docente y la formación de discípulos. Al menos esto último es lo que he procurado...”.

³³ Premios de CADIA en reconocimiento a la labor profesional de nueve colegas. *Boletín CADIA*, 2 (12) (julio 1981), 7.

³⁴ Amplia repercusión tuvieron los actos del aniversario. *Boletín CADIA*, 2 (13) (agosto 1981), 4-6, 8, 10, 12-15.

Hacia el fin de su etapa como Profesora Consulta, las imágenes de Clotilde que conocemos la retratan en circunstancias especialmente gratas. La encontramos, por ejemplo, en el festejo de su cumpleaños en la Cátedra de Fitopatología, el 25 de octubre de 1984, junto a una Jefa de Trabajos Prácticos de la cátedra, Marta Madia (Figura 80), y en la fiesta de bodas del docente de Zoología Agrícola, Marcos Fink, esta vez en compañía de la contrayente y de la fiel asistente de Clotilde, Margarita Silva (Figura 81).



Figura 80. Clotilde Jauch en el festejo de su cumpleaños en la Cátedra de Fitopatología de la FAUBA, junto a una de las docentes, Marta Madia. Buenos Aires, octubre de 1984.



Figura 81. Clotilde Jauch en la fiesta de bodas de Marcos Fink, junto a la contrayente, Cristina A. Vovk, y Margarita Silva. Buenos Aires, marzo de 1984.

Algo más tarde, quizás en un homenaje brindado por la Facultad en ocasión de su retiro (julio de 1986), la vemos junto al decano, Carlos A. Mundt (Figura 82). Por fin, fue retratada con el entonces presidente de la Sociedad Científica Argentina, Eduardo Pous Peña, cuando el 30 de agosto de 1987 éste celebró su 90° cumpleaños (Figura 83). Cuatro años más tarde, Clotilde, al cumplir medio siglo de pertenencia a esta misma sociedad, fue nombrada socia vitalicia (Figura 84), una distinción que seguramente habrá alegrado sus últimos días.



Figura 82. Clotilde Jauch junto al decano, Carlos Mundt, en un homenaje que se le dispensó en la FAUBA. Buenos Aires, ca. 1986.



Figura 83. Clotilde Jauch en la celebración del 90° cumpleaños de Eduardo Pous Peña, junto al agasajado. Buenos Aires, 1987.

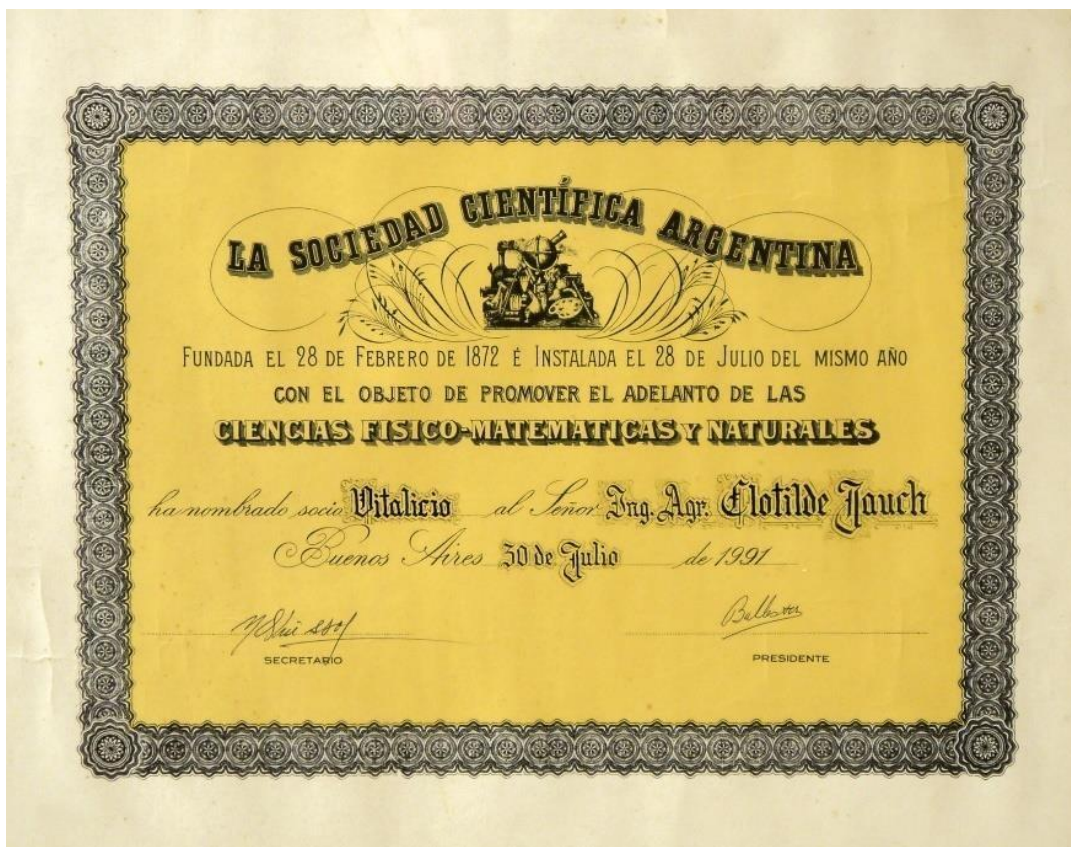


Figura 84. Diploma de Clotilde como Socio Vitalicio de la Sociedad Científica Argentina. Buenos Aires, 1991.

Familia, salud, fallecimiento, posteridad

Hacia principios de la década de 1960 (desconocemos la fecha exacta) Norberto, el hermano de Clotilde, contrajo matrimonio y se instaló con su esposa en la casa paterna, donde Clotilde y su padre vivían aún. Clotilde resolvió buscar una vivienda propia y logró adquirir un pequeño departamento de tres ambientes sobre la calle Esparza, en el límite entre los porteños barrios de Almagro y Balvanera. Puede haber influido en la elección del lugar su cercanía con el templo franciscano de Nuestra Señora de la Merced de Sión, ubicado sobre la calle Bartolomé Mitre a sólo minutos de marcha. Recordemos que tanto Clotilde como su madre pertenecieron a la congregación de ese nombre.

Como en su momento adelantamos, en la nueva vivienda de Clotilde falleció su padre Luis en octubre de 1964, a los 87 años de edad. Casi exactamente un año más tarde se produjo la prematura muerte de Norberto Jauch, tras una internación en el ya desaparecido Sanatorio Antártida. Al poco tiempo la casa de Belgrano se vendió y, al parecer, fue pronto demolida para construir el edificio moderno que ahora ocupa su lugar. Si no habían sido transportados antes, fue entonces que valiosos testimonios de la historia familiar, como los retratos de Graciana y Luis, el busto de Bernardino Jauch, y pertenencias de Norberto, arribaron al departamento de la calle Esparza.

Ahora sola y sin familiares en la Argentina, conjeturamos que al principio Clotilde halló contención entre sus compañeros de cátedra y en la comunidad devocional a la que pertenecía. Quiso su buena fortuna que, en septiembre de 1967, durante una visita a una institución religiosa, coincidiera con una joven boliviana originaria de Oruro que le inspiró inmediata confianza, a punto tal de ofrecerle trabajo como su asistente personal. Para sorpresa de Margarita Silva, tal su nombre, un par de días más tarde Clotilde la dejó a cargo de su casa y se marchó a Venezuela, donde debía asistir a la Séptima Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, que sesionaría en Maracay. La intuición de Clotilde fue certera. Margarita, una mujer de pequeña estatura, enérgica y finamente educada en su Cochabamba adoptiva, se convirtió para Clotilde en eficiente custodio de la casa, inmejorable asistente durante los viajes y compañera espiritual durante los siguientes veintiséis años. Fiel a Clotilde hasta el día de hoy, continúa al cuidado de su legado material y, en goce de una lúcida ancianidad, se constituyó en ayuda invaluable para quien esto escribe.

También menuda y de carácter firme y enérgico, desde su juventud en Europa y pasando por incontables viajes por el interior y exterior de la Argentina, Clotilde demostró una resistencia física sólo compatible con una innata buena salud. Sin embargo, a juzgar por la larga serie de licencias médicas documentadas en su legajo personal en la FAUBA a partir de junio de 1975, el buen estado físico de Clotilde parece haber comenzado a deteriorarse al filo de sus 65 años. Aunque en general se trató de simples indicaciones de descanso por períodos de pocos días -en algún caso con la especificación 'agotamiento psicofísico'- una de las licencias resultó de una consulta cardiológica llevada a cabo por Clotilde en junio de 1984, en la que se detectó *'taquiarritmia supraventricular con compromiso hemodinámico'*. Nada sabemos de la evolución de su salud tras el retiro de la Facultad en 1986. Cuando falleció, en la madrugada del 27 de julio de 1993, se encontraba internada en la hoy extinta Clínica 'Los Andes'. Con intervención de la empresa de sepelios *Carlos Calvo*, y en su condición de integrante de la cofradía, los restos de Clotilde fueron inhumados al día siguiente en el panteón de la Tercera Orden Franciscana de Nuestra Señora de Sión, en el cementerio de la Chacarita donde, a poca distancia de los de su madre, aún descansan.

Un año más tarde, su comunidad religiosa hizo publicar en los matutinos porteños *Clarín* y *La Nación* este texto: "...Ing. Clotilde Jauch (Q. E. P. D.). Falleció el 27-7-93. En el primer aniversario de su fallecimiento sus amigos conmemoramos juntos en unión de oraciones...". Por lo demás, el deceso pasó casi inadvertido, acaso por expreso deseo de la propia Clotilde. La FAUBA tomó nota de manera oficial recién cinco años después, en setiembre de 1998, por medio de una resolución del decano Fernando Vilella.

Casi tres décadas más tarde, la FAUBA impuso el nombre de *Clotilde Jauch* a un nuevo pabellón, destinado a Microbiología y Alimentos (Figura 85), inaugurado el 30 de junio de 2021 con asistencia del entonces rector de la UBA, Alberto Barbieri, la decana Marcela Gally y otros destacados integrantes de la comunidad universitaria (Cavalanti, 2021). Al subrayar que por primera vez se imponía el nombre de una mujer a un pabellón de la Casa, la decana Gally recordó que “...Clotilde estudió Agronomía en una época en la que la carrera y la profesión era impensada para las mujeres. Y [...] llegó a tener el cargo de profesora titular [...] Desarrollé toda mi labor de docencia e investigación en la Cátedra de Fitopatología y fue la ingeniera Jauch quien me invitó a incorporarme a la Cátedra cuando era alumna. Cuando Clotilde estudió las mujeres ni votábamos, y ella logró atravesar eso que llamamos ahora ‘techo de cristal’, en ese momento ni siquiera existían esos conceptos...”.



Figura 85. Pabellón de Microbiología y Alimentos “Clotilde Jauch”, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Noviembre de 2023.

Epílogo

Es tentador proyectar la trayectoria de Clotilde sobre el ya amplio panorama que ofrecen los estudios sobre el proceso de inserción de las mujeres en la vida universitaria argentina (Palermo, 1998, 2006; García, 2006; Arias, 2016; Arce, 2016; Lorenzo, 2016; Bacalini, 2017), entre muchos otros). Pero ejecutar cabalmente esa tarea excede las posibilidades de este trabajo que, en el marco conceptual apuntado, sólo representa un estudio de caso. No obstante esto, algunas consideraciones al respecto pueden ser ensayadas.

La admisión de Clotilde en la carrera de Medicina en la Italia de la década de 1930 no tuvo nada de sorprendente ya que, desde mediados del siglo XIX, esa disciplina era el destino preferido por las mujeres que aspiraban a un título universitario, no sólo en Europa sino en América, la Argentina incluida (Palermo, 2006). Sí resulta llamativa, tras su inserción en nuestro país, su elección de una carrera como Agronomía, donde la presencia femenina era decididamente marginal. Basta recordar la fotografía de conjunto de los 82 alumnos de primer año de la cohorte 1933, donde Clotilde es la única mujer, y comparar la proporción femenina entre los egresados universitarios argentinos del quinquenio 1936-1940 (13,8%; Palermo, 1998), con el tres veces menor porcentaje de mujeres registrado entre los egresados de Agronomía de Buenos Aires en el mismo período (4,1%; Vilella, 2005).

La elección ya no es tan extraña si recordamos, como Clotilde misma se ocupó de relatar públicamente en al menos dos ocasiones -y más allá de su preexistente interés en el conocimiento de la naturaleza- que su decisión de convertirse en ingeniera agrónoma respondió al estímulo recibido de un profesor de la FAV de quien, sospechamos, también habrá recibido detalles sobre la estructura de la carrera y de la comunidad educativa a la que tendría oportunidad de integrarse. Esta conversación, sostenida hacia 1931 y probablemente en francés, en tránsito hacia o desde Europa, reunió a Clotilde con un ya patriarcal Fernando Lahille que orillaba sus 70 años y pronto sería nombrado en Francia, Caballero de la Legión de Honor (Aguilar, 2011). Sus palabras debieron representar para ella, lejos de la exhibición de alguna infranqueable barrera, una franca invitación a incorporarse a la FAV.

Las reiteradas muestras de autosuficiencia que jalonan la trayectoria posterior de Clotilde nos hacen pensar que la perspectiva de ingresar a una escuela casi exclusivamente masculina debe haberle resultado un dato poco menos que irrelevante. Aún así, puede argumentarse que, durante su tránsito inicial por la FAV, la simultánea presencia de su hermano Norberto en el alumnado pudo tener efectos disuasorios sobre potenciales transgresores a la debida urbanidad. Un sable de oficial del Cuerpo de Granaderos que lleva grabado su nombre en la empuñadura, hoy parte del legado que custodia Margarita Silva, testimonia un probable paso previo de Norberto por el Colegio Militar de la Nación, lo que sumado al porte físico que revelan las fotografías, lo incorpora a la categoría de los individuos a los que es preferible no incomodar.

Por cierto, el egreso de la Facultad con honores fue sólo fruto del tesón, inteligencia y excelente preparación previa -su anterior experiencia universitaria incluida- de que Clotilde disponía. La verdadera figura clave, esta vez para su ulterior desarrollo en el campo profesional y académico fue, como ella misma se empeñó en señalar en cuanta ocasión tuvo a su alcance, Juan B. Marchionatto. Creemos que la relación mentor-discípulo que se estableció entre ambos, en la cual la pertenencia genérica no desempeñó papel alguno, no le proporcionó a Clotilde ventajas, sino la posibilidad de desarrollar su intrínseco potencial. La limitada información de

que disponemos sobre la gestión de Marchionatto en el MAN no nos permite generalizar sobre su habilidad para asignar responsabilidades a sus subordinados, pero a juzgar por las decisiones que tomó con Clotilde y con su contemporáneo exacto, Manuel Fernández Valiela, su visión era certera. Marchionatto ahorró a Clotilde un probable fracaso en el sistema académico británico, donde un varón tenía mejores perspectivas, y a su turno puso a ambos al frente de dependencias comparables por su complejidad, pero reservando la más agreste a Fernández Valiela, que se instaló en el Delta con su esposa, y la más próxima a Buenos Aires a Clotilde, preservando así su vida familiar.

La posterior cadena de sucesos (entrenamiento en José C. Paz, transferencia a la Capital, adscripción a la cátedra de Fitopatología de la FAV, prematuro fallecimiento de Marchionatto, asunción de la titularidad) puede verse como una serie de hechos fortuitos que terminó favoreciendo a Clotilde, o como las etapas de un plan, cuidadosamente elaborado por Marchionatto (exceptuado, claro está, el anteúltimo eslabón) para formar un sucesor a partir de una joven promisoría, de la que podía esperar, en vista de su peculiar plan de vida, una dedicación al trabajo y a la investigación que no sería fácil de hallar entre sus pares varones. Por cierto, es posible imaginar, como punto intermedio, una simple conversación en la que ambos reconocieron que Clotilde había alcanzado en el MAN el tan mentado *techo de cristal*, y que era hora de explorar otras posibilidades en la FAV.

Dicho esto, creemos que Clotilde hubiera rechazado por falsa cualquier sugerencia de haber alcanzado sus logros gracias a alguna tutela masculina. Sus expresiones públicas acerca de las posibilidades de éxito académico y profesional de las mujeres que optaban por los estudios agronómicos indican que, según su parecer, el triunfo de éstas sólo dependía de la seriedad de la dedicación a la carrera. En la valoración de su propia trayectoria aparece siempre, junto al agradecimiento a sus maestros, la convicción de haberse destacado en la docencia y en la investigación simplemente merced a su trabajo. Tal es así que nos preguntamos si, en la visión meritocéntrica de Clotilde, el haber sido la primera mujer que obtuvo el cargo de profesor titular en la FAV habrá constituido el hito más destacado de su camino, o sólo la lógica consecuencia de una carrera de perseverancia y laboriosidad en la que su pertenencia genérica fue un detalle accesorio.

Más allá del parecer de Clotilde, al que por cierto no nos será dado acceder, probablemente ella será recordada principal, si no únicamente, por ese logro. Ya lo revela alguno de los más recientes aportes a la problemática de la relación mujer-universidad en nuestro país, pero debemos rehuir al encanto de las simplificaciones. Si existiera algo como una trayectoria típica de la mujer universitaria argentina del período 1930-1980, frente a ella, la de Clotilde resultaría anómala por dos razones: primera, su proyecto de vida excluyó la formación y cuidado de una familia, que como bien sabe la gran mayoría de las docentes e investigadoras, hubiera absorbido una parte significativa de su tiempo; segunda, en su trayecto vital, la docencia y la investigación científica no fueron lo central, sino dos actividades terrenales compatibles con su verdadera militancia, la fe cristiana. Así, los logros académicos de Clotilde no debieron ser para ella motivo de orgullo personal, sino fuente de alegría ante el cumplimiento de un compromiso superior.

Por cierto, los criterios de calidad académica no son permanentes. Un candidato al cargo de profesor titular de la UBA que se presentara hoy a concurso con los antecedentes que Clotilde poseía, no digamos en 1960, sino al final de su carrera, probablemente sería rechazado. Pero medidos con las pautas de aquellos años, si no brillantes, sus logros eran aún respetables. En breve esto cambiaría, como lo indica una comparación con la trayectoria, en parte desarrollada en la FAV, de la anatomista vegetal Elena Ancibor (1932-2018). Integrante de la siguiente generación, pero de recorrido curiosamente semejante al de Clotilde, Elena arribó a la Argentina como inmigrante, hizo sus estudios superiores en la universidad pública local, desarrolló una carrera académica presidida por una profunda fe religiosa, se abstuvo de formar una familia y de ingresar al CONICET, y fue profesora titular en la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la UBA a la edad de 47 años. Pero -aquí las diferencias- al finalizar su carrera había producido, en un período mucho más breve, más trabajos científicos que Clotilde, los había publicado en mayor proporción en medios del exterior, y había dirigido diez doctorados (Medan y Galati, 2020).

Clotilde y Elena pudieron tratarse en la FAV y la FAUBA de los años '70 y '80, e imaginamos un encuentro en el que discurrieran sobre sus respectivas persuasiones religiosas, la católica y la ortodoxa rusa, y sobre sus trayectorias en el mundo académico. De haberlo hecho, hubieran percibido hasta qué punto Elena había recorrido una senda que, años atrás, habían abierto Clotilde y sus contemporáneas. Es que a lo largo de cinco décadas, la presencia de Clotilde en sociedades científicas y profesionales, en los índices de revistas científicas y de divulgación, en puestos directivos dentro y fuera de la universidad, en comisiones técnicas y en jurados de concursos, en la docencia de grado y posgrado y en el mercado editorial, fueron convenciendo a los integrantes -casi exclusivamente varones- de las jerarquías ministerial y académica, y de las comunidades agronómica, botánica, micológica y fitopatológica, de que esa mujer pequeña y afable que llevaba airoso su título de ingeniera agrónoma podía hacer sus trabajos tan bien o mejor que ellos y seguía avanzando, como es propio de los pioneros, con semblante sonriente y sin pedir permisos ni disculpas.

Es hora, ya al final, de reconocer nuestros propios límites. Un espectador al que han permitido ver fragmentos de un film para, al cabo del experimento, interrogarlo sobre el sentido de lo que acaba de presenciar, no podrá sino preguntarse si alguna secuencia clave habrá estado ausente de la selección, acaso aleatoria, que le fue presentada. Antes de contestar hará uso de todos sus recursos: memoria, sensibilidad, experiencia, pero sabe que ante todo la respuesta deberá ser prudente. Tal es nuestra posición. Al intentar una síntesis conceptual del recorrido de Clotilde, recordamos que la tarea de armonizar la sed de conocimiento con una cosmovisión basada en la fe religiosa es tan antigua como la humanidad. La vida de Clotilde nos parece un valiente intento por alcanzar aquella cima.

Resumen

Clotilde Jauch (1910-1983) es hoy recordada como la primera mujer que ocupó un cargo de Profesora Titular en la Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV) de la Universidad de Buenos Aires. Tal caracterización es correcta pero incompleta, porque soslaya el aporte pionero de Jauch a la naturalización de la paridad de género en las esferas profesional y académica del quehacer agropecuario argentino entre las décadas de 1930 y 1980. Para brindar una imagen más equilibrada, el texto recorre su infancia y adolescencia en Italia, su traslado a la Argentina y su graduación en la FAV como Ingeniera Agrónoma (1937), su formación como fitopatóloga en la Dirección de Sanidad Vegetal del Ministerio de Agricultura (1937-1958), y su retorno a la FAV como docente e investigadora (1948) para constituirse, a partir de 1960, en líder de la Cátedra de Fitopatología hasta su retiro en 1986. Su presencia de cinco décadas en sociedades científicas y profesionales, índices de revistas científicas y de divulgación, puestos directivos dentro y fuera de la universidad, comisiones técnicas y jurados de concursos, docencia de grado y posgrado y en el mercado editorial, demostró a los integrantes de las jerarquías ministerial y académica, y de las comunidades agronómica, botánica, micológica y fitopatológica argentinas, que una mujer podía hacer sus trabajos tan bien como ellos. En una perspectiva más amplia, la trayectoria de Clotilde Jauch representa un valiente intento de armonizar la humana sed de conocimiento con la cosmovisión, profundamente religiosa, que la condujo a transitar una austera vida adulta como integrante de la Tercera Orden de San Francisco.

Summary

Clotilde Jauch (1910-1983) is today remembered as the first woman to hold the position of Full Professor in the Faculty of Agronomy and Veterinary Medicine (FAV) of the University of Buenos Aires. Such characterization is correct but incomplete, because it ignores Jauch's pioneering contribution to the naturalization of gender parity in the professional and academic spheres of Argentine agronomic activity between the 1930s and 1980s. To provide a more balanced image, the text covers her childhood and adolescence in Italy, her transfer to Argentina and her graduation in the FAV as an Agricultural Engineer (1937), her training as a phytopathologist in the Directorate of Plant Health of the Ministry of Agriculture (1937-1958), and his return to the FAV as a teacher and researcher (1948) to become, from 1960, leader of the Chair of Phytopathology until his retirement in 1986. Its presence for five decades in scientific and professional societies, indexes of scientific and dissemination journals, managerial positions inside and outside the university, technical commissions and juries of teaching competitions, undergraduate and postgraduate teaching and in the scientific publishing market, persuaded members of the ministerial and academic hierarchies, and of the Argentine agronomic, botanical, mycological and phytopathological communities, that a woman could do her jobs as well as they could. In a broader perspective, the trajectory of Clotilde Jauch represents a courageous attempt to harmonize the human thirst for knowledge with the profoundly religious worldview, that led her to an austere adult life as a member of the Third Order of Saint Francis.

Agradecimientos

Tuve mi primer contacto con el archivo personal de Clotilde Jauch cuando, en mayo de 2022, Margarita Silva donó una porción sustancial a la FAUBA. Debo a la decana de entonces, Marcela Gally, el estímulo inicial para emprender el trabajo aquí presentado. Ella y Gerardo Ourracariet fueron funcionales para lograr mi primer contacto personal con Margarita, facilitado, como todos los siguientes, por su amiga y colaboradora Zulema Basgall. Margarita me abrió la que fue la última morada de Clotilde y es hoy su casa, me dio acceso al resto del legado material de Clotilde, y compartió conmigo valiosos recuerdos de su larga convivencia con ella. Hicieron lo propio sus discípulos y hoy profesores en la cátedra de Fitopatología de la FAUBA, Marcela Gally, Eduardo Wright y Raúl Zapata, quienes también me facilitaron materiales conservados en su cátedra y en sus archivos personales. María Cristina Álvarez, Carola Ávila, Mónica Bader, Vanesa Berasa, Carlos Carloni, Valeria Ciancio, Alejandra Cybulski, Analih Donnet, Chiara Fabiani, Marcos T. Fink, Rodolfo G. Frank, Alejandra Gil, Alicia Gooderham, Fernanda Grusso, Matías Inocenti, Hernán Pablo Iris OFS, María Cecilia Jaurrieta OFS, Adriana Kantolic, Alejandro Liberatori, Laura Martino, Laura Massaro, Patricio Murphy, Marina Omacini, Natalia Palomino, Luca Paolucci, Santiago Poggio, Adriana Rodríguez, Regula Rohland, Patricia Russo y Nicolás Tripaldi, aportaron apoyo institucional, acceso a archivos y colecciones personales, bibliografía, orientación, ideas, recuerdos y opiniones invaluable. Comentaron versiones previas del manuscrito María Cristina Álvarez, Roberto Ferrari, Marcela Gally, Marina Medan, Violeta Medan, Hemilse E. Palmucci y Eduardo Wright. A todos ellos mi sincero reconocimiento.

Bibliografía general

- Aguilar, H. (2011). Fernando Lahille: difundir la ciencia. *El Carnotaurus, Boletín del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia*, 12 (116), 6-7.
- Arce, A. de (2011). En el hogar campesino está la grandeza de la economía nacional. Trabajo e identidades de género en el agro argentino (1930-1943). *Secuencia*, 81, 131-157.
- Arce, A. de (2016). Expertas en el campo argentino. Las ingenieras agrónomas en la primera mitad del siglo XX (pp. 49-67). En: *Memorias del Congreso Internacional de Historia "La Modernidad en Cuestión: confluencias y divergencias entre América Latina y Europa, siglos XIX y XX"*, Quito, 26-28 de octubre de 2016. Academia Nacional de Historia del Ecuador.
- Arias, A. C. (2016). Las mujeres en la historia de la ciencia argentina: una revisión crítica de la bibliografía. *Trabajos y Comunicaciones, Segunda Época*, 43.
- Artola, E. L., Cavalieri, L. P., Rossi, C., Yann, M. F., Labandeira, J. y Daza, L. (2022). *Ingenieras de ayer y de hoy*. EUDEBA.
- Bacalini, F. (2017). Mujeres y universidad: cronología de una inclusión (matizada). *Sociales y Virtuales*, 4(4).
- Boyer, H. (1964). El agro tiene "a" de avanzada. *Maribel. La mujer nueva y fuerte*, 33(6-7), 70.
- Cavalanti, A. (2021, 6 de julio). Se inauguró el pabellón Clotilde Jauch, el primero con nombre de mujer de la Facultad. *Agronomía Informa*, 6 de julio de 2021. <https://www.agro.uba.ar/noticias/comment/514#comment-514> [publicación asociada: Acto de Inauguración. Pabellón Clotilde Jauch. Facultad de Agronomía - UBA <https://www.youtube.com/watch?v=hCuradSy-Cw>] [Última consulta: julio de 2022].
- Del Mazo, G. (1941). *La reforma universitaria. Tomo 1. El movimiento argentino (1918-1940). Compilación y notas de Gabriel del Mazo*. Centro Estudiantes de Ingeniería.
- Eide, C. (1978). José Vallega 1909-1978. *Phytopathology*, 68(8), 1109.
- Facultad de Agronomía y Veterinaria. (1937). *Colación de Grados – 1937*. Imprenta de la Universidad.
- Fernández, R. R. y Fernández Lozano, J. (1979). *La roya de Chondrilla juncea L. Malezas* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Fernández Valiela, M. V. (1942). *Introducción a la fitopatología (Apuntes de clase, colaboraciones y recopilaciones)*. José J. Morales Linares.
- Fernández Valiela, M. V. (1969-1979). *Introducción a la fitopatología*. (vol. 1: Virus, 1969; vol. 2: Bacterias, Fisiogénicas, Fungicidas y Nematodos, 1975; vol. 3: Hongos, 1978; vol. 4: Hongos y Mycoplasmas, 1979). Editorial INTA.
- Fernández Valiela, M. V. (1986). Semblanza de su antecesor en el sitial nº 31 Ing. Agr. Gastón Bordelois. En: *Incorporación del Académico de Número Ing. Agr. Manuel V. Fernández Valiela [...] Sesión Pública del 18 de Setiembre de 1986. Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria*, 40 (7), 2-23.
- Ferrari, B. A., y Novoa, A. D. (1982). *Myrothecium verrucaria [Alb. y Schw.] Ditmar. Morfología y posible acción de su toxina en girasol* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Frenguelli, J. (1938). Memoria del Museo correspondiente al año 1937. *Revista del Museo de La Plata (N.S.), Sección Oficial*, 1-49.
- Fundación Bunge y Born. (2013). *Premio Fundación Bunge y Born. 50 Años / 1964-2013*. Buenos Aires [pp. 50-51: 1983 – Agronomía. Alberto Soriano (1920-1998)].
- García, S. V. (2006). Ni solas ni resignadas: la participación femenina en las actividades científico-académicas de la Argentina en los inicios del siglo XX. *Cadernos Pagu*, 27, 133-172.
- Garrán, S. M. (1970). *Fusarium semitectum Berk. et Rav. aislado de plantas forrajeras* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].

- Girbal-Blacha, N. M. y Ospital, M. S. (2005). 'Vivir con lo nuestro': publicidad y política en la Argentina de los años 1930. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 78, 49-66.
- Giusti, L., Inchausti, D., Lizer y Trelles, C. A. (1952). *La Facultad de Agronomía y Veterinaria. Anotaciones sobre su fundación y desenvolvimiento*. Facultad de Agronomía y Veterinaria.
- Ivandic, S. M. (1978). *Enfermedades del ciruelo en el Delta del Paraná* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Inédito [no visto].
- Jauch, L. (1921). *Almargentina. Un congreso de animales* (pp. 354). Génova: Escuela Tipográfica Don Bosco.
- Lavaggi, F. (1981). *Roya blanca del girasol *Albugo tragopogonis* [Pers.] S.F. Gray*. (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- León, C. A. (1969). *La electroforesis como método de purificación de los virus*. (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Levy, E. (1969). Se buscan 30.000 Ingenieros Agrónomos. *Cristina. Revista para la joven estudiante*, 61 (892), 20-23.
- Lois, R. J. (1948). Catálogo de la biblioteca del Laboratorio Central de Fitopatología e instrucciones para su uso. *Ministerio de Agricultura de la Nación (Serie B)*, 3 (12).
- Lorenzo, M. F. (2016). "Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a la universidad". *Las académicas en la Universidad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX*. EUDEBA.
- [Marchionatto, J. B.] (1936). Dirección de Sanidad Vegetal del Ministerio de Agricultura de la Nación. Su organización y nuevos laboratorios. *Ministerio de Agricultura de la Nación. Sección Publicaciones e Informes*, 978, 1-22.
- Müller, J. (1928). Jauch. Pp. 267-268 en: Turler, Henri, Godet, Marcel, y Attinger, Victor, *Dictionnaire historique & biographique de la Suisse, Tome quatrième Heggli-Monteux, Fascicle XXXII Isabel-Kalbermatten*. Neuchâtel: Administration du Dictionnaire historique & biographique de la Suisse.
- Palermo, A. I. (1998). La participación de las mujeres en la universidad. *La Aljaba, Segunda Época. Revista de Estudios de la Mujer*, 3, 94-110.
- Palermo, A. I. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista Argentina de Sociología*, 4 (7), 11-46.
- Palmucci, H. E. (1982). *La roya blanca del crisantemo [Puccinia oriana Henn.]*. (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Pérez, O. A. (2004). *Historia de la Facultad de Ciencias Veterinarias. Cien años de enseñanza*. EUDEBA.
- Preuss, N. E. (1965). Entrevista con la abogada doctora Nancy Edith Preuss. [Transcripción mecanografiada de la entrevista con Clotilde Jauch, difundida por Radio del Estado el 23 de diciembre de 1965, 5 pp.]. Inédito.
- Roth, M. (1880). Ueber das Vas aberrans der Morgagni'schen Hydatide. *Archiv für pathologische Anatomie und Physiologie und für klinische Medizin*, 81, 47-58.
- Sanlloriente, C. R. (1970). *Metodología para detectar patógenos en semillas [seed-borne]*. (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Schaufler, M. L. (2017). Sexualidades sesentistas: pasando revista a algunos discursos sobre el placer. *Badebec. Revista del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, 6 (12), 238-251.
- Schlottfeldt, C. S. (1972). *Educación para graduados en ciencias agropecuarias y afines en América Latina. Tomo III. Información complementaria sobre tesis, profesores y subsidios para auto-evaluación*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A.
- Seijas de Varela, B. C. (1978). *Downy mildew del girasol* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Tortosa, R. D. y Medan, D. (1977). *Chondrilla L. (Compositae)*, nuevo género para la Argentina. *Darwiniana*, 21, 115-119.

- Valla, J. J. 1962. *Observaciones sobre las fechas de descarga de los peritecios de Venturia inaequalis (Cke.) Wint.* (Trabajo de Intensificación) Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Vilella, F. (Coord.). (2005). *Historia de la Facultad de Agronomía de la UBA, 1904-2004. Cien años de educación, ciencia y tecnología para el desarrollo.* Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la UBA.
- Winter, W. E. (1969). *Determinación cuali-cuantitativa de enzimas pécticas producidas por Sclerotium rolfsii.* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Wolar, E. L. (1972). *Podredumbre de raíces del paraíso por Rosellinia bunodes B. et Br.* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Wright, E. R. (1980). *Podredumbre de la base del tallo y del capítulo del girasol producida por Sclerotinia sclerotiorum [Lib.] de Bary.* (Trabajo de Intensificación). Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Argentina. Inédito [no visto].

Trabajos de Clotilde Jauch

- Jauch, C. (1933). Alcune osservazioni sulla struttura dell' "appendix testis". *Monitore Zoologico Italiano*, 43 (10-11), 299-307.
- Jauch, C. (1937a). Las dos especies de *Septoria* que atacan el apio cultivado en la República Argentina. *Revista Argentina de Agronomía*, 4, 258-272.
- Jauch, C. (1937b). [Resúmenes bibliográficos]. Labrousse, F. Essais sur la technique bacteriologique en Pathologie végétale. Application a l'étude d'un certain nombre de maladies. *Annales de Epiphyties* 18 (4) 317-339, 1932. *Revista Argentina de Agronomía* 4: 373-374.
- Jauch, C. (1940). La "viruela de los frutales de carozo" en la Argentina: *Coryneum carpophilum* (Léveillé), nov. comb. *Revista Argentina de Agronomía*, 7, 1-26.
- Jauch, C. (1941a). El "tizón de la arveja" en la Argentina. Pp. 83-84 en: Primera Reunión Argentina de Agronomía [...] Resúmenes de los trabajos presentados. Buenos Aires.
- Jauch, C. (1941b). La "viruela de la púa" en los durazneros y almendros del nordeste bonaerense. *Revista Argentina de Agronomía*, 8, 206-215.
- Jauch, C. (1942). La enfermedad fisiogénica "little-leaf" del duraznero. La roya del duraznero *Tranzschelia punctata*. En: *Memoria del Laboratorio Regional de Fitopatología de José C. Paz*. Inédito [no visto].
- Jauch, C. (1943). La presencia de "*Cylindrocladum scoparium*" en la Argentina. *Revista Argentina de Agronomía*, 10, 355-360.
- Jauch, C. (1945). La presencia de "*Cylindrocladum scoparium*" Morg. en la Argentina (pp. 101). En: *Segunda Reunión Argentina de Agronomía [...] Resoluciones y resúmenes de los trabajos presentados*. Buenos Aires.
- Jauch, C. (1946). Métodos de control de la "viruela de los frutales de carozo". En: *Memoria del Laboratorio Regional de Fitopatología de José C. Paz*. [no visto].
- Jauch, C. (1947a). Una nueva enfermedad de las calas en la Argentina. *Coniothecium Richardiae* (Mercer) nov. comb. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 144, 47-456.
- Jauch, C. (1947b). La "mancha chocolate" de las habas. *Revista de Investigaciones Agrícolas*, 1, 65-80 [reimpreso como *Publicación Técnica, Instituto de Sanidad Vegetal*, 5].
- Jauch, C. (1947c). Observaciones sobre infecciones naturales y artificiales de "*Pellicularia filamentosa*" (*Corticium solani*). *Instituto de Sanidad Vegetal Serie A*, 24, 3-7.
- Jauch, C. (1947d). Las enfermedades de las arvejas causadas por los hongos *Mycosphaerella pinodes*, *Ascochyta pinodella* y *Ascochyta pisi* en la Argentina (Tesis de graduación). Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédita.
- Jauch, C. (1949). Un nuevo hongo parásito en especies del género *Cedrela* spp. Primer trabajo de adscripción a la Cátedra de Fitopatología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito.

- Jauch, C. (1950a). La “fumagina” de la manzana en el delta bonaerense (*Gloeodes pomigena* (Sehw.) Colby). Segundo trabajo de adscripción a la Cátedra de Fitopatología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédito [no visto].
- Jauch, C. (1950b). La “antracnosis” de la vid. *Almanaque del Ministerio de Agricultura de la Nación, 1950*, 255-256 + 1 lám.
- Jauch, C. (1951). Las enfermedades de los tabacales. En: *Memoria de la División Fitopatología del Ministerio de Agricultura de la Nación para 1951*. Inédito [no visto].
- Jauch, C. (1952a). Antracnosis del peral y del manzano. *Almanaque del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1952*, 384.
- Jauch, C. (1952b). La “antracnosis” de los sauces cultivados en el delta del Paraná. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA, 23(2)*, 285-308.
- Jauch, C. (1953). Nuevas enfermedades del arroz. En: *Memoria de la División Fitopatología del Ministerio de Agricultura de la Nación para 1952 y 1953*. Inédito [no visto].
- Jauch, C. (1954a). La “podredumbre negra” de las orquídeas. *Almanaque del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1954*, 351-352 + 2 lám.
- Jauch, C. (1954b). Ficomíceta parásita de orquídeas. Una nueva podredumbre de los rosales. Fusariosis del clavel. *IDIA, 73-75*, 30.
- Jauch, C. (1955a). Juan Bautista Marchionatto. 19/8/1896 – 1/1/ 1955. *Revista Argentina de Agronomía, 22(1)*, 48-55 [republicado por la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. <http://anav.org.ar/marchionatto-juan-b-ing-agr/>] [Última consulta: julio de 2022].
- Jauch, C. (1955b). “Podredumbre negra” de las orquídeas (*Pythium ultimum* Trow.). *Revista de Investigaciones Agrícolas, 9 (2)*, 137-142.
- Jauch, C. (1955c). In memoriam. El prof. Juan Bautista Marchionatto (1896-1955). *Boletín de Patología Vegetal y Entomología Agrícola, 21*, 395-403.
- Jauch, C. (1955d). Se comprobó en Misiones una enfermedad en los tabacales nueva para el país. En los maizales apareció una nueva enfermedad. *IDIA, 90-92*, 45.
- Jauch, C. (1956a). Hongos patógenos del álamo citados para la República Argentina [Mimeografiado, 5 pp.].
- Jauch, C. (1956b). El mildiú de los rosales en la República Argentina. En: III Jornadas Argentinas de Botánica, Buenos Aires. Septiembre de 1956. Inédito. [no visto].
- Jauch, C. (1956c). Enfermedades de la espiga de maíz poco conocidas. Acción del frío sobre las inflorescencias del kok-saghyz. *IDIA, 106-108*, 60-61.
- Jauch, C. (1957a). Juan Bautista Marchionatto. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA, 14(1)*, 142-145.
- Jauch, C. (1957b). Las enfermedades de los álamos y de los sauces en la Argentina (pp. 31-32). En: *Informe de la Conferencia Regional del Álamo para América Latina, Buenos Aires*. Roma: FAO.
- Jauch, C. (1958a). El oidio del rosal y los métodos para combatirlo. *Boletín de la Sociedad Argentina de Horticultura, 16(112)*, 169-170.
- Jauch, C. (1958b). Un hongo parásito de la soja, nuevo para la Argentina. En: IV Jornadas Argentinas de Botánica, Córdoba. Noviembre-diciembre de 1958. Inédito.
- Jauch, C. (1959a). El mildiú de los rosales (*Peronospora sparsa* Berk.). *Anales de la Sociedad Científica Argentina, 168*, 52-59.
- Jauch, C. (1959b). Las enfermedades de la espiga del maíz. En: Reunión Técnica de Maíz, E.E.A. Pergamino, INTA. Inédito.
- Jauch, C. (1960a). La ecología de la planta enferma. *Boletín de la Sociedad Argentina de Horticultura, 120*, 170-184.
- Jauch, C. (1960b). Las enfermedades de la espiga del maíz. *IDIA Suplemento, 3*, 18-20.
- Jauch, C. (1961). Reseña de patología maicera (pp. 239-241). En: *Actas de la Quinta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Tomo 2*. Buenos Aires.
- Jauch, C. (1963). La viruela de la remolacha azucarera. Parte I. Producción de conidios de *Cercospora beticola* en medios artificiales. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA, 15(33)*, 80-86.

- Jauch, C. (1964a). Aislamiento de colonias de viruela (*Cercospora beticola*) en la remolacha azucarera (pp. 122). En: *Actas de la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Tomo 1*. Lima.
- Jauch, C. (1964b). Formación de esporas y de formas de resistencia en hongos en que estos procesos no se producen normalmente. *Actas de la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia*. Lima. [no visto].
- Jauch, C. (1964c). Sarna del manzano. *La Chacra*, agosto 1964, 55 + 1 lám.
- Jauch, C. (1965a). La lucha contra el mildiu de la vid aplicando la técnica del pronóstico. *Ingeniería Agronómica*, 33-34.
- Jauch, C. (1965b). La viruela de la remolacha azucarera. Parte II. Tipos de colonias de *Cercospora beticola* aislados en el país. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA*, 16(2), 131-141.
- Jauch, C. (1965c). *Micosis. Podredumbres. Mohos. Viruelas. Curso de Fitopatología para graduados. Apuntes de clase nº 51*. Mimeografiado, 154 p. INTA.
- Jauch, C. (1965d). En memoria del prof. Ing. Agr. Juan B. Marchionatto [Discurso pronunciado en la inauguración de la Biblioteca y Museo 'J.B. Marchionatto' del Departamento de Sanidad Vegetal de la FAV]]. Inédito.
- Jauch, C. (1966). La "viruela" de la remolacha azucarera en la Argentina. *Ingeniería Agronómica*, 24 (2), 17-24.
- Jauch, C. (1968a). Estado actual de las investigaciones relacionadas con la "viruela" de la remolacha azucarera en la Argentina (pp. 134). En: *Actas de la Séptima Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Tomo I, Maracay 1967*.
- Jauch, C. (1968b). Physiological and histochemical changes in peas wilted by *Fusarium oxysporum* f. *pisi* (Lindford) Snyder and Hansen (pp. 14-26). En: *First International Congress of Plant Pathology, London*. [no visto].
- Jauch, C. (1970a). Alteraciones fisiológicas e histoquímicas en arvejas atacadas por *Fusarium oxysporum* f. *pisi*. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA*, 18 (1), 43-49.
- Jauch, C. (1970b). Modifications physiologiques et histochimiques dans les pois affectés par le *Fusarium oxysporum* f. *pisi* race 2 (Lindford) Snyder and Hansen. *Bulletin Trimestriel de la Société Mycologique de France*, 86 (4), 839-850.
- Jauch, C. (1973). Influence of thiamine and formation of sclerotia. *Abstracts, Second International Congress of Plant Pathology, Minneapolis*. [no visto].
- Jauch, C. (1975a). Podredumbres. En: Sarasola, A. A. y Rocca de Sarasola, M. A. *Fitopatología. Curso Moderno, vol. 2. Micosis* (pp. 202-256). Hemisferio Sur.
- Jauch, C. (1975b). Mohos. En: Sarasola, A. A. y Rocca de Sarasola, M. A. *Fitopatología. Curso Moderno, vol. 2. Micosis* (pp. 257-260). Hemisferio Sur.
- Jauch, C. (1975c). Viruelas. En: Sarasola, A. A. y Rocca de Sarasola, M. A. *Fitopatología. Curso Moderno, vol. 2. Micosis* (p. 261-296). Hemisferio Sur.
- Jauch, C. (1975d). Prácticas sobre podredumbres, mohos y viruelas. En: Sarasola, A. A. y Rocca de Sarasola, M. A. *Fitopatología. Curso Moderno, vol. 4. Fisiogénicas - Prácticas en fitopatología* (pp. 217-229). Hemisferio Sur.
- Jauch, C. (1976). *Patología vegetal* (pp. 270). El Ateneo.
- Jauch, C. (1977). Micosis del maíz y del sorgo en la Argentina. Epifitología (pp. 126-153). En: *Actas de las Octavas Jornadas y Primer Congreso Argentino de Micología, Córdoba*.
- Jauch, C. (1979a). *Fitopatología. Compendio de láminas*. Departamento de Impresiones de Ayudas Didácticas, Facultad de Agronomía de la UBA.
- Jauch, C. (1979b). *Patología vegetal, 2 ed* (pp. 280). El Ateneo.
- Jauch, C. (1981). Introducción a la fitopatología y a las enfermedades tipo clasificadas en función de los procesos patológicos. En: Parodi, L. R. (Ed.). *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería, 2 ed*. ACME [manuscrito no publicado][no visto].
- Jauch, C. (1985). *Patología vegetal, 3 ed* (pp. 320). El Ateneo.
- Jauch, C. (1986a). Recopilación de trabajos presentados al Congreso de Fitopatología de Santo Domingo. Cuadernos de Fitopatología (Valencia). [manuscrito no publicado] [no visto].

- Jauch, C. (1986b). Nota necrológica sobre el profesor Ing. Agrón. José Carranza. *Fitopatología* (Lima) [manuscrito no publicado] [no visto].
- Jauch, C. y Alberti, J. L. (1971). Susceptibilidad del poroto al *Fusarium solani* f. *phaseoli*. *Resúmenes, Jornadas Fitosanitarias*, Buenos Aires. 2 p.
- Jauch, C. y Bauer, E. (1971). Producción “*in vitro*” de poligalacturanato trans-eliminasa y poligalacturonasa en especies de *Fusarium*. *Resúmenes, Jornadas Fitosanitarias, Buenos Aires*. 1 p.
- Jauch, C. y Bauer, E. (1972). Producción “*in vitro*” de poligalacturanato trans-eliminasa y poligalacturonasa en especies de *Fusarium*. *IDIA*, 28, 60-64.
- Jauch, C. y Calvo, N. (1964a). Métodos cromatográficos y volumétricos para detectar enzimas pécticas producidas por hongos causales de podredumbres húmedas. *Actas de la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia*, Lima. [no visto].
- Jauch, C. y Calvo, N. (1964b). Acción de la tiamina en la esporulación y formación de esclerocios. En: *Actas de la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia*, Lima. [no visto].
- Jauch, C. y Calvo, N. (1964c). Estudios sobre *Sclerotium rolfsii* y algunos otros hongos productores de podredumbre húmeda (soft rot) de la remolacha azucarera (pp. 120-122). En: *Actas de la Sexta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Tomo 1*. Lima.
- Jauch, C., Calvo, N. y Dellepiane, E. (1965). *Micosis. Podredumbres, mohos y viruelas. Trabajos prácticos. Curso de Fitopatología para graduados. Apuntes de clase nº 52*. 33 p. INTA.
- Jauch, C., Carrera, C. J. y Traversi, B. A. (1948). La enfermedad de los almácigos de coníferas en la República Argentina. En: II Congreso Sudamericano de Botánica, Tucumán, 10-17 de octubre de 1948. Inédito [no visto].
- Jauch, C., Costa, J. J. y Sanllorente, C. R. (1961). Estudio comparativo entre el método de Mills y el fenológico para el control de la sarna del manzano (*Venturia inaequalis* (Cks.) Wint.) (pp. 149). En: *Actas de la Quinta Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Tomo 2*. Buenos Aires.
- Jauch, C., Fernández, R. R. y Fernández Lozano, J. (1979). La roya del yuyo esqueleto (*Chondrilla juncea*). *Resúmenes, Primer Congreso Latinoamericano de Fitopatología, Maracaibo*. 2 p.
- Jauch, C., Ferrari, B. A. y Novoa, A. D. (1985). Acción fitotóxica del filtrado de *Myrothecium verrucaria* y conexión con su patogenicidad en girasol (pp. 157-171). En: *Trabajos y comunicaciones. Tomo 1. Micología. Segundo Congreso Latinoamericano de Fitopatología*. Buenos Aires.
- Jauch, C., Flesler, H. R. y Winter, W. E. (1974). Toxina producida por *Fusarium Novena Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Panamá*. [no visto].
- Jauch, C., Flesler, H. R. y Winter, W. E. (1975). Toxina producida por *Fusarium equiseti*. *Fitopatología (Lima)*, 10(2), 109-116.
- Jauch, C. y Gally, M. E. (1984). Presencia de *Alternaria alternata* (Fries) Keissler en orégano *Origanum vulgare* L. *Anales [de la] Sociedad Argentina para la Investigación de Productos Aromáticos*, 9, 225-230.
- Jauch, C. y Jauch, N. A. (1948). *Nosema coliadis* nueva especie de microsporidio parásito de la isoca de los alfalfares (*Colias lesbia*). *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 145, 307-320.
- Jauch, C., Lavaggi, F. y Wright, E. R. (1981). “Roya blanca del girasol” *Albugo tragopogonis* (Pers.) S. F. Gray. *Resúmenes, Cuarta Reunión Técnica Nacional de Girasol y Séptima Reunión Técnica Nacional de Soja, Córdoba*.
- Jauch, C., Lavaggi, F. y Wright, E. R. (1985). “Roya blanca del girasol” *Albugo tragopogonis* (Pers.) S.F. Gray. *Cuadernos de Fitopatología (Valencia)*, 2 (3), 92-99.
- Jauch, C. y Mattos, R. A. (1947). Tipos de cepas de *Sphaeropsis malorum* Peck aislados de manzano. *Memoria anual del Instituto de Sanidad Vegetal*. Inédito [no visto].
- Jauch, C. y Ogloblin, A. A. (1945). Reacciones de defensa de los acridios ante el ataque de “*Aspergillus parasiticus*” Speare (pp. 101). En: *Segunda Reunión Argentina de Agronomía [...] Resoluciones y resúmenes de los trabajos presentados*. Buenos Aires.
- Jauch, C. y Ogloblin, A. (1953). Un hongo parásito de acridios. *Revista de Investigaciones Agrícolas* 7 (3), 193-212 + 6 lám.

- Jauch, C. y Ogloblin, A. (1969). Reacciones de defensa de tucuras y langostas atacadas por aspergillosis (pp. 155-158). En: *Actas de las Cuartas Jornadas Argentinas de Micología*, Tucumán.
- Jauch, C. y Sömjéni, M. (1971). Producción "in vitro" e "in vivo" de enzimas pécticas por *Fusarium solani* f. *phaseoli*. Índice de las comunicaciones, Jornadas Fitosanitarias, Buenos Aires.
- Jauch, C. y Valla, J. J. (1966). Una nueva especie de *Septoria* parásita de *Nothofagus antarctica*. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA*, 16 (3), 135-141.
- Jauch, C. y Winter, W. E. (1974). Presencia de *Drechslera sorokiniana* en semillas de centeno. IX Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Panamá [no visto].
- Jauch, C. y Winter, W. E. (1978). *Myrothecium verrucaria* (Alb. et Schw.) Ditm. ex Fr. in forage of economic importance (pp. 194). En: *Abstracts of papers, Third International Congress of Plant Pathology*, München.
- Ogloblin, A. y Jauch, C. (1943). Reacciones patológicas de los acridios atacados por *Aspergillus parasiticus*. *Revista Argentina de Agronomía*, 10, 256-267.
- Salas, P., Núñez, A. y Jauch, C. (1963). *Sclerotium rolfsii* y el tenor de CO₂ en el suelo. Cátedra de Fitopatología. Plan CAFPTA n° 108. Informe final. 4 p. Inédito.
- Winter, W. E. y Jauch, C. (1974). *Puccinia graminis secalis* en la Argentina. Novena Reunión Latinoamericana de Fitotecnia, Panamá. Inédito.
- Winter, W. E. y Jauch, C. (1975). Presencia de *Fusarium equiseti* (Cda.) Sacc. en semillas. *Fitopatología (Lima)*, 10 (1), 23-27.
- Winter, W. E. y Jauch, C. (1977). Presencia de *Drechslera teres* (Sacc.) Shoem. en semillas de centeno forrajero. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 18 (1-2), 65-78.

Créditos de las ilustraciones

Los objetos, publicaciones y fotografías reproducidos se hallan o bien en el Archivo 'Clotilde Jauch' de la Cátedra de Fitopatología de la FAUBA (ACJ), el Archivo de la Dirección de Personal de la FAUBA (ADP), las colecciones personales de Diego Medan (CDM), Margarita Silva (CMS), Eduardo Wright (CEW), y Raúl Zapata (CRZ), la Biblioteca Nacional 'Mariano Moreno' (BNM), o el Pabellón 'Clotilde Jauch' de la FAUBA (PCJ). Cuando el original es una publicación se da la cita bibliográfica y la localización del ejemplar fuente. Salvo la fotografía de la Figura 23, que fue descargada de la web, todas las Figuras y el Cuadro 1 fueron generadas por el autor a partir de fotografías directas de los objetos, escaneos de documentos y positivos fotográficos, o elaboración gráfica de datos presentados en el texto. El listado de figuras y sus fuentes se presenta a continuación:

Figuras 1-3, 8-10, 14-17, 19-20, 22, 26, 34b, 50: CMS. Figura 4: Müller, 1928 (ejemplar: CMS).

Figura 5: Jauch, Luis, 1921 (ejemplar: BNM).

Figuras 6-7, 13, 18, 21, 24-25, 28-32, 34a, 35-38, 40-49, 51-53, 55-56, 58-62, 64-69, 72-78, 80, 82-84: ACJ.

Figura 11: originalmente CMS, actualmente PCJ. Figura 12: CDM.

Figura 23: fotografía por Roland Zumbuehl, licencia Creative Commons:

<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Altdorf-Haus-Jauch.jpg>

Figura 33: *Caras y Caretas* 40 (2013) (01.05.1937), 127 (ejemplar: ACJ).

Figura 39: *M.A.N. al Servicio de la Riqueza del País*, 9 (1937), 4 p. (ejemplar: CEW).

Figura 54: Fernández Valiela, 1942 (ejemplar: CEW).

Figura 57: *IDIA*, 1 (8), 6-7, 1948 (ejemplar: ACJ).

Figura 63a-b: ADP.

Figura 70: Jauch, 1976 (ejemplar: ACJ). Figura 71: CRZ.

Figura 79: *Boletín CADIA* 2 (13) (agosto 1981): 4-6, 8, 10, 12-15 (ejemplar: ACJ).

Figura 81: CEW.

Figura 85: CDM.

Índice onomástico

Alberti, Jorge L.; 66
 Álvarez, María Cristina; 87
 Ancibor, Elena; 85
 Arata, Pedro N.; 27
 Arce, José; 30, 31
 Ascasubi, Hilario; 45
 Atlas, Esther; 60
 Ávila, Carola; 87
 Bader, Mónica; 87
 Barberini, familia; 12
 Barbieri, Alberto; 82
 Basgall, Zulema; 87
 Bauer, Erica; 66
 Berasa, Vanesa; 87
 Bessonart, Juana; 12, 13
 Bischoff, Cristián; 46
 Boyer, Hebe; 74
 Brizzolara, Luigi; 13, 14
 Cárcano, Miguel Á.; 35, 36
 Calot, Leonor; 60
 Calvo, Néstor; 66
 Carloni, Carlos; 87
 Carranza, José; 71
 Carrasco, Benito; 30
 Cassai, Godofredo; 30
 Cerrutti, Luis A.; 46
 Ciancio, Valeria; 87
 Collaud, Graciana; 5, 6, 8, 12, 13, 14, 15, 17, 19, 21, 25, 80
 Collaud, Mateo; 12, 13, 18
 Conti, Marcelo; 30
 Costa, Juan J.; 58
 Cúneo Krey, María; 27
 Cybulski, Alejandra; 87
 De Elía, Nicanor A.; 29, 30
 De' Liguori, Alfonso; 47
 De Sarasqueta, Pedro A.; 52
 Díaz, Rodolfo E.; 46
 Donnes, Alberto V.; 75
 Donnet, Analih; 87
 Encalada, Lía; 27
 Escalante, Wenceslao; 27
 Fabiani, Chiara; 87
 Fernández Latapiat, Ramón; 45, 46
 Fernández Lozano, José; 68
 Fernández, Raúl; 68
 Fernández Valiela, Manuel V.; 49, 50, 65, 84

Ferrari, Roberto; 87
Fink, Marcos T.; 48, 49, 78, 87
Frank, Rodolfo G.; 87
Frondizi, Risieri; 58
Gally, Marcela; 48, 82, 87
Garrán, Sergio M.; 67
Gil, Alejandra; 87
Gooderham, Alicia; 87
Gruosso, Fernanda; 87
Herrera Arrivillaga, Guadalupe; 27
Ibarra, Florinda E.; 30
Inocenti, Matías; 87
Iris OFS, Hernán Pablo; 87
Ivandic, Sonia M.; 71
Jauch, Antonia; 15
Jauch, Bernardino; 5, 8, 13, 14, 19, 80
Jauch, Francisco; 5, 8, 14
Jauch, Giovanni; 8
Jauch, Heinrich; 5
Jauch, Luis; 5, 6, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 17, 20, 21, 27, 54, 80
Jauch, Norberto; 5, 6, 15, 18, 19, 20, 21, 25, 29, 30, 44, 52, 54, 56, 80, 83
Jauch, Tealdina; 15
Jauch, Victorina Luisa; 5
Jaurrieta OFS, María Cecilia; 87
Justo, Agustín P.; 27
Kantolic, Adriana; 87
Lahille, Fernando; 26,83
Lenardón, Sergio; 73
León, Carlos A.; 66
Levy, Elvira; 74
Liberatori, Alejandro; 87
Lindquist, Juan C.; 64
Lizer y Trelles, Carlos A.; 30
Lois, Ricardo J.; 51
Madia, Marta; 78
Marchionatto, Juan B.; 30, 34, 35, 36, 37, 38, 40, 42, 44, 49, 52, 57, 59, 64, 83, 84
Marengo, Victorina; 5, 13
Marino, Antonio; 73
Marotta, Pedro; 28
Martinengo de Mitidieri, Irma; 68
Martino, Laura; 87
Martinoli, Cayetano; 30
Massaro, Laura; 87
Mattos, R. A.; 51
Medan, Marina; 87
Medan, Violeta; 87
Mira, Mabel T.; 30
Mizuno, Ichiro; 75

Montanari, Moldo; 30
Movia, Clara P.; 74
Mundt, Carlos A.; 79
Murphy, Patricio; 87
Ogloblin, Alejandro; 44, 55, 69
Omacini, Marina; 87
O'Mill, Laura R. de; 46
Ourracariet, Gerardo; 87
Palmucci, Hemilse E.; 71, 87
Palomino, Natalia; 87
Paolucci, Luca; 87
Parodi, Lorenzo R.; 30, 41, 44, 52, 61
Piangiarelli, María E.; 46
Poggio, Santiago; 87
Pous Peña, Eduardo; 79
Preuss, Nancy E.; 74
Reichart, Manfredo A.; 52
Reichert, Federico; 30
Roca, Julio A.; 27
Rocca, María A.; 64, 65
Rodríguez, Adriana; 87
Rodríguez Larreta, Horacio; 45
Rohland, Regula; 87
Rossi, Lidia A.; 74
Russo, Patricia; 87
Sabbione, Julia C.; 46
Sanllorente, Carlos R.; 67
Sarasola, Abel; 64, 65
Scheinberg, Ana; 30
Sentous, Vicente; 15
Silva, Margarita; 4, 6, 8, 13, 33, 78, 81, 83, 87
Sömjéni, Mercedes; 66
Soriano, Alberto; 73
Soriano, Santos; 30, 52
Tortorelli, Lucas; 42
Tripaldi, Nicolás; 87
Valla, Juan J.; 66
Vallega, José; 57
Vera, Enrique; 46
Vilella, Fernando; 81
Von Thermann, Wilhelm E.; 35, 36
Vovk, Cristina A.; 78
Wiéland, Gabriel; 18
Winter, Walter E.; 66
Wolar, Ewald L.; 71
Wright, Eduardo; 27, 68, 87
Zanolli, César; 27
Zapata, Raúl; 68, 87